

Población y territorio en Misiones

El caso de Eldorado, Guaraní y Oberá, 1980-2001.

Autor:
García, Ariel

Tutor:
Manzanal, Mabel

2004

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Geografía.

Grado

TESIS 11-1-22

FACUL	LETRAS
Nº 812870	SA
26 MAY 2004	DE
Agr.	ENTRADAS

**Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Geografía**

**UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Dirección de Bibliotecas**

**POBLACIÓN Y TERRITORIO EN MISIONES
El caso de Eldorado, Guaraní y Oberá, 1980-2001***

Ariel García**

Directora: Dra. Mabel Manzanal

Mayo 2004

* La presente investigación se realizó en el marco del proyecto UBACyT (F 159A) y ANPCyT (PICT 2000 N° 8811) "Problemática Institucional y Desarrollo Rural", estuvo dirigida por la Dra. Mabel Manzanal y financiada con recursos propios y aportados por FFyL y UBACyT.

** Alumno de la Carrera de Geografía, miembro del Grupo de Investigación Economías Regionales y Desarrollo Rural del Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Agradecimientos

Esta tesis fue posible gracias al aporte de ideas, consejos y tiempo de la Directora, Dra. Mabel Manzanal. Para la realización de esta obra fueron consultados la Lic. Ana María Garra, el Director del Departamento de Geografía, Lic. Daniel Piccinini, y los Lic. Rodolfo Bertoncello, Luís Domínguez Roca y Carlos Reboratti. Agradezco también el aporte desinteresado de la Lic. Karina Dohmann y el Sr. Raúl Romero; así como la paciencia y aliento de mis abuelos, padres y hermanos, Jéscica Viand, David Angaramo, Sergio Braticevic, Gustavo Lipovich, Adrián Iulita, los chicos del '98 y a todos aquellos que creyeron y confiaron en mí.

Ariel García

Mayo 2004

Índice

Índice de cuadros y mapas	4
Prefacio	5
I. Introducción.....	6
1. Antecedentes	6
2. Objetivo de estudio	9
3. Marco teórico.....	11
a. Población	12
Las teorías biológicas	12
Las teorías culturales.....	14
Las teorías económicas	16
b. Dinámica de asentamientos	18
c. Migraciones	23
4. Metodología.....	26
a. Recorte temporal y territorial	26
b. Variables e indicadores	27
c. Compatibilidad de fuentes	31
d. Actividades	35
II. Crecimiento, migraciones y asentamiento de la población (1895-1980).....	38
1. Introducción.....	38
2. Crecimiento y movilidad espacial de la población	40
3. Población rural y urbana en áreas seleccionadas	52
a. Eldorado	53
b. San Vicente	56
c. Oberá	59
4. Conclusiones.....	63
III. La población de los departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá (1980-2001)	66
1. Introducción.....	66
2. Ciclos productivos y cambio en los patrones de asentamiento	66
a. Eldorado	66
b. Guaraní.....	68
c. Oberá.....	72
3. Crecimiento demográfico	74
4. Corrientes migratorias.....	79
5. Los grupos de edad (1980-1991).....	82
6. La evolución de la población potencialmente dependiente (1980-1991)	84
7. Diferenciación territorial de la masculinidad	85
8. Población rural y urbana	87
9. Conclusiones.....	92
IV. La población de los municipios en los departamentos Eldorado, Oberá y Guaraní (1980-2001).....	94
1. Introducción.....	94
2. Tamaño y distribución de población en los municipios de los departamentos seleccionados (1991-2001).....	94
a. Municipios del departamento Eldorado	96
b. Municipios del departamento Guaraní	102
c. Municipios del departamento Oberá.....	105
3. Reflexiones sobre la dinámica poblacional municipal en los departamentos seleccionados.....	109
4. Dinámica urbano-rural a nivel municipal (1980-2001).....	113
5. Conclusiones.....	116
V. Reflexiones finales.....	118
1. Conclusiones.....	118
2. Análisis global	123
Anexo 1: Principales acontecimientos históricos (1768-1953).....	125
a. <i>El desgobierno colonial</i>	125

<i>b. La federalización y provincialización de Misiones</i>	128
Anexo 2: Frentes de ocupación. Una combinación de producción, territorio y tiempo	132
Anexo 3: Población y municipios	135
Bibliografía	138
Fuentes periodísticas	148

Índice de cuadros, mapas e imágenes

Mapa 1. Provincia de Misiones y departamentos seleccionados.....	41
Cuadro 1 Provincia de Misiones: población, variación intercensal, crecimiento medio anual, densidad y porcentaje de población urbana sobre el total.....	42
Cuadro 2 República Argentina, región NEA y Provincia de Misiones. Tasa de crecimiento medio anual (por mil) de la población (1914/47; 1947/60 y 1960/70).....	42
Cuadro 3 Provincia de Misiones. Composición de la población por origen (%) 1947-73/4	44
Cuadro 4 Municipios y localidades Eldorado, San Vicente y Oberá. Población y crecimiento medio anual 1960-1970.....	52
Imágenes	65
Cuadro 5 República Argentina y Provincia de Misiones. Población, participación y tasa de crecimiento medio anual (por mil) 1980-2001	74
Cuadro 6 Provincia de Misiones y departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Tamaño y tasa de crecimiento de la población total (1970-1980-1991-2001).....	75
Cuadro 7 Provincia de Misiones y departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Variación relativa y crecimiento medio anual de población (1970/80; 1980/91 y 1991/2001)	75
Cuadro 8 Departamentos Eldorado, Guaraní, Oberá y Capital. Tasas brutas de natalidad y mortalidad (por mil) por departamento de residencia (1980/1990-2000).....	77
Cuadro 9 Provincia de Misiones y departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Distribución de la población según condición migratoria (1991 y 2001).....	80
Cuadro 10 Provincia de Misiones y departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Distribución relativa de la población según grupos de edad (1980 y 1991)	82
Cuadro 11 Provincia de Misiones y departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Índice de dependencia potencial global y por grupo de edad (1980 y 1991).....	84
Cuadro 12 Provincia de Misiones y departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Índice de masculinidad (1980/1991/2001).....	85
Cuadro 13 Provincia de Misiones y departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Tamaño y participación de la población rural y urbana (1970, 1980, 1991 y 2001)	87
Cuadro 14 Departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Porcentaje de la población total, urbana y rural en el total provincial (1970; 1980; 1991 y 2001).....	91
Cuadro 15 Municipios de los departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Evolución de la población total, rural y urbana (1991 y 2001).....	95
Cuadro 16 Municipios de los departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá Variación intercensal y crecimiento medio anual de la población, proporción en el total departamental y población urbana y rural en el total municipal (1991 y 2001).....	96
Mapa 2. Los municipios de los departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá	98
Cuadro 17 Aglomerados rurales del departamento Eldorado. Población, variación intercensal, crecimiento medio anual (1991-2001) e índice de masculinidad (2001)	100
Cuadro 18 Aglomerados rurales del departamento Guaraní. Población, variación intercensal, crecimiento medio anual (1991-2001) e índice de masculinidad (2001)	103
Cuadro 19 Aglomerados rurales del departamento Oberá. Población, variación intercensal, crecimiento medio anual (1991-2001) e índice de masculinidad (2001)	107
Cuadro 20 Departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Población y evolución relativa de los centros urbanos (1980-2001).....	114
Cuadro 21 Departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Índice de masculinidad de los centros urbanos (2001).....	114

Prefacio

Hace unas horas había salido desde Oberá hacia Aristóbulo Del Valle para proseguir con mi tesis. En los parlantes de un destartalado ómnibus se escuchaba un locutor que hablaba de la identidad *gaúcha*, mientras alternaba saludos con música del sur brasileño. El colectivo serpenteaba a través de la Ruta Nacional 14, la gente se acomodaba en torno a un estrecho pasillo... eran casi todos *gringos*.

Fue así que comencé a pensar en la colonización, en esas pequeñas historias que en una puja de intereses habían producido y consolidado el paisaje que ahora yo estaba observando, también pensé en las charlas mantenidas con la gente del Movimiento Agrario Misionero, el Instituto Ruiz de Montoya y la Universidad Nacional de Misiones.

Había en mí una sensación de tranquilidad por haber dado todo lo que podía dar, por haber dedicado hora tras hora y día tras día para intentar explicar una parte de la realidad en la que actualmente se debate la sociedad misionera, una sociedad con mucha riqueza, la cuál se halla distribuida más que injustamente.

Fue allí cuando pensé en los intrusos de El Soberbio, en los marginados del Barrio San Miguel de Oberá e Independencia de Eldorado y por un momento sentí impotencia, por verme incapaz de brindarle ayuda y esperanza a esa gente, unas de las tantas víctimas anónimas de las últimas décadas.

Pero pensé que tal vez difundiendo sus historias y estudiando la dinámica demográfica de estas áreas del interior provincial podía sentar un precedente, para que el diagnóstico se transforme en acción luego de algún plazo.

Son innumerables los momentos que en este instante vienen a mi mente, como son también tantas las personas a las que deseo agradecer -más allá del ámbito académico- el entendimiento y la inyección de entusiasmo para proseguir con esta, mi pequeña empresa

Espero que esta obra sirva, aunque sea de algo, para comprender la cuestión demográfica de este hermoso rincón de América Latina. Esto me da fuerzas para seguir y escuchar más voces y dar a conocer esta y otras temáticas.

El siguiente es un trabajo que no agota en lo más mínimo un tema complejo y polifacético. Es más, considero que tan sólo es un inicio, tan sólo un humilde aporte a la comprensión de la dinámica demográfica de tres departamentos de una provincia extra pampeana. Aquí reflexiono que nada termina... sino que por lo contrario, todo comienza.

Ariel García

Aristóbulo Del Valle, octubre 2003.

I. Introducción

1. Antecedentes

La presente investigación surge de nuestro interés por el estudio de la situación social y económica de zonas extra pampeanas. El tema que aquí abordamos es la dinámica demográfica de tres departamentos¹ a partir de los censos nacionales de población de 1980, 1991 y 2001 y de otras fuentes primarias y secundarias. Al realizar un análisis con mayor perspectiva histórica encontramos que:

“El proceso de poblamiento de la provincia de Misiones es uno de los más interesantes de Argentina, dadas las características muy particulares que le proporcionaron la celeridad y la complejidad con que se viene produciendo y, sobre todo, el tipo de mecanismos utilizados para ocupar el suelo (...) En 1897 se pone en práctica el primer plan exitoso de colonización (...) A pesar de las privaciones la colonización da resultados y pronto comienzan a llegar más familias, lo que obliga a formar nuevas colonias (Azara, San José, Profundidad, Yermal Viejo) que son rápidamente ocupadas y aún desbordadas por la inmigración (...) Hacia 1915 el frente de ocupación llega hasta aproximadamente Oberá y la yerba mate cultivada ha eliminado casi totalmente los frentes de extracción de yerba silvestre. Una nueva forma aparece en la colonización de Misiones: las colonias particulares. Varios grupos de alemanes, procedentes algunos del Brasil y otros de Europa, forman colonias privadas sobre el Paraná. Así nacen Eldorado, Montecarlo y Puerto Rico. ” A mediados de siglo “el ímpetu inicial poco a poco va decayendo; la colonización privada, salvo en el caso de la realizada por grupos japoneses, prácticamente desaparece. Sólo el gobierno se ocupa de ubicar nuevos colonos, en tanto aparece una tercer forma de ocupación correspondiente a los colonos espontáneos o intrusos (...) La iniciativa queda en manos de los [mismos], que van penetrando hacia el Este, a lo largo de la ruta nacional 14 y el Alto Uruguay, internándose en la selva por las picadas forestales” (Provincia de Misiones, 1976: 40).

falta en la bibliografía

La configuración étnica y trayectoria demográfica dotan a esta provincia de características peculiares respecto al país (Recchini de Lattes, et al., 1979: 6). Refiriéndose a la evolución de la población de Misiones, un documento del INDEC² (1980: 9) señala que:

“Curiosa y dramática ha sido, en su vigor original, su decadencia y su moderna reacción, la evolución poblacional de Misiones. La provincia más poblada a mediados del siglo XVIII, perdió su población y su autonomía y fue durante la mayor parte del siglo XIX una zona poco menos que desierta (...) anexada a la provincia de Corrientes. Pero desde fines de siglo XIX, federalizada primero como Territorio Nacional y luego restablecida como Provincia, creció fuertemente mediante una nueva colonización, a un ritmo que en el

¹ En la organización territorial de Misiones los departamentos cumplen casi exclusivamente una función censal. La totalidad de sus superficies se halla cubierta por municipios, donde se asientan los gobiernos locales. Para más detalle, consúltese el Anexo 3.

² Instituto Nacional de Estadística y Censos

período 1895-1980 fue solamente superado por el Chaco, Formosa y las provincias patagónicas.”

Dos fenómenos fueron alicientes para el repoblamiento de fines de siglo XIX: la explotación de recursos y la importancia estratégica que adquirió el tráfico comercial en el área.

En cuanto a la explotación de los recursos, la actividad extractiva llevada a cabo en Misiones hasta finales de siglo XIX reprodujo una estructura espacial basada en pequeños puertos, picadas (sendas) que conducían al interior selvático y pequeños centros de acopio. Las únicas actividades económicamente destacables eran las de los obrajes forestales y yerbales naturales. Estas se realizaban a partir de un frente extractivo de características × móvil, temporal y estacionario; por lo que no se desarrolló una estructura territorial fija. Sólo se establecieron algunos puertos en las márgenes de los ríos que servían como centros de acopio para la yerba mate y maderas extraídas y de distribución de mercancías (Reboratti, 1982: 325; 1990: 29). En estos pequeños puertos se recibía la yerba mate que era trasladada desde la selva a través de las picadas y se preparaba^m los embarques para × transportarla luego hacia centros de acopio y distribución como Posadas (Stefañuk, 1991: 87; Bolsi, 1977: 163). Con la consolidación de la actividad extractiva, y siguiendo ocasionalmente los caminos utilizados por los guaraníes, los obrajeros desarrollaron una red de picadas. Incluso se trasladaron al este de Barracón (hoy Bernardo de Irigoyen), en actual territorio brasileño (Gobierno de la Provincia de Misiones, 1976a: 40).

La valorización de los recursos contribuyó a acelerar el proceso de ocupación del suelo y poblamiento pionero. En el ámbito regional, la búsqueda de *manchones*³ de yerba mate inicialmente se realizó en el área de Tacurú Pucú (Paraguay) como consecuencia de las tensiones con el indígena que se manifestaban en el centro de la actual provincia. Pero esta situación se modificó al prohibirse la explotación de los yerbales mencionados, organizarse la navegación con buques a vapor a través de los ríos Paraná y Uruguay y quebrarse la resistencia aborigen. Superados esos inconvenientes, la explotación de los yerbales misioneros se desarrolló con mayor ímpetu (Bolsi, 1979: 9). En 1876, al dictar el Reglamento para los yerbales, la legislatura correntina aseguró su preservación -además de

³ Con el concepto de *manchones* nos referimos a aquellos sectores de selva en donde es observable la predominancia de una especie por sobre otras.

altos beneficios económicos⁴. Esta regulación tenía como objeto impedir que los campamentos se convirtiesen en poblaciones permanentes (Bartolomé, 1982b: 4), ya que esto conspiraba contra los intereses de los grandes acaparadores de tierras.

A fines de siglo XIX la revalorización de los recursos, la persistencia del movimiento espontáneo y el reasentamiento de población en el área de las antiguas misiones fueron desencadenantes del paulatino desplazamiento de una economía extractiva por otra predominantemente agrícola. Una nueva corriente de poblamiento se superpuso a la anterior y fue el eje para esta economía productora de materias primas (Bolsi, 1986: 231). Una vez que la casi total destrucción de los yerbales naturales estimuló la domesticación, éste y otros cultivos industriales vincularon a los productores con el mercado nacional e internacional⁵ (Bolsi, 1977: 167; Bolsi, 1982: 17-18).

Como mencionamos anteriormente, además de la explotación de recursos, el área de Misiones poseía una posición estratégica en las rutas de abastecimiento entre el Atlántico y Paraguay. A mediados de siglo XIX la presencia de milicias de aquel país en el área comprendida entre los ríos Paraná y Uruguay tenía como objetivo mantener desierto un corredor entre Sao Borja e Itapúa para el vital tránsito con Brasil. La población comenzó a reasentarse principalmente sobre localidades estratégicamente ubicadas como San Javier, Concepción y Apóstoles⁶, pese a los intentos por mantener deshabitada dicha franja (Bolsi, 1977: 162-163; Bolsi, 1985: 76; Reboratti, 1988: 94).

Lo arriba señalado es una breve síntesis del proceso socio productivo por el que atravesó Misiones a fines de siglo XIX. De todos modos, esta historia se desarrolla con mayor

⁴ Los yerbales eran divididos en cuatro secciones y debían ser explotados bajo un sistema de cosecha-barbecho. Cada sección podía cosecharse una vez cada cuatro años. El descubridor de manchones poseía plenos derechos sobre el yerbal encontrado, pero pasado el primer año quedaba sujeto a la regulación. Cada campamento yerbero consistía de aproximadamente 60 cuadras de superficie, donde se levantaban chozas para los trabajadores. El citado reglamento prohibía el asentamiento permanente (Bartolomé, 1982b: 4).

⁵ A principios del siglo XX las discusiones en torno al cultivo se centraban en cómo aumentar de la demanda nacional de este producto, restringir la competencia brasileña, y evitar la destrucción de los yerbales naturales. Pero un asunto determinante era cómo hacer germinar la semilla de *illex* (la yerba mate). Este hecho se logró en 1903 cuando el agrónomo francés Allain reprodujo un yerbal en el departamento San Ignacio. Tal hecho significó entre otras transformaciones el “asentamiento de la mano de obra y con ello una mejora en las características de trabajo, ya que [se] evitaba las condiciones durísimas de la vida en la selva y propias del sistema que había llevado hasta ahí al personal” (Sturm, Magán, 1999: 6). Para el caso de la yerba mate consultar además: Bolsi (1982), Schamber (2000) y Rau (2002).

⁶ El reasentamiento fue protagonizado por correntinos y brasileños (ocasionalmente fugitivos de la justicia de su país) y se realizó a pesar de la política de tierra desierta, impuesta desde 1850 por el gobierno de Asunción, cuyo objetivo era desplazar a la población que residía en Misiones (Bolsi, 1985: 76).

detalle en el Anexo 1 del presente trabajo, dadas las implicancias de este proceso en los planes de colonización del Gobierno Nacional.

Los capítulos que componen esta investigación son cinco. En el presente realizamos una introducción al tema, y exponemos los conceptos utilizados. En el segundo observamos el crecimiento poblacional, los cambios en el patrón de asentamiento y aspectos de las migraciones a nivel provincial y departamental para el período 1895-1980. En los capítulos tercero y cuarto analizamos los cambios en las estructuras de la población y en los patrones de poblamiento de cada departamento y municipio para el período 1980-2001. Finalmente, en el quinto, exponemos las conclusiones del presente análisis.

2. Objetivo de estudio

El objetivo de este estudio es aportar información sobre los más recientes cambios en la dinámica demográfica de tres departamentos de Misiones; en particular buscamos analizar y comparar la evolución de las características poblacionales (tamaño, crecimiento, grupos de edad, dependencia potencial, masculinidad, movilidad espacial) y del proceso de urbanización en los departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá con sus respectivos municipios entre los ^{Censos de} períodos-censales-1980, 1991 y 2001⁷.

Nuestro estudio indaga sobre las características demográficas y sus efectos en la estructuración territorial de los departamentos seleccionados. Centramos la atención en la identificación de procesos demográficos con implicancia territorial, tales como los cambios en la estructura de la población; en la dirección, composición y origen de las corrientes migratorias y en el patrón de asentamiento en los períodos intercensales considerados.

La selección de los departamentos analizados responde a:

- a) Las diferencias existentes en los modos de ocupación del espacio en el poblamiento de estos departamentos; vinculadas con el origen, antigüedad, composición y capacidad económica de la población y con el agente promotor.
- b) La magnitud de población de algunos municipios (los tres más poblados, después del municipio Posadas) y localidades situados en estos departamentos.

⁷ El presente trabajo pretende, además, ser un aporte para el análisis demográfico de la investigación vinculada a los proyectos UBACyT y ANPCyT mencionados arriba.

- c) El importante proceso de urbanización y/o crecimiento urbano registrado en los tres departamentos. Según el INDEC, es recién en 1980 cuando se reconoce en la provincia una población mayoritariamente urbana. Aunque, como veremos, éste no es un hecho unívoco si lo desagregamos a nivel departamental y menos aún a nivel municipal. Paralelamente la población rural representa un porcentaje y número cada vez menor dentro de los totales, aunque su participación fue y es numéricamente importante.
- d) La inexistencia de trabajos que aborden la cuestión desde una perspectiva comparativa a nivel de estos tres departamentos y sus municipios.

Mas adelante, en este mismo capítulo, nos explayamos sobre estas mismas cuestiones. La selección del recorte temporal se debe a que:

- a) La investigación sobre la evolución demográfica en la provincia a partir de los datos de los últimos censos de población (1980-1991-2001) es escasa.
- b) Tenemos interés por el análisis de procesos contemporáneos que en el futuro puedan vincularse al estudio de los cambios socioeconómicos producidos en las últimas dos décadas del siglo XX.
- c) La población de Misiones pasó a ser mayoritariamente urbana en 1980, lo que es trascendente para nuestro análisis sobre el cambio en el patrón de asentamiento.

Considerando que la forma y el tiempo en los que se dan los procesos de poblamiento poseen alta injerencia en la dinámica y composición de las estructuras de asentamiento, en el departamento Eldorado se verifica un proceso acelerado de urbanización, crecimiento urbano y concentración de población (en el período 1980-2001 la localidad Eldorado ha pasado a contener del 60 al 70 por ciento de la población departamental, con un crecimiento medio anual de 36 por mil); en el departamento Guaraní aún en 2001 se registraba un importante porcentaje de población rural (62 por ciento) a consecuencia de la reciente expansión de la frontera agraria y de asentamiento; mientras que en el departamento Oberá hallamos casos en que la magnitud de población en municipios rurales decreció en términos absolutos, lo que implica un vaciamiento de estas áreas (entre 1970 y 2001 los municipios Alberdi, General Alvear y Los Helechos perdieron población; mientras que San Martín y Campo Ramón apenas la incrementaron).

3. Marco teórico

En la presente investigación nos interesa indagar la *dinámica y transición* demográfica desde una perspectiva histórico-estructural que considere los procesos sociales vinculados al territorio. Por ello, nuestro estudio se enmarca en el campo de la *geografía de la población* y no en el de la *demografía* formal.

La *demografía* estudia las poblaciones humanas e indaga sobre factores como el tamaño, la composición, la distribución, el crecimiento y la densidad de las mismas. También describe las características socioeconómicas y las particularidades vinculadas con las causas y consecuencias experimentadas por los factores citados (Haupt y Kane, 1991: 2; 56)⁸. La *geografía de la población*, en cambio, expone y analiza de qué manera las variaciones espaciales (distribución, composición, movilidad y crecimiento demográfico) se vinculan con cambios físicos, culturales, políticos y económicos de un área determinada (Clarke, 1991: 3)⁹. La distinción principal entre ambas es que la primera remite a aspectos puramente cuantitativos para describir características y tendencias poblacionales a través de la estadística (Stockwell, 1970: 11), mientras que la segunda relaciona los cambios poblacionales con el espacio geográfico en el que éstos suceden (Clarke, 1991: 3).

En este apartado abordamos las principales corrientes, teorías y escalas de interpretación de los fenómenos relacionados con a) la población humana; b) sus patrones de asentamiento; y c) su movilidad.

⁸ La demografía formal posee tres objetivos fundamentales, que son: la indagación del tamaño, composición y distribución de la población; la observación, medición y descripción de los cambios acaecidos en el tamaño, composición y distribución de la misma; y, la observación, medición y descripción de los procesos demográficos a través de los cuáles se efectúan dichos cambios (Pfr. Stockwell, 1970: 14).

⁹ La geografía de la población como disciplina académica surge a mediados de siglo XX (González Pérez; 1991: 216). Los principios fundamentales de su versión marxista, que Melezin (1963) sintetizó a partir de lo propuesto por Pokshishevskii, son básicamente cinco. "1) El tipo de economía determina el carácter de los asentamientos y sus formas. 2) La distribución y la organización territorial de la producción determina todas las manifestaciones de las condiciones naturales y su influencia sobre los asentamientos y sus formas. 3) La adaptabilidad de los migrantes a un nuevo medio geográfico está influida por los hábitos y las habilidades de trabajo ya existentes. Este factor pierde su importancia cuando hay mayor desarrollo de las fuerzas productivas. 4) La complejidad de la industria y la magnitud de las funciones de las ciudades y pueblos determina el tamaño de población. 5) La situación geográfica-económica de los pueblos influye en la concentración y en los tipos de funciones realizadas por ellos" (Clarke, 1991: 6).

a. Población¹⁰

La *dinámica* demográfica es la síntesis de los hechos relacionados con el tamaño y crecimiento de una población, con su composición de acuerdo a diversos atributos y con su distribución espacial. Con tamaño y crecimiento nos referimos a magnitud y ritmo; con composición aludimos a características como edad, sexo, origen, y dependencia potencial; y con distribución espacial apuntamos al estudio del patrón de asentamiento (Donza, 1997: 90). Por otro lado, la *transición* demográfica “explica el cambio poblacional a través del tiempo. Esta teoría afirma que tanto la fecundidad como la mortalidad de una población disminuirán de altos a bajos niveles como resultado del desarrollo económico y social. El descenso de la mortalidad normalmente precede al descenso de la fecundidad, lo que produce un crecimiento elevado de la población durante el período de transición” (Haupt y Kane; 1991: 48). El atractivo de esta teoría para la corriente marxista es doble, ya que introduce la idea de distintas tasas de crecimiento para diferentes fases de desarrollo y porque vincula desarrollo económico y social con baja fecundidad (Weeks, 1984: 69)¹¹.

¿es esto
específico
de una
ciudad
concreta?

Además de las recién planteadas, existen otras teorías o principios de población que clasificamos -siguiendo a Coontz (1960: 30-128) y Clarke (1991: 226-227)- en tres corrientes: la biológica, la cultural y la económica. Veamos sus principales características.

Las teorías biológicas

Las teorías de inspiración *biológica* intentan encontrar leyes que identifiquen la regulación del crecimiento poblacional humano con la de otros seres vivos (Clarke, 1991: 226). Perspectivas de interés para nuestro estudio son las de Malthus, Sadler, Spencer y Pearl y

¹⁰ La mayor parte de este apartado se realizó a partir de Coontz (1960). Aún así, también trabajamos con otros autores, por lo cual, en cada oportunidad, se explicita la fuente respectiva. Por otra parte, cabe aclarar que utilizamos las palabras *corriente*, *perspectiva*, *línea* o *escuela* como sinónimos.

¹¹ La teoría fue introducida en demografía por W. Thompson en 1929 (*Population. American Journal of Sociology*. Vol. 34; pp. 959-975) y desde allí fue tratada en innumerables artículos y libros (Zelinsky, 1971: 219; Weeks, 1984: 66). La transición demográfica reconoce cuatro etapas. La primera se desarrolla cuando las tasas de natalidad y mortalidad son elevadas, lo que deviene en un nulo o escaso crecimiento de la población. La segunda acaece cuando se registra una alta tasa de natalidad y una tasa de mortalidad descendiente. Es aquí cuando el crecimiento de la población es alto. La tercera etapa deviene cuando la tasa de natalidad es decreciente y la de mortalidad es relativamente baja, por lo que se produce un crecimiento poblacional más lento. Por último, la cuarta se desarrolla con ambas tasas en descenso; lo que resulta en un crecimiento poblacional lento. A esta teoría se la critica por su inspiración en la Teoría de la Modernización; por su ahistoricismo y por su etnocentrismo (con foco en la natalidad y mortalidad de Europa occidental de los últimos dos siglos), que pretende una réplica mundial ajustada a ese caso (Sarrille, 1998: 48-49).

Reed¹². La de Malthus es la primera que sistematiza y relaciona las consecuencias del crecimiento con sus causas e indaga sobre el doble fenómeno de expansión demográfica y pauperismo creciente (ver Weeks, 1984: 55; Cépede, et. al, 1967: 57). Según Gini (1952: 5), Malthus señala que la población tiende a crecer en progresión geométrica por efecto de una capacidad reproductora constante, pero su crecimiento es contenido por las subsistencias, que sólo se incrementan en progresión aritmética. Ante el sombrío panorama, clasifica a los factores de mortalidad como frenos preventivos (limitación de natalidad por contención moral) y positivos (situaciones extremas, como mortalidad creciente); luego redefinidos como moral, vicio y miseria. Aunque el principio de Malthus es empíricamente falso, desató un debate que a más de dos siglos de su divulgación sigue cosechando defensores y detractores¹³ (ver Weeks, 1984: 56 y Sarrible, 1998: 20).

Sadler fue el primero entre los detractores. Para este autor el stock de alimentos no regula la población, ya que el crecimiento de ambos es correlativo, sin rendimientos decrecientes. Sostiene que Malthus fue poco riguroso en el tratamiento de los datos como para sostener la idea de progresión humana geométrica (ignora la composición etaria de las poblaciones estudiadas, y contradice sus supuestos sobre mortalidad y fertilidad). Y argumenta que la mortalidad relaja los citados frenos, es decir que las defunciones dejan lugar a los matrimonios y que la fertilidad varía inversamente a la densidad de población y directamente con la mortalidad. Entonces, la prolificidad marital varía en proporción a la magnitud de población en un espacio físico limitado. Aunque este autor acertó en la crítica general a Malthus, su teoría no convenció, sobre todo al suponer una relación inversa entre fertilidad y densidad y su vinculación con la mortalidad (Pfr. Coontz, 1960: 30-39).

A fines de siglo XIX, la teoría de Spencer afirma que la preservación de la especie es la ley fundamental que gobierna el crecimiento de todos los seres vivos, incluidos los humanos. Identifica dos medios de preservación: individuación y génesis. Uno es la capacidad de las especies de conservar la vida de sus individuos, el otro es su capacidad para generar

¹² Los autores citados publicaron las obras a las que nos referimos, respectivamente, en 1798 (*Essay on the principle of population as it affects the future improvement of Society*); 1830 (*The law of population*); 1880 (*The principles of biology*) y 1924 (*Studies in Human Biology*). Al respecto, ver Coontz (1960: 50-61) y Sarrible (1998:19).

¹³ No nos detendremos en el debate entre neomaltusianos (partidarios de la planificación familiar) y poblacionistas (contrarios al control de la natalidad). Para interiorizarse al respecto consultar: Coontz (1960: 30-64); Cépede, et al (1967: 56-57); Weeks (1984: 55-75) y Sarrible (1998: 17-38).

nuevos sujetos. Los medios son antagónicos y deben variar inversamente en fuerza, ya que con supervivencia y reproducción bajas la especie se extinguiría. Sostiene que a la nutrición ampliada corresponde una reproducción creciente; en tanto que Malthus estimaba a esta como constante. El supuesto de que el crecimiento poblacional sea causa del progreso no es fácil de verificar. Su teoría se compone de analogías, al afirmar que las leyes que explican la escala evolutiva son las mismas que determinan las variaciones al interior de la especie (ibidem: 61-64).

Casi un siglo después de la publicación de Sadler; Pearl y Reed estudian la problemática de la densidad. Suponen que el crecimiento de la población debe tener un límite, ya que no puede incrementarse infinitamente en un área finita. Y que los cambios en la organización económica se reflejan en los ciclos de crecimiento de población, que a su vez varían en ritmo al interior de cada ciclo (ibidem: 40-42). La expresión matemática de la teoría es la curva logística presentada por Verhulst en 1838, que considera que el crecimiento de la población tiende a ser constante en progresión geométrica, hasta que en un punto se retrasa debido a la masa de población. De la influencia combinada de crecimiento y obstáculos para la progresión geométrica surge una condición de equilibrio estacionario (ver Gini, 1952: 5; Clarke, 1991: 226). Como en Sadler, en Pearl y Reed el concepto de densidad es ambiguo, ya que no se vincula con la riqueza -por lo que no se puede ligar densidad con fertilidad según condición social. Los criterios de delimitación de los ciclos económicos son confusos, porque parten de ideas abstractas; además, se intenta ajustar los resultados de experimentos con animales de laboratorio a la sociedad (Pfr. Coontz, 1960: 40-49).

Las teorías culturales

Las teorías culturales destacan el carácter y cultura humanos para influir en la composición y estructura demográfica (Clarke, 1991: 227). De las distintas perspectivas expuestas por Coontz (1960: 65-90), nos interesamos por las desarrolladas por: Dumont y Fetter (enfoque volitivo), Nitti (individualismo creciente), y Leroy-Beaulieu (urbanización)¹⁴.

Las teorías centrales del enfoque volitivo son la de capilaridad social y la de voluntarismo. Cépede, et al. (1967: 59-60) precisan que la primera fue propuesta por Dumont. Este

¹⁴ Los autores citados publicaron las obras a las que nos referimos, respectivamente, en 1900 (*Dépopulation et civilisation*); 1894 (*Versuch einer bevölkerunglehre*); 1894 (*Population and the social system*) y 1936 (*French population theory since 1800*). En esta última investigación Spengler se refiere a Leroy-Beaulieu.

sostiene que el descenso de la fecundidad no se debe a la facultad de generación sino a la voluntad manifiesta en la restricción prudencial de los nacimientos del matrimonio; fenómeno que se extiende desde las clases ricas a las pobres. Diferencia tres principios de población: a) el maltusiano, válido sólo para animales; b) el de Guillard sobre evolución humana, según el cuál la población se ajusta a la cantidad de alimentos (por lo que los frenos maltusianos de vicio o miseria son innecesarios); y c) su principio de capilaridad social, según el cual, en las sociedades civilizadas es unánime fijar la jerarquía social de prestigio¹⁵. La búsqueda individual de reconocimiento social es su detonante. La capilaridad social es más débil en sociedades con fuerte restricciones al ascenso social (Pfr. Coontz, 1960: 65-69).

Unos años antes a Dumont, Fetter critica la teoría maltusiana por su insistencia en el instinto sexual como único dominante. Sostiene que el hombre es un ser más complejo, cuyo accionar también está influido por ideales y voluntad; y que un sólo principio de población no sirve para explicar diversos fenómenos, por lo que debe recurrirse a varios. Concuerta con Malthus en su crítica al socialismo y a la baja fertilidad de las clases altas como mecanismo de contención de la herencia. Argumenta que, en contrapartida, el proletariado es incapaz de subordinar el goce presente en favor del bienestar futuro porque no hay herencia que repartir. Y concluye que la conducta del hombre está más determinada por la voluntad que por la necesidad física (ibidem: 69-72).

Casi simultáneamente a Fetter, Nitti formuló la teoría del individualismo creciente. Desde un análisis histórico, critica las teorías que parten de una *filosofía de la riqueza* y se posiciona dentro de la *filosofía de la pobreza*. Sostiene que la pobreza, causa principal de la fertilidad elevada, es producto de las instituciones sociales presentes y no de la negligencia del pobre. Toma los conceptos de individualidad y solidaridad social, que actúan antagónicamente. Su teoría, aunque no aporta avances significativos, es una síntesis de las teorías de Spencer y Dumont con una perspectiva marxista (ibidem: 73-75).

Finalmente, Leroy-Beaulieu sostiene que una serie de factores que denomina *civilización*, entre ellos la urbanización, promueven el descenso de la fertilidad. Esta genera un

¹⁵ La capilaridad social supone que: 1) La natalidad se vincula inversamente al principio y el progreso individual en relación directa; 2) La magnitud de la raza es inversa al desarrollo individual; 3) El desarrollo

individuo más racional y egoísta que limita el tamaño de su familia. Aunque, las pautas de reproducción rurales y urbanas no son unívocas (incluso se estudian desde una delimitación arbitraria). La vinculación entre fertilidad y urbanización es compleja, ya que no se encuentran relaciones lineales o directas. En este sentido, las generalizaciones pueden carecer de sustento (ibidem: 84-90). Sobre este tema ahondaremos más adelante.

Las teorías económicas

Las teorías económicas abordan la temática de la población desde distintos supuestos. Brevemente exponemos las principales ideas de nuestro interés que las escuelas clásica; neoclásica, marxista y keynesiana tienen al respecto. La primera posee dos grandes enfoques. Por un lado, ^{Adam} Smith considera al crecimiento poblacional como indicador de prosperidad. Para él, la demanda de individuos, como cualquier otra *mercancía*, regula necesariamente su producción. A esto adhieren los economistas posteriores a Smith, aunque, en contraposición por su inspiración neomaltusiana¹⁶, suponen una contradicción entre el incremento potencialmente limitado de los medios de subsistencia y el incremento eventualmente grande de la población (ibidem: 91-99). Así, en un balance de la situación social británica y de las Indias Orientales, Smith (1999: 71-72) sostiene que en estas:

“La clase inferior del pueblo trabajador hace los mayores esfuerzos para que, de uno u otro modo, continúe propagándose la especie y no disminuya su número, a pesar de la escasez de sus mantenimientos. [Ante la escasa oferta de empleo] la clase más baja, viéndose recargada no solo con los operarios adscritos a ella, sino con los concurrentes de otras clases, registraría una competencia tan grande, por parte de quienes buscan empleo, que los salarios de trabajo se reducirían al nivel de la más miserable y escasa subsistencia del obrero (...) La miseria, el hambre, la mortandad prevalecerían muy pronto en esta clase desdichada, y de ella el contagio pasaría a las superiores, hasta que el número de habitantes del país quedase reducido a los que fácilmente pueden sustentar el ingreso y el capital que todavía quedase en él, y hubieran escapado de la calamidad y la tiranía que destruyó el resto”.

Para los neoclásicos la tasa de salarios es función de la población y la demanda de trabajo.

Marshall no niega que esta última regule el crecimiento poblacional, distingue entre trabajo

cultural se retroalimenta; 4) La realización de las clases bajas es más dificultosa que la de las altas; 5) En un sistema de castas el crecimiento humano es extensivo, en la democracia, intensivo (Pfr. Coontz, 1960: 69).

¹⁶ El neomaltusianismo es una escuela “que pretende controlar el crecimiento de la población con el fantasma del exceso del número de personas. Sus propuestas actuales pretenden superar los escollos del enunciado original del autor, en un intento de actualizar los postulados fundamentales de la relación de la población con los alimentos. (...) Se caracteriza por describir la situación actual como grave o catastrófica, según convenga, sin hacer referencia a las anteriores, a la historia, y a las sociedades europeas que también pasaron por una

eficiente e ineficiente y sostiene que los ingresos percibidos en ambos casos apenas cubren la reproducción del trabajador. Supone que para la reproducción de una cierta calidad de labor se requiere un estándar de vida históricamente determinado, y que el crecimiento poblacional es una relación directa entre ingreso y fertilidad (Pfr. Coontz, 1960: 101-105).

Por su parte, Marx critica la posición de Malthus en términos más enérgicos que Sadler ya que, además de acusarlo de plagio, cuestiona la originalidad de su teoría. Marx y Engels vieron escépticamente las leyes naturales formuladas por Malthus¹⁷. En la teoría marxista la importancia del crecimiento poblacional radica en el proceso de producción; ya que en este la alta tasa de explotación está facilitada por la fuerza de trabajo abundante. Cada régimen histórico y concreto de producción posee sus propias leyes de población. En el capitalismo industrial esta fue la ley de excedente relativo (ver Coontz, 1960: 111 y Weeks, 1984: 59). Para Marx, (2003: 525), la sobrepoblación relativa surge cuando la utilización capitalista de la maquinaria y el respectivo aumento de la composición orgánica del capital, convierte a los obreros expulsados en

“población superflua, esto es, no directamente necesaria ya para la autovaloración del capital, por un lado sucumbe en la lucha desigual de la vieja industria artesanal y manufacturera contra la industria maquinizada; por otro, inunda todos los ramos industriales más fácilmente accesibles, colma el mercado de trabajo y, por tanto, abate el precio de la fuerza de trabajo a menos de su valor”.

Aún cuando uno pregona el cambio social y otro el *status quo*, Marx y Malthus hablan de sobrepoblación y proponen leyes universales que intentan explicar su crecimiento. Pero, el primero define a la sobrepoblación como relativa y considera que Malthus la fija como absoluta. Marx considera leyes históricamente determinadas y Malthus reconoce leyes naturales. Para uno el causante de la pobreza es el sistema capitalista, mientras que para el otro son los mismos pobres (ver Sarrible, 1998: 33).

En la línea marxista, demógrafos soviéticos -como Urlanis¹⁸-, relacionan la transición del capitalismo industrial de competencia al monopolístico con la disminución de la fertilidad del

etapa de crecimiento acelerado en el pasado. Las sociedades desarrolladas constituyen el modelo a imitar, pero sólo en el resultado final” (Pfr. Sarrible, 1998 19 y29).

¹⁷ Unos y otro no fueron académicamente contemporáneos. Aún así, las ideas malthusianas eran políticamente influyentes hacia mediados de siglo XIX. En la tierra natal de Marx y Engels, Alemania, varios estados habían reaccionado frente al incremento de pobres promulgando leyes de restricción de matrimonios a quién no pudiese garantizar el sustento de su futura familia. El resultado fue un importante crecimiento de los nacimientos extramaritales (Knodel, 1970; citado por Weeks, 1984: 58).

¹⁸ Coontz cita este trabajo: Urlanis, B. (1941); *“El crecimiento de la población en Europa”* (en ruso), Moscú.

último tercio del siglo XIX. Para este autor, tal decrecimiento es síntoma de la crisis del capitalismo (cuyos rasgos principales son desocupación, depresión económica y redivisión territorial del mundo). Además, supone que “el crecimiento de la población es una función de los cambios en el desarrollo económico y social”; y que la propiedad privada reduce la fertilidad; aunque esta hipótesis es difícil de comprobar (Pfr. Coontz, 1960: 136-141).

Por último, para el análisis keynesiano la inexistencia de una tendencia inherente del capitalismo hacia la ocupación plena de los factores de la producción (entre ellos la mano de obra) hace posible su división en períodos en donde predominaron mercados de competencia o monopólicos (ibidem: 106-108). Keynes (2001: 314) señala que la ocupación plena puede lograrse con una política externa que no confronte con los intereses de otras naciones y con una estabilización del crecimiento poblacional para que el crecimiento del empleo no se haga en desmedro de las regiones menos desarrolladas.

b. Dinámica de asentamientos

En esta investigación, nos interesa develar las causas y características del proceso de urbanización manifestado en los departamentos seleccionados. Johnston, (1977; citado por Carter, 1983) y Topalov (1990), identifican tres grandes corrientes de investigación en geografía urbana: la positivista, la conductista y la crítica o radical.

La primera corresponde a investigaciones de índole descriptiva y cuantitativa, en las que se detalla la organización espacial de la sociedad. En estos trabajos se utilizan complejos modelos econométricos con el objeto de prever el crecimiento urbano futuro¹⁹. El legado de esta perspectiva es un cúmulo de estadísticas y estudios sobre la ciudad como cuadro construido y una base para la fabricación de juegos pedagógicos (Pfr, Topalov, 1990: 142).

La segunda estudia las actividades individuales dentro de los mundos percibidos por las personas, y postula que entre el comportamiento individual y las características físicas del cuadro urbano no existe una relación causal directa. Sí la hay entre entorno y cultura, lo

¹⁹ Topalov (1990) cita modelos de *predicción* y planificación; y destaca, los de mercados inmobiliarios (Mayer, 1965); globales de desarrollo urbano (Merlin, 1968) y suelos urbanos (Granelle, 1970).

que puede conducir a la adaptación o a la tensión. Esta corriente aportó trabajos sobre los comportamientos urbanos de las familias y culturales de la población (ibidem: 143)²⁰.

La tercera analiza las coacciones y restricciones que ciertos grupos imponen al comportamiento del resto de la sociedad. Dentro de esta corriente, el estructuralismo recusa las evidencias del sentido común; y particularmente la soberanía del sujeto. El entorno urbano es un producto social resultante de la dinámica de acumulación capitalista y la acción colectiva. En tanto que, las tendencias espontáneas de urbanización -en nuestro estudio las hay- son manifestación del orden del capital y sus contradicciones. La ciudad no es un hecho natural, y a diferencia de la visión neoclásica de mercados individuales, es producto de la estructura social y económica en su conjunto²¹ (ibidem: 147-149).

Las escalas empleadas en los estudios sobre la cuestión urbana, básicamente, son cinco. En la internacional, hallamos trabajos que abordan la urbanización latinoamericana desde un análisis de procesos históricos (Santos, 1982; Chase-Dunn, 1984 y Lattes, 1990). En la escala nacional, existen pesquisas sobre la dinámica del sistema de asentamiento argentino en donde se analiza la influencia de procesos político-económicos en la urbanización (Recchini de Lattes, 1973; Lattes, 1980 y 1982; Vapñarsky, 1994). En ámbitos regionales, se aborda la estructura, el crecimiento y funcionamiento de las metrópolis (Clichevsky, 1985; Pirez, 1994), se estudia la segregación socio espacial (Lobato Correa, 1993; Wacquant, 2001), o jerarquías territoriales del contexto de la globalización de mercados (Sassen, 1999). En la escala provincial, habitualmente se investigan las jerarquías y primacías de las localidades. Pero son escasos los trabajos que examinan las estructuras urbanas a escala local; y raramente se abordan los procesos de urbanización de pequeños poblados, como los que aquí investigamos²². Generalmente, se

²⁰ Referido a esta corriente, el mismo autor enumera los trabajos sobre encuestas de comportamiento urbano de las familias (Chombart de Lauwe, et. al., 1952, 1960; Cornuau et. al., 1965), estudios cualitativos de los barrios reciclados (Coing, 1966), nuevos complejos habitacionales (Clerc, 1967; Lamy, 1971) y modelos culturales de la población en relación al alojamiento y la propiedad (Haumont, 1966; Haumont, et. al., 1971).

²¹ Entre los trabajos pertenecientes a esta corriente que Topalov (1990) enuncia, destacamos los que relacionan ciudad con consumo colectivo (Castells, 1972 y 1974; Godard et. al., 1973; Combes, 1978), o con las contradicciones de la acumulación capitalista (Lipietz, 1974; Lafont y Leborgne, 1974, Topalov, 1984).

²² Esto se desprende del análisis bibliográfico y de la consulta a un especialista en la materia. Para la escala provincial se da cuenta del sistema de asentamiento misionero (DGEyC, 1971; Gallardo, 1972; Borrini, 1980; Margalot, 1980, CEUR, 1985; Foschiatti de Dell'Orto, 1994; Cantero, Machón y Margalot, 1999). Los que más se aproximan a un estudio de las estructuras urbanas internas de las pequeñas localidades misioneras son Reboratti (1981: 10-27 y 1988: 96-101) con San Vicente; Bolsi (1979: 42-48) y Lucero (2001: 74-75) con Oberá, y Otto (1999: 196-197) con Eldorado. Sólo los dos primeros trabajan con fuentes estadísticas.

↓
¿qué se
entend
x
"urbanización
de
pequeños
poblados"?

analizan procesos históricos de construcción del espacio, pero apenas se incluye la dimensión urbana. Por esto, Oliveira y Stern (1972:43) señalan la necesidad de indagar la movilidad espacial hacia y desde las pequeñas y medianas localidades urbanas para comprender la dinámica migratoria y de asentamiento en su conjunto.

En materia de definiciones, explicitar qué entendemos por urbano o por rural es cuestión de cierta complejidad, ya que la distribución de la población en el territorio difiere según condiciones sociales e históricas (Chase-Dunn, 1984: 27; Clarke, 1991: 69; Estébanez, 1995: 366). La clasificación de la población entre rural y urbana genera imágenes muchas veces distorsionadas de la realidad. Por ejemplo, ella puede conducir a la idea errónea de que la población urbana no trabaja en el sector primario o que la rural no lo hace en servicios. Considérese que el umbral a partir del cual una población pasa a ser urbana, es una convención realizada por el instituto de estadística de cada país y que la relación entre población y actividad económica no es lineal (Sireau, 1966:116-117). Esencialmente, existen tres fuentes de confusión, derivadas de la complejidad de un estudio de aglomeraciones humanas. Según Carter (1983: 37-64), estas son: a) el *continuum* de asentamientos; b) la forma cambiante de concebir el carácter urbano; y c) la insuficiencia e inadecuación de la denominación oficial.

La primera fuente de confusión se origina en lo arbitrario de la delimitación urbano-rural, ya que no existe un punto indiscutido en donde desaparezca lo urbano y comience lo rural. Por ello existen variedad de denominaciones que se aplican a áreas ubicadas cerca de los presuntos límites (área suburbana, afueras o extrarradio, pueblo urbano y zona urbano-rural). La delimitación en la que se utiliza un determinado umbral de población (como lo hace el INDEC) posee algunos inconvenientes; ya que es arbitraria, a veces anacrónica y variable según el umbral prefijado para cada país (ibidem: 37-38)²³.

En segundo término, el concepto y la realidad de lo que es o no urbano no son estáticos en tiempo y espacio. El crecimiento contemporáneo de las ciudades determinó nuevos paisajes, producidos y reproducidos gracias a que la difusión del automóvil y transporte público permitieron recorrer mayores distancias en menor tiempo. Esto originó un debate

²³ Para ilustrar tan sólo algunos ejemplos: en Suecia y Dinamarca el umbral mínimo para que una población sea considerada urbana es de 200 habitantes; en Sudáfrica, 500; en Australia y Canadá, 1.000; en Francia,

sobre las características de estos suburbios, y entonces, se estudiaron las funciones (bienes y servicios) ofrecidas por la ciudad al área rural circundante (Berry, 1967, citado por Carter, 1983: 42). Así, se contabilizaban las funciones de cada centro y se lo clasificaba de acuerdo a su importancia. Pero ello no resulta más útil que el ~~criterio-físico~~^{umbral} antes expuesto. x

Por último, como consecuencia de las dos dificultades anteriores, las ~~delimitaciones~~ efectivamente empleadas por los institutos de estadística son ajustadas a la realidad local, pero resultan anticuadas y acotan el margen de utilidad que podría derivarse de un estudio comparativo (Pfr. Carter, 1983: 42). ?

Hasta aquí nos referimos a las corrientes, escalas y problemas de abordaje en geografía urbana. Ahora, introducimos el concepto de *urbanización*. Una definición clásica es la de Eldridge (1942); tratada y confrontada por diversos autores (Castells, 1986: 15; Lattes, 1990: 273; Vapñarsky, 1998: 147-148). Este último señala que, para Eldridge

La urbanización es un proceso de concentración de población. Se encauza por dos vías: la multiplicación de puntos de concentración y el aumento del tamaño de concentraciones individuales (...) Por coherencia con la definición de urbanización, los puntos de concentración pueden entenderse como ciudades. No es necesario fijar umbrales al tamaño y la densidad que califiquen a una concentración como ciudad. Es conveniente, cuando se lo necesita, fijar arbitrariamente umbrales por encima de los cuáles las concentraciones se consideren ciudades. Ello es necesario para analizar datos y para distinguir características específicas de diversos grupos de tamaño, pero no altera la validez del concepto original”.

Esencialmente, existen dos definiciones de urbanización. Una -la recién enunciada-, alude a la concentración de población a partir de determinados límites de dimensión y densidad; otra, se refiere a “la difusión de sistemas de valores, actitudes y comportamientos que se resumen bajo la denominación de cultura urbana” (Castells, 1986: 15). En esta investigación trabajamos con la primera. Adherimos a la concepción de urbanización tomada por Stockwell (1970: 12) y Lattes (1990: 273), para quienes esta es un cambio en la pauta de distribución de la población caracterizado por la disminución de la rural y el aumento de la proporción urbana en el total de una unidad determinada. En cambio, el crecimiento urbano es la variación absoluta de la población de una aglomeración en un período determinado (Vapñarsky, 1995: 228). ✓

Argentina e Israel, 2.000; en México y Estados Unidos, 2.500; en España y Turquía, 10.000; y el extremo es Japón, donde dicho límite está fijado en 30.000 (Estébanez, 1995: 365).

El estudio de un área urbana implica su delimitación en relación con el espacio circundante, con lo cuál tomamos una decisión arbitraria (Recchini de Lattes, 1973: 67; Carter, 1983: 43; Estébanez, 1995: 364-389, Vapñarsky, 1998: 151-166)²⁴. Entonces, subyace el problema del criterio para delimitar una localidad. A grandes rasgos existen tres: el físico, el jurídico y el interaccional.

En Argentina el criterio físico de delimitación fue empleado implícitamente desde el primer censo nacional (1869) y explícitamente desde el de 1970²⁵. Hace abstracción de la población del área, que se intenta determinar con cartografía antes de un censo. Lynch y Rodwin definen a la localidad como aglomeración, es decir desde un criterio físico. Separan su análisis en el espacio adaptado (los espacios techados, es decir los edificios) y el sistema de flujo (las vías de circulación, es decir las calles). Para ellos, la coexistencia de ambos posibilita la identificación y delimitación de una localidad con el sólo recurso de cartografía (Vapñarsky, 1998: 155-156). En consonancia con esta teoría, en Argentina la localidad se concibe “como concentración espacial de edificios conectados entre sí por una red de calles” (ibidem: 25); es decir, un área comprendida por una envolvente que circunda una mancha urbana continua en toda su extensión (INDEC, 1999: 2).

La definición jurídica de localidad está dada de antemano por la legislación. En Argentina la jurisdicción territorial de la unidad local de gobierno es el municipio²⁶. A efectos de la realización de censos y para evitar superposición de poderes, los municipios deben ser mutuamente excluyentes, y poseer límites precisos y reconocibles en el terreno (Vapñarsky, 1998: 158-159). En Argentina, el criterio jurídico también es adoptado por el INDEC cuando se desagrega información por provincia, departamento y/o municipio.

²⁴ Generalmente, las aglomeraciones tienden a expandirse espacialmente (INDEC, 1999: 2). Esto genera dificultades en la medición de los procesos de urbanización y crecimiento urbano cuando los límites no están definidos o son ambiguos. En ocasiones, se dificulta la diferenciación del crecimiento demográfico propio de una aglomeración al inicio de un período determinado, del crecimiento producido por la incorporación de áreas adyacentes que en un primer momento no componían la aglomeración (Recchini de Lattes, 1973: 67).

²⁵ Esta definición posee su fuente teórica en la denominada “teoría de la forma urbana” que Lynch y Rodwin presentaron en 1958. Los autores parten de una crítica al concepto de “usos del suelo” utilizados en geografía y urbanismo. Lo califican de ambiguo; ya que distintas actividades pueden superponerse en un mismo soporte físico. No hay porqué pensar que las actividades son en lo físico mutuamente excluyentes. Y proponen estudiar por separado formas y actividades (Vapñarsky, 1998: 155-156).

²⁶ “Se considera municipio al conjunto de población que, contando con un gobierno propio, dentro de un territorio determinado, es reconocido como tal por el ordenamiento jurídico vigente. Este concepto considera cuatro elementos esenciales: población, territorio, gobierno y orden jurídico” (INDEC, 1999: 2). El tema es tratado con más detalle para el caso misionero en el Anexo 3.

El criterio interaccional surge del concepto de comunidad local²⁷ Según Hawley, la comunidad local es el mínimo grupo de base territorial que es capaz de autoabastecerse y reproducirse. Esta idea se extendió a grupos de base local con otro carácter, teniendo en cuenta los desplazamientos que -por diversos motivos- efectúan los individuos. De ese modo se va generando una compleja red de relaciones. El destino no puede estar muy lejos del origen, por el tiempo y la distancia que demandaría llegar a sitios alejados. En este criterio de definición, la comunidad local no es un grupo totalmente cerrado; ya que hay miembros de la misma que pueden tener contactos con otras redes²⁸ (ibidem: 151-155).

Estos tres criterios clasificatorios poseen aspectos criticables. Así, por ejemplo, en Argentina no existe una nómina oficial que describa los límites exactos de todos los municipios, lo que restringe la investigación a escala nacional bajo el criterio jurídico. En relación al físico, el interaccional capta grupos sociales pero no asigna una población a un área; describe una situación con mayor precisión, aunque su implementación censal requiere de importantes ajustes teórico-metodológicos (ibidem: 164-166). Nuestra definición de territorio está vinculada a los criterios jurídicos de delimitación para municipios y departamentos y al físico para las localidades, debido a que las fuentes censales así lo hacen.

c. Migraciones

En esta investigación pretendemos caracterizar distintos procesos migratorios con incidencia en las estructuras demográficas departamentales. Una rápida mirada sobre el fenómeno sugiere que la delimitación de la movilidad espacial de la población es tarea compleja. Cualquier tipología es arbitraria y posee el defecto de congelar un proceso que es dinámico, ya que un mismo individuo puede comprender varias categorías a lo largo del tiempo. Definimos como migrantes “a aquellos que se mueven cambiando de lugar de residencia y/o trabajo” (Kubler, 1994: 20)²⁹.

²⁷ El esbozo principal de esta teoría fue realizada por Hawley en *Human Ecology* (y publicada en 1950).

²⁸ En la práctica este criterio es el modo más complejo definir de localidad. Con diversos grados de éxito fue aplicado en Estados Unidos (desde 1950, bajo el nombre de *Standard Metropolitan Area*, y posteriormente con cambios severos de denominación) y Francia (desde 1954, con el nombre *Zone de Peuplement Industriel ou Urbain*, y posteriormente con cambios leves de definición).

²⁹ Investigaciones que abordan el tema para el caso argentino son las de Lattes (1980), Recchini de Lattes (1973) y Recchini de Lattes, et al. (1979). En el ámbito regional y provincial hallamos los trabajos de Boleda (1975 y 1983); Bolsi y Meichtry (1982) y Meichtry (1986).

Existe acuerdo en que el origen de los flujos migratorios proviene de un desequilibrio espacial de índole económica, es decir por diferencias de renta y empleo entre áreas de expulsión y atracción de población. Pero, más allá de este consenso, no hay acuerdo sobre conceptos y tratamiento de datos (Salim, 1992: 121, citado por Kubler, 1994: 15). Existen teorías que analizan las migraciones internas mientras otras examinan las internacionales. Dentro de las primeras, Kubler (1994) identifica dos grandes corrientes teóricas: la de la modernización, y la histórico-estructural; mientras que de las teorías de migración internacional que Massey (1993) señala, nos interesan tres: la de la modernización, la de los sistemas mundiales, y la de la nueva economía de la migración.

En cuanto a las migraciones internas, la primera corriente citada es de raíz neoclásica.

- x Sostiene que éstas juegan un papel de transformación social, al promover el cambio de una sociedad tradicional a una moderna. Las migraciones son inducidas por desequilibrios espaciales de los factores de la producción y se perciben como un fenómeno positivo; ya que al transferir excedentes de mano de obra corrigen tales desequilibrios (Kubler, 1994: 15). Y asegura que, en países periféricos, el crecimiento vegetativo -mayor que en Europa occidental- y las aspiraciones de consumo en etapas más tempranas son efecto de una urbanización relativamente más acelerada y producida antes de la industrialización, lo que indujo una sobreterciarización económica (Oliveira y Stern, 1972: 35).

La segunda perspectiva analiza las dimensiones estructurales e históricas del fenómeno migratorio e indaga sobre las estructuras productivas, políticas e ideológicas de la sociedad³⁰. La inmigración interna es efecto del desarrollo capitalista y adquiere diversas especificidades según las modalidades que este alcanza (Kubler, 1994: 16). Las sociedades subdesarrolladas son coetáneas, dependientes de las desarrolladas, e influenciadas en su configuración demográfica, espacial y económica. Los desequilibrios espaciales internos son producto de la descomposición de estructuras agrarias tradicionales e implican una

³⁰ Para el caso de Misiones, algunos autores combinan en perspectiva la inmigración y colonización. En ciertos estudios abundan anécdotas, listas de pioneros y fechas fundacionales (Boher, 1993; Snihur, 1997, Otto, 1999 y Dohmann, 2001). Al respecto, Jacquet (2001: 114), caracteriza a este estilo de trabajo como *historia de los pueblos* y enumera algunos casos (Tannuri, 1988; Ortiz, 1995; Wabeke, 1998). Otros estudios, inspirados en la perspectiva histórico-estructural, dan mayor preeminencia a factores económicos y culturales -conocidos para las colonias étnicas (Bartolomé, 1975 y 1982b; Stemplowski, 1988 y Meding, 1995).

acelerada concentración poblacional en aglomeraciones; sin integrar necesariamente a los migrantes en sus estructuras productivas (Pfr. Oliveira y Stern, 1972: 36)³¹

Referido a las migraciones internacionales, la teoría de la modernización (de vertiente neoclásica) supone que la migración ^{de} entre trabajadores es producto de las tasas de salarios diferenciales entre países y que su equiparación acabaría con el movimiento migratorio. Sostiene que la corriente internacional de capital humano se vincula con diferencias en la tasa de retorno del mismo y ello puede conllevar a un patrón opuesto de migración con respecto a los trabajadores menos calificados; los mercados de trabajo de origen y destino son los mecanismos básicos de la migración internacional; y, que al afectarlos los gobiernos pueden regular las migraciones (Pfr. Massey, et al, 1993: 4).

Según la teoría de los sistemas mundiales³² el origen de las migraciones internacionales se relaciona con la estructura del mercado mundial más que con la bifurcación del mercado laboral en el interior de las economías nacionales. La migración sigue a la organización política y económica de un mercado mundial en expansión. Esta perspectiva, a diferencia de la anterior, sostiene que en los países periféricos los flujos migratorios internacionales son efecto de la formación de un mercado capitalista y su catalizador es la penetración de la economía global al interior de estos. Estos flujos siguen en dirección opuesta a las corrientes internacionales de mercancías y capital y especialmente ocurren entre potencias coloniales del pasado y sus antiguas colonias debido a lazos materiales y simbólicos. A diferencia de la teoría anterior, para ésta los gobiernos pueden regular la migración supervisando los flujos de mercancías y capital y las inversiones de las corporaciones en el exterior, ya que la migración se relaciona más con la estructura y dinámica de los mercados nacionales y global que con diferencias en las tasas de salarios (ibidem: 18-19)

La nueva economía de la migración considera la situación de una serie de mercados y no sólo del laboral (como sí lo hace la teoría de la modernización). Su unidad de análisis

³¹ Para esta perspectiva, la migración es un proceso social cuya unidad actuante es el grupo y no el individuo. Un estudio a nivel individual puede llevar a análisis psicologizantes en que los condicionantes macrosociales son deformados u omitidos. Y sostiene que las causas estructurales de las migraciones internas poseen casi siempre un fondo económico (Pfr. Singer, 1972: 60)

³² Su autor, Wallerstein, la formuló en 1974. Luego, fue tomada por otros para el estudio de la migración internacional (Petras, 1981; Castells, 1989; Sassen 1988, 1991; citado por Massey, et al, 1993: 15). Para una sintética exposición de la teoría, ver Taylor (1994: 1-44).

puede ser cualquier unidad de producción y consumo. A diferencia de la microteoría neoclásica, el diferencial de salarios no es condición *sine qua non* de migración (pero sí lo puede ser el incentivo de una familia a diversificar riesgos sin estos diferenciales). Para esta perspectiva la migración y el empleo y/o la producción local no son mutuamente excluyentes. Además, las migraciones no necesariamente acaban con la eliminación de la diferencia entre salarios y los ingresos esperados, ya que poseen efectos disímiles en comunidades con distinta distribución del ingreso. La regulación gubernamental puede influir en la migración no sólo con estrategias laborales sino también con medidas contra el desempleo y para los mercados de seguros, capital y futuro. Y, sostiene que las políticas redistributivas en ingresos alterarán los incentivos para migrar (ibidem: 10).

4. Metodología

Esta tesis es un análisis comparativo de la situación demográfica de tres departamentos de Misiones a partir del relevamiento y sistematización de información primaria y secundaria. La primera fue recopilada en un viaje exploratorio en octubre de 2000 y dos posteriores en agosto y octubre de 2003. La segunda consistió de bibliografía y fuentes censales. Consideramos a estas últimas como *infografías* de una situación demográfica, actualizada cada aproximadamente una década, que brindan información de stock del pasado reciente.

a. Recorte temporal y territorial

Se tomó el período de análisis 1980-2001 y específicamente corresponde señalar que:

- La producción académica posterior a 1980 sobre población y territorio en Misiones es escasa. Para décadas anteriores, los trabajos existentes abordan o la provincia y sus departamentos o casos puntuales³³. Pero no hay investigaciones en donde se compare la dinámica demográfica de estos departamentos, o donde se analicen los departamentos de la provincia en el período 1980-2001. Bajo un enfoque holístico, nuestra investigación se centra en las escala departamental, pero considera tanto escalas menores (colonia, localidad, municipio) como mayores (provincia, nación, región).

³³ Al primer grupo de investigaciones remiten los trabajos de: Lattes (1975); Boleda (1975 y 1983); Borrini (1980); Bolsi (1982); CFI (1992). Al segundo grupo: Bartolomé (1975); Bolsi (1979); Reboratti (1981 y 1988); Olsson (1991); Meding (1995); Otto (1999); Arenhardt de Romagosa (2003) y Dohmann (2003).

- Tenemos interés por analizar procesos contemporáneos que en el futuro puedan vincularse al estudio de los cambios socioeconómicos del último cuarto de siglo. El desarrollo de la investigación aportó nuevas inquietudes, para cuya respuesta nos es útil desentrañar cuestiones referidas con la población. Por esto, el trabajo vale tanto de marco de referencia para el proyecto del cuál forma parte como para un futuro estudio.
- Analizamos la dinámica de los asentamientos. Y en este sentido, un hecho fundamental se produjo en 1980, cuando la población de la provincia más rural del país se tornó predominantemente urbana. Esta cuestión nos atañe porque intentamos desentrañar los fenómenos de crecimiento urbano diferencial ocurridos en los departamentos seleccionados, a partir de este cambio en el patrón de asentamiento del total provincial.

Se eligieron los *departamentos* Guaraní, Eldorado y Oberá. Y la elección de esta unidad censal como escala central de análisis se debe a que en esta hallamos información estadística suficiente para estudiar cambios poblacionales de nivel intraprovincial. La desagregación e intermitencia de los datos publicados por el INDEC a escala municipal ~~X~~ imposibilitó la selección de ésta como escala de referencia. En especial, nos interesa la dinámica demográfica de estos departamentos debido a que:

- La diversidad de agentes promotores de poblamiento implicó en cada caso diferentes formas de colonización; y en última instancia, la configuración de distintas estructuras territoriales.
- La jerarquía municipal (Oberá, Eldorado y San Vicente son los tres municipios más poblados de la provincia, después de Posadas) y urbana (en los dos primeros se localizan la segunda y tercera ciudad de la jerarquía urbana misionera) de su interior guarda relación con modificaciones en el patrón de asentamiento.
- La creciente participación de la población urbana y el acelerado proceso de urbanización implican la transformación de este patrón, predominantemente rural algunas décadas atrás.
- Los estudios demográficos existentes poseen un recorte espacial de escala provincial o local, pero no se efectuaron investigaciones con una perspectiva comparativa de estos u otros departamentos. En algunos casos se divide la provincia en tres regiones (sur; centro y norte) bajo el criterio de densidad de población o antigüedad de ocupación,

pero se pierden las especificidades de cada caso.

b. Variables e indicadores

Las variables seleccionadas para analizar los cambios intercensales en el crecimiento, composición y distribución espacial de la población son: magnitud de la población provincial, departamental, municipal y por localidad, natalidad y mortalidad, población según origen, edad, dependencia, género y lugar de residencia.

A partir de las variables señaladas, seleccionamos los siguientes indicadores demográficos:

- Para los departamentos: variación intercensal y tasa de crecimiento medio anual de la población, tasas brutas de natalidad y mortalidad, participación de los grupos de edad, índices de dependencia potencial y de masculinidad, participación de la población total; rural y urbana en agregados provinciales; tasa de crecimiento urbano y categorías migratorias (no migrante, migrante interno, migrante extranjero de país limítrofe y no limítrofe).
- Para los municipios (en nuestro caso totalizan 16): variación intercensal y tasa de crecimiento medio anual de la población total, rural y urbana; proporción en el total departamental y participación de la población urbana y rural en el total municipal.
- Para las localidades (de las cuales 6 son urbanas y 17 rurales): variación intercensal y tasa de crecimiento medio anual de la población e índice de masculinidad.

Realizamos un análisis estático y otro dinámico de todos los indicadores. Observamos a cada uno en sí mismo y lo comparamos territorialmente para cada censo y, luego, lo confrontamos en períodos intercensales para detectar fluctuaciones. Específicamente:

1. El *incremento relativo de población* se estima mediante al menos dos formas (INDEC, 1997: 16): a) por la *variación intercensal de población* y/o b) por la *tasa de crecimiento medio anual*. La primera resulta de dividir la diferencia de incremento poblacional del final de un período intercensal sobre la población inicial de tal período. La segunda (ibidem; 1980:1) posee la siguiente fórmula:

$$R = (\sqrt[t]{P_t/P_0} - 1) \cdot 1000$$

Donde r es la tasa media anual de crecimiento, t el período en años, P_0 la población al

comenzar el período y Pt la población al finalizar.

2. El *crecimiento medio anual* de una población determinada se constituye de dos factores: a) el crecimiento vegetativo (diferencia entre nacimientos y defunciones) y b) el saldo migratorio (diferencia entre entradas y salidas de la unidad censal).

Con respecto al primer factor, analizamos sus dos componentes: natalidad y mortalidad. Aunque a corto y mediano plazo la primera se encuentra afectada por factores externos al comportamiento procreativo, a largo plazo la incidencia de estos en aquella es innegable (Torrado, 1999: 236-237)³⁴. Los indicadores que utilizamos para medir estas variables son *Tasa Bruta de Natalidad* y *Tasa Bruta de Mortalidad*. La primera es el cociente entre el número de nacimientos ocurridos durante un año calendario y la población media de ese año. La segunda es el cociente entre el número de defunciones sucedidas durante un año calendario y la población media de ese año (ibidem, 1997: 57). La introducción de estas tasas en nuestro análisis tiene como finalidad indagar procesos de cambio en las pautas reproductivas, en la participación de la población pasiva y en las condiciones sanitarias³⁵.

Con respecto al segundo, el saldo migratorio, necesitamos tener en claro qué entendemos por migración y cómo la definimos, pero también debemos observar hasta qué punto las categorías censales se ajustan a las necesidades de la investigación. Considerando la disponibilidad limitada de información, realizamos un estudio de las corrientes migratorias por departamento, con las categorías suministradas por el INDEC (*no migrante, migrante interno, de país limítrofe y de otro país*). Los datos aquí incluidos pertenecen casi exclusivamente al censo 1991, y sólo contamos con algunos datos agregados para 1980 y 2001; por lo que la única comparación intercensal efectuada fue de escala provincial.

3. *La participación por grupos de edad*. Se analiza la distribución de la población según grupo etario entre 1980 y 1991 para relevar el envejecimiento de la población³⁶ y algunas

³⁴ En DGEyC (1971: 16); Eidt (1971: 182-194); Boleda (1975: 58-61); Recchini de Lattes (1979: 7); CEUR (1985: 185-187); Bolsi (1985: 86-90) y Heuse (1996: 14-19) se analiza el crecimiento vegetativo misionero.

³⁵ Recuérdese que estas tasas registran los nacimientos y defunciones de las personas en el departamento en el que esto ocurre, por lo que también se contemplan los casos de los que residen fuera del departamento pero que sufrieron alguno de estos acontecimientos en un sitio en el que se encontraban ocasionalmente. Por otra parte, la tasa de fecundidad no fue introducida por no estar disponible en series largas.

³⁶ “El envejecimiento de la población (...) se define como un proceso de cambio de la estructura por edad de la población, caracterizado por el aumento del porcentaje de personas en edades avanzadas” -de 65 años y más (INDEC, 2003a: 1). Los datos de población por grupo de edad para 2001 aún no estaban publicados en mayo de 2004.

pautas sobre el proceso migratorio operado. Regularmente, el INDEC establece tres agrupamientos según edad: entre el nacimiento y los 14 años, entre los 15 y 64 años y de 65 y más. Al segundo grupo pertenece la población en edad activa, y los otros dos contienen -al menos en teoría- la población pasiva, aunque hay personas de estos dos grupos que también trabajan.

4. *Dependencia potencial.* A partir de la categorización de los grupos de edad, en activos y pasivos, nos interesó medir su proporción para tener una idea aproximada de la cantidad de personas en edad pasiva que en teoría “deberían”³⁷ estar sostenidas por los de edad económicamente activa.

Según lo define un informe del Ministerio de Economía de la Nación (1980: 211) y Meichtry (1986: 12) el índice de dependencia potencial se mide de la siguiente manera:

$$\frac{\text{Población joven (0 a 14 años) + Población adulta mayor (65 y más años)}}{\text{Población adulta (15 a 64 años)}}$$

En un primer momento, el análisis de este indicador con datos de un mismo censo por departamento nos permite constatar la diferenciación de dependencia potencial de la población en cada uno de ellos. Luego, su comparación intercensal posibilita la detección de cambios en la relación entre los grupos pasivos y el activo dentro de cada departamento. Además de la dependencia potencial global, también se calculó *la dependencia potencial por grupo particular en edad pasiva* (los jóvenes y los mayores de 64 años) colocando a cada uno de estos en el numerador y la población activa en el denominador.

5. *Índice de masculinidad.* Este determina la cantidad de varones por cada cien mujeres en una unidad determinada (INDEC, 1997: 23)³⁸. Con este indicador inferimos, en diferentes

³⁷ Se menciona la posibilidad potencial, porque el hecho de tener edad activa no implica necesariamente “tener trabajo”.

³⁸ Comúnmente también se construyen índices de masculinidad por edad y/o por origen. Por ejemplo, a los efectos de observar el desarrollo de ciertas actividades en el pasado y las formas de poblamiento que estas indujeron, se puede calcular el índice de masculinidad del grupo de 65 años y más. Esta diferenciación por grupo de edad capta la importancia relativa del sexo masculino en edades avanzadas, más aún si se tiene en cuenta la mayor longevidad promedio de las mujeres. Otra forma de medir la masculinidad es por grupo según origen. El INDEC (1980: 19) publicó una serie que describe la evolución de la masculinidad en general, entre argentinos y extranjeros para Misiones. El resultado indicó la mayor masculinidad de los extranjeros, y se concluyó que la migración extranjera de la provincia se componía mayoritariamente de hombres. Investigaciones que abordan la temática para Misiones son las de Boleda (1975: 61-65), Borrini (1980: 108-114), Margalot (1980: 67-69), INDEC (1980: 19) y Müller (1984: 51-52).

escalas, la influencia de distintas actividades en relación a la preponderancia de uno u otro sexo³⁹.

Su fórmula es:

$$\frac{\text{Cantidad de hombres}}{\text{Cantidad de mujeres}} \cdot 100$$

6. *Crecimiento urbano y urbanización.* Se trata de evaluar los cambios -relativos y absolutos- en el patrón de asentamiento a través del análisis de la participación de la población urbana en el total. Para medir el incremento de la población urbana sobre el total en distintas unidades (provincia, departamento, municipio) recurrimos a la *tasa de crecimiento urbano*, que mide el crecimiento de la población urbana a través del tiempo:

La fórmula es similar a la utilizada para crecimiento medio anual de la población total pero expresa el crecimiento medio anual de la población urbana (Lattes, 1990: 288). O sea

$$R = (t\sqrt{Pt/Po} - 1) \cdot 1000$$

Donde r es la tasa media anual de crecimiento urbano, t el período en años, Po la población urbana al comenzar el período y Pt la población urbana al finalizar.

Diferenciamos urbanización de crecimiento urbano. Existe un proceso de urbanización cuando, al final de un período intercensal, la participación de la población urbana se incrementa en relación a la población total de la jurisdicción de la cuál forma parte. La urbanización se da cuando este incremento relativo es mayor que el de la población total. En cambio, el crecimiento urbano es el crecimiento absoluto, en magnitud, de la población urbana en una jurisdicción dada, más allá de los incrementos relativos.

c. *Compatibilidad de fuentes*

Las fuentes secundarias (en nuestro tanto caso censal⁴⁰, académica y periodística) sirvieron para: conocer y comprender procesos sociales manifiestos en las dos décadas consideradas;

³⁹ En áreas con importancia relativa de actividades agrícolas y de construcción -en donde el empleo es fundamentalmente masculino- es esperable una alta masculinidad. En zonas urbanas, su participación es comparativamente menor, debido al mayor desarrollo de actividades terciarias, en las cuales las mujeres tienen destacada inserción. Según Recchini de Lattes, et al. (1979: 22), también puede darse que la emigración de mano de obra masculina desde la actividad agrícola incremente la participación de la femenina. Si esta población reside en áreas rurales, la masculinidad de dichas zonas se reduce.

⁴⁰ Las fuentes censales provienen del INDEC. Generalmente, empleamos datos de los censos nacionales de población y vivienda (CNPv) de 1970, 1980, 1991 y 2001 y, puntualmente, agropecuarios de 1988 y 2002.

profundizar líneas de indagación y hallar enfoques originales a partir de los cuáles desarrollamos un estudio comparativo. Sin embargo, las fuentes censales no se ajustan a todas las situaciones que pretendimos tratar. De ello surge una serie de aclaraciones

1. El hecho de que en Misiones un departamento contenga más de un municipio (salvo en San Pedro) produce *distorsiones*. Básicamente, esto se genera por la pluralidad de situaciones que una medición censal debe enfrentar en un país federal como Argentina, donde la variedad de regímenes municipales implica problemas para la homogenización de la metodología y medición a nivel nacional (Vapñarsky, 1995; 1998; 2004; INDEC, 1999). Y se agrava por dos motivos: la inexistencia de datos (como en 1980 para los municipios⁴¹) y las redelimitaciones sucesivas⁴². La delimitación departamental es relevante para realizar cualquier censo, ya que a partir de esta debería subdividirse el territorio en partes más pequeñas (radio, fracción y segmento). En teoría, la división departamental debe permanecer invariable para asegurar la comparabilidad intercensal de los datos, considerando las divisiones menores de cada uno a manera de un *rompecabezas* (Stefaňuk, 1991: 191). El territorio provincial está particionado en municipios. Sus cambios limítrofes alteran la superficie departamental y municipal afectada, y por ende son distintas las áreas que comprenden estos antes y después de las modificaciones. Es estos casos la comparabilidad se dificulta.

2. Los datos publicados por el INDEC en ocasiones no poseen una serie completa entre los censos de 1980, 1991 y 2001 o no permiten analizar variedad de situaciones. Generalmente, esto se debe a la escasa desagregación de los datos de este último censo.

⁴¹ Para 1980, los datos desagregados a nivel municipal no fueron publicados por el INDEC. Para poder acceder a los mismos se debía solicitar a dicho organismo la realización de un trabajo a pedido que escapaba a nuestra posibilidad de financiamiento. Es por ello que no contamos con la información municipal de 1980, aunque sí conseguimos la referida a la población de los mismos en 1970. Con datos de censo de 1991, dicho organismo editó en 1998 un cd rom, denominado "Los municipios de la provincia de Misiones". Este contiene datos de los 17 departamentos, 75 municipios y 27 áreas urbanas municipales. Del censo 2001 sólo se obtuvo algunos datos de nivel municipal (magnitud y composición por sexo).

⁴² Ejemplo de esto último es el municipio San Vicente. Población que por ejemplo en 1970 habitaba próxima al límite municipal de Dos de Mayo fue recategorizada, luego de la creación de San Vicente, en censos posteriores como perteneciente a este nuevo municipio. Esto debido a que, para la creación del mismo, se precisaron tierras de municipios vecinos. En otro ejemplo, en 1979 la eliminación de un número considerable de municipios llevó a que su población se *redistribuyera* y contabilizara como habitante de otro. Ver Anexo 3.

Por caso, la categorización de la condición migratoria⁴³ a nivel de agregados departamentales nos dice muy poco sobre los movimientos de la población en el ámbito inter e intra municipal⁴⁴. A partir de la tipología publicada por este organismo, nos vimos imposibilitados de contar con datos que registrasen estos movimientos. En efecto, la información referida a 1991 (única disponible) no está desagregada por departamento o municipio de origen de la población que reside en tal o cuál lugar, lo que nos impide reconstruir los flujos migratorios de escala intraprovincial (importantes en magnitud). El INDEC no incluye una categorización por origen que diferencie entre migrantes y no migrantes a los misioneros que viven en la provincia pero que cambiaron de departamento o municipio de residencia. Y más allá de las críticas a las categorías migratorias, no se publicó información para todo nuestro recorte temporal. No hallamos datos desagregados de 1980, sí para 1991. Del censo de 2001, sólo se obtuvo información divulgada hasta marzo de 2004: la población extranjera empadronada a nivel provincial por lugar de nacimiento según grupos de edad y la población de 5 años y más que en 1996 residía en el extranjero sobre país de residencia por sexo. Esta falta de desagregación dificultó la comparación intercensal.

3. Los cambios de denominación, superficie y límites complejiza el estudio por departamento con anterioridad a 1970. Encontrar datos de 1914 y 1947 por departamento fue tarea imposible debido a que no se tuvo acceso a tal desagregación. Además, los sucesivos cambios en sus límites dificultan una aproximación. En nuestro recorte temporal las redemarcaciones no han sido relevantes⁴⁵.

⁴³ Existen dos fuentes de datos tradicionales para medir migraciones: el Registro de la Dirección Nacional de Migraciones (fundado en 1857) y los censos de población, que desde 1869 incluyen preguntas al respecto (Giusti, Calvelo, 1999: 6). Las metodologías y formas de medición de este componente demográfico se hallan en casi constante discusión, ya que al realizar tipologías se corre el riesgo de generalizar y congelar procesos de realidad compleja. Esto más aún en casos como los aquí analizados, donde una persona a través de sus movimientos en tiempo y espacio puede componer distintas categorías en corto plazo.

⁴⁴ Así, por ejemplo, una persona nacida en Colonia Delicia en 1980 estuvo incluida hasta 1983 en el departamento Iguazú, año en que este municipio se reintegró al departamento Eldorado. Si, por caso, esta persona se desplazó en 1985 a la ciudad de Eldorado, en 1991 ¿fue categorizada como parte de la población departamental? Encontramos dos posibilidades: o se incluye como población nativa del departamento Eldorado o bien se computa como nativo del departamento Iguazú.

⁴⁵ Específicamente, en 1978 el departamento Guaraní quedó delimitado por última vez al crearse el municipio San Vicente y tomar tierras de departamento vecinos. El departamento Oberá sufrió modificaciones en su límite cuando entre 1979 y 1983 (con el censo de 1980 entremedio) se incorporó a su superficie el municipio Florentino Ameghino (2.083 habitantes en 1970). Lo mismo sucedió con el departamento Eldorado cuando

4. Bajo el criterio físico de delimitación (el utilizado por el INDEC) las superficies urbanas se modifican. Ventajas de este criterio son la clara separación entre espacio urbano y rural, y la posibilidad de ajustar el área estudiada en relación a la expansión, densidad, composición y organización de la población urbana (Vapñarsky, 1998: 164). La comparabilidad intercensal de los datos de población urbana es posible, aunque década tras década la superficie de las aglomeraciones pueda incrementarse. Por consiguiente, las áreas urbanas pueden ser distintas en cada censo (o en un período de más tiempo), ya que el criterio adoptado asigna la población correspondiente a la continuidad de edificios y calles que es espacialmente variable en el tiempo. Por ende, en un censo determinado la población de una localidad puede corresponder a su crecimiento total (crecimiento vegetativo más diferencia del saldo migratorio) y a la incorporación de la antigua población rural del entorno, ahora incluida en la aglomeración⁴⁶.

5. Las mediciones censales de 1980 y las de 1991 y 2001 se efectuaron en distintas épocas del año. La primera se realizó en primavera, las últimos dos en otoño. Si estudiásemos localidades en las que la población varía a causa de la migración tipo *golondrina*, la comparabilidad intercensal sería cuestionable⁴⁷. En nuestro estudio, el cambio de estación para la medición no implica grandes modificaciones en la población censada. Así, por caso, el tabaco criollo se cosecha entre diciembre y febrero. El tabaco burley que se trasplantó desde el almácigo a la parcela en agosto comienza a cosecharse a fines de octubre, y los que son trasplantados después de aquel mes son cosechados posteriormente. La tarea, cosecha yerbatera se efectúa entre mayo y octubre, cuando la planta está en letargo -con la cosecha de té sucede lo inverso (www.misiones.gov.ar, 28/4/03). En las

entre 1979 y 1983 el municipio Colonia Delicia (3.414 habitantes en 1970) integró el departamento Iguazú. Consúltense en el Anexo 3 las múltiples modificaciones que hubo antes y después de la provincialización.

⁴⁶ Esto en el caso de las localidades extendidas sobre campo abierto. Cuando dos localidades próximas se unen se produce un fenómeno de *coalescencia* (Vapñarsky, 1998: 191). En Misiones, un ejemplo de esto es el Gran Posadas. En 2001, a esta conurbación la integraba Posadas (incluía Miguel Lanús, Centro Correntino y Colonia Laosiana; figurando las dos últimas en 1991 como localidades separadas) y Garupá (en 2001 incluía esta localidad y barrios que en 1991, bajo la denominación Villalonga, figuraban en el Gran Posadas).

⁴⁷ Ejemplos de estas diferencias estacionales de población pueden hallarse en algunas aglomeraciones de Jujuy. En efecto, el censo de 1980 (efectuado en primavera) asignó para la aglomeración Palmeras, 669 habitantes. En el siguiente censo, realizado en otoño, se le asignó 72, una población casi diez veces menor. Esta aglomeración era un *lote*, se ubicaba dentro de una propiedad para alojar trabajadores de la zafra. En mayo, cuando esta actividad no ha comenzado, las viviendas estaban vacías, la población *de facto* fue mucho menor que en octubre. En este caso, la comparabilidad intercensal se dificulta (Vapñarsky, 1999: 186-187).

pequeñas explotaciones la demanda de trabajo es estacional, ya que el invierno es una época muerta del año agrícola: se ara la tierra o cosecha la yerba (Schiavoni, 1995c: 53).

6. Las tasas brutas de natalidad y de mortalidad son una medida de difícil comparación entre distintas jurisdicciones, ya que están determinadas por las estructuras de población de cada unidad comparada (en nuestro caso, departamentos). Es esperable que en una estructura joven ^{haya} hallá-más nacimientos que en una más avejentada, y a la inversa con la mortalidad. Por caso, que en Guaraní la tasa bruta de mortalidad sea relativamente baja puede deberse más a que casi la mitad de su población era en 1991 menor a 15 años que a sus reales condiciones de vida.

d. Actividades

Las actividades realizadas en esta investigación fueron: a) *exploración* de temas de interés y elección de objeto, objetivo y recorte espacio-temporal; b) *búsqueda bibliográfica, selección, relevamiento y sistematización* de información primaria y secundaria; c) *realización de cuadros, mapas, apartados e índices*, y d) *análisis de los cambios intercensales en la estructura y patrón de asentamiento de la población*.

- a) Se exploraron distintas temáticas, y finalmente decidimos profundizar en la cuestión demográfica. Un factor influyente en la decisión de lugar y tema fue la participación en un viaje exploratorio efectuado en 2000 en el municipio El Soberbio. Del mismo surgieron una serie de inquietudes que aquí intentamos contestar. En el transcurso de esta investigación visitamos dos veces más la provincia, y en una ocasión también presentamos una ponencia en un congreso local⁴⁸.
- b) La construcción del marco teórico e investigación se efectuó en etapas sucesivas de formulación, discusión y reformulación. Pasos para su concreción fueron la búsqueda, lectura y relectura de diversos materiales, selección e introducción de aspectos vinculados al objeto de la investigación y posterior discusión y corrección. A partir de

⁴⁸ En el marco de la presente investigación se efectuaron las siguientes ponencias:

García, A. (2002) "Ocupación del suelo mediante colonización agrícola en la provincia de Misiones. Tres modalidades de colonización para un mismo territorio". III Encuentro Nacional de Estudiantes de Geografía de la República Argentina, UNLP, La Plata, 19 de septiembre de 2002.

García, A. (2003) "Poblamiento en el Departamento Guaraní: La colonización espontánea de un territorio en el siglo XX". 3º Jornadas de Poblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones. Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya (ISARM), Posadas, 29-30 de agosto de 2003.

una serie de interrogantes surgidos con el avance de la indagación, se efectuaron cinco entrevistas no estructuradas; en agosto de 2003, al Sr. Raúl Romero en Posadas y Dr. Enrique Gualdoni Vigo, en Oberá; y dos meses más tarde a las Lic. Esther Schvorer y Élide Arenhardt de Romagosa en Posadas y al Sr. Eugenio Kasalaba, en Oberá⁴⁹.

La búsqueda bibliográfica se realizó por distintos medios. En la mayoría de los casos se buscó información en bibliotecas. Las consultadas fueron, en Buenos Aires, las del Instituto de Geografía (UBA), Ministerio de Economía de la Nación, Consejo Federal de Inversiones (CFI), Consejo Superior de Educación Católica (CONSUDEC), INDEC y Centro Nacional de Estudios de Población (CENEP). En Posadas, se visitaron la virtual y Archivo Misiones (ISARM) y la central y la Fundación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones (UNAM). Puntualmente, se solicitó material a profesionales vinculados con la temática; y en otras oportunidades se efectuaron búsquedas vía Internet. Sitios WEB de nuestro interés han sido

www.elterritorioidigital.com. y www.misionesonline.net. Son diarios publicados en Posadas, consultados diariamente durante 14 meses. Brindaron información sobre la actualidad de cuestiones inherentes al tema de investigación.

www.misiones.gov.ar. Es la página oficial del gobierno misionero. De esta se extrajeron artículos sobre el devenir de los principales cultivos.

www.unam.edu.ar. Corresponde a la Universidad Nacional de Misiones. Desde allí se accede a trabajos de antropología social, publicados en la revista virtual *Avá*.

www.herenciamisionera.com.ar. Es una fuente exhaustiva de conocimiento acerca de la época postjesuita entre los siglos XVII y XIX.

www.inta.gov.ar/cerroazul/ins/sanvicen. Corresponde a la Subestación San Vicente del INTA. Aquí se halló una descripción del proceso de conformación de este municipio.

www.misionescoop.com.ar/. Este sitio difunde la actividad cooperativa de Misiones, extendida desde la producción agrícola y agroindustrial hasta los servicios públicos.

⁴⁹ Los entrevistados son, respectivamente, Director de la sección agro del diario Misiones On Line; antiguo poblador del área y autor de un trabajo sobre Oberá; integrante del Programa de Posgrado de Antropología

www.indec.mecon.gov.ar/. El sitio del INDEC es una fuente permanente de consulta sobre variados temas (demografía, territorio, política); actualizados periódicamente para el caso de los últimos censos de población y agropecuario. Por último,

www.infoeldorado.com.ar/. La página de noticias de Eldorado brinda información periodística sobre política, producción y actividad cultural del departamento.

- c) Con la formulación y rediseño de tablas e índices se obtuvo un panorama de los avances sucesivos; lo que permitió considerar la pertinencia de los apartados en cada capítulo y en la investigación. Los mapas se construyeron a partir de un Sistema de Información Geográfico elaborado para esta investigación. Los conocimientos teórico-prácticos acerca de esta herramienta informática fueron adquiridos por el trabajo profesional y un curso realizado en el Instituto Geográfico Militar en marzo de 2004.
- d) A partir del material recopilado, sistematizado, construido y reconstruido se prosiguió con el *análisis de los cambios intercensales en la estructura y patrón de asentamiento de la población*, a escala provincial, departamental, municipal y de localidad. La producción de diez avances parciales con sucesivas discusiones acerca de sus alcances y falencias se convirtió en la más importante herramienta de aprendizaje.

II. Crecimiento, migraciones y asentamiento de la población (1895-1980)

1. Introducción

El proceso de colonización⁵⁰ agrícola fue determinante para la estructuración territorial de Misiones, debido a la movilidad y asentamiento de la población y la valorización de recursos que implicó. El área que hoy ocupa la provincia comenzó a recibir contingentes de inmigrantes con el inicio de la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870), ya que hasta ese entonces había sufrido un importante despoblamiento. Esta contienda bélica movilizó ejércitos hacia la zona, lo que también atrajo a comerciantes para abastecerlos de bienes y servicios. Una vez resuelto el conflicto, el Estado Nacional impulsó la ampliación de sus áreas de control y la consolidación de la soberanía sobre tierras en donde la influencia *extranjera* podía desestabilizar el orden impuesto.

El área de Misiones representaba en especial un problema latente al culminar la guerra. A la discrepancia por la demarcación limítrofe con Brasil⁵¹ se sumaba la presión interna que ejercían los grandes ganaderos correntinos a través de sus representantes en la Gobernación y las legislaturas provincial y nacional. Corrientes poseía jurisdicción sobre Misiones desde 1832 y permitía la explotación de los recursos allí localizados sin incentivar el poblamiento. Básicamente, la intención era apropiarse y usufructuar los importantes manchones de yerba silvestre y madera de ley; explotación que no suponía arraigo de los trabajadores sino una economía extractiva con asentamientos temporales de población. Desde el Ejecutivo Nacional se atendía a esta serie de hechos y al inicio de la década de 1880 se ideó un plan para federalizar Misiones. El conflicto con Corrientes fue en ciertos

⁵⁰ El término colonización históricamente se asocia a la ocupación de un territorio por parte de una potencia militar extranjera o al asentamiento en tierras *nuevas* de pequeños y/o medianos agricultores. En sitios como Misiones (Argentina), Valdivia (Chile) o los estados de Rio Grande Do Sul, Santa Catarina y Paraná, (Brasil), la ocupación de territorio se dio a partir de planes de colonización, promovidos por agencias estatales o privadas. La finalidad de dichos planes era reclutar inmigrantes provenientes en su mayoría de Europa para su posterior asentamiento en tierras destinadas a la producción agrícola-ganadera. Pero, al haber disminuido su afluencia real o potencial y su disposición a colonizar la tierra, el término comenzó también a utilizarse para designar a cualquier esquema de asentamiento planificado destinado a la producción agrícola, sin importar el origen de los colonos (Pfr. Reboratti 1990: 12). Lo que a continuación se presenta se desarrolla con mayor precisión en el Anexo I de esta investigación.

momentos álgido (léase como lucha de intereses), y concretar tal propósito llevó un tiempo. Finalmente, Misiones se federalizó en diciembre de 1881 y el Estado Nacional implementó la colonización agrícola, sobre la base de la experiencia obtenida en otros sitios de Argentina (Maeder, 1977: 59).

Al tanto de las intenciones del Gobierno Nacional, el correntino promovió en vano una serie de colonizaciones. El impulso con que estas se realizaron era tenue y las acciones culminaban en fracasos. Por su parte, desde la federalización, los planes de poblamiento vía colonización del Estado Nacional sufrieron una serie de inconvenientes. Entre los principales obstáculos se hallaban la escasa infraestructura existente o reutilizable del legado jesuita; las presiones políticas que seguían ejerciendo los grandes ganaderos correntinos y otros actores que se habían beneficiado con la explotación de recursos; la reducción de las tierras fiscales disponibles debido a la venta que Corrientes había realizado del 70 por ciento de Misiones antes de entregarla a la Nación; la topografía difícilmente ajustable al parcelamiento en damero que era común en áreas de colonización más planas (Chaco, Pampa) y la idea de poblar el Territorio con inmigrantes ajenos a la idiosincrasia e historia de los pobladores de aquella época -en buena medida vinculados culturalmente a Paraguay y Brasil (Ver Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación, 1973; INDEC, 1980; Bartolomé, 1982b; Stefañuk, 1991 y Snihur, 1997).

A pesar de estas dificultades, en julio-agosto de 1897 arribaron los primeros inmigrantes de origen galitziano (región situada entre los actuales territorios de Polonia y Ucrania) y fueron asentados en cercanías de las ruinas jesuitas de Apóstoles, en el sudeste misionero (Snihur, 1997 y 2003). Desde aquella época y hasta la década de 1940 la colonización estructuró y valorizó gran parte del territorio con el corrimiento de la frontera agrícola y de ocupación y la ampliación de economías locales vinculadas al mercado nacional.

Los logros obtenidos en la colonización de esta parte relativamente marginal del territorio nacional se debieron a una política de tierras que permitía el acceso a la misma con escaso capital inicial, niveles bajos o nulos de imposiciones y el cultivo de la yerba mate. Este cultivo, el *oro verde*, tuvo un rol semejante al de los cereales en el sur de Santa Fe y

⁵¹ Habría que observar en qué medida los grandes intereses comerciales (sobre todo pampeanos, paulistas y cariocas) fueron y son elementos centrales a partir de los cuales se estableció y establece la agenda de las relaciones diplomáticas entre Argentina y Brasil.

Córdoba y al que tuvo el algodón en Chaco. En efecto, promovió la ocupación del espacio y la puesta en producción de importantes extensiones de tierra, fue el cultivo poblador (Pfr. Bartolomé, 1975: 247). Las colonizaciones agrícolas fueron promovidas por el sector público (estados Nacional y Provincial), privado (compañías forestales, de colonización en asociación a agencias extranjeras, latifundistas) y también se efectuaron de manera espontánea y menos organizada por particulares. Entre estos se hallaban inmigrantes en busca de suelos vírgenes, campesinos desplazados por la modernización agrícola y el agotamiento de las tierras de las cuales provenían, personas sin capital para instalarse en zonas ya colonizadas, inmigrantes extranjeros ilegales, etc.

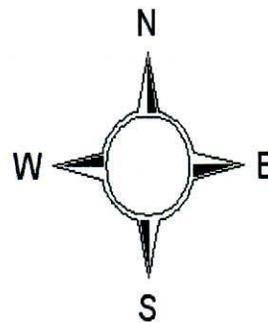
Como ocurrió en el resto del país, la inmigración de ultramar dejó de ser numéricamente importante hacia mediados de siglo XX. Aún por aquel entonces Misiones contaba con un importante stock de tierras para incorporar a la producción agroganadera. Paulatinamente comenzó a adquirir mayor importancia relativa la migración intraprovincial, desde el sur y centro hacia el norte y nordeste, y como consecuencia de ello siguió corriéndose la frontera de ocupación. Generalmente, los protagonistas de esta expansión territorial fueron descendientes de inmigrantes de ultramar, también brasileños y paraguayos, que buscaban tierras para reproducir el sistema difundido desde los pasados días de la colonización pública. Pero las condiciones económicas que posibilitaron aquel entramado de picadas, chacras y pueblos se modificaron. Y se agudizaron procesos como la urbanización y la emigración que redundaron en cambios de la estructura de población.

En este capítulo señalamos las principales características demográficas que identificaron a Misiones por más de 80 años. Introducimos diversas fuentes secundarias, en las cuales se trabaja con datos de los censos nacionales realizados entre 1895 y 1970. A partir de este marco socio-histórico del poblamiento, en el próximo capítulo analizamos los datos censales del período 1980-2001 y las fuentes primarias.

2. Crecimiento y movilidad espacial de la población

En el presente apartado exponemos los principales aspectos de la dinámica demográfica que se desencadena con el proceso de poblamiento inducido a partir de la colonización. Nuestro eje de análisis es la movilidad espacial de la población.

Mapa 1. Provincia de Misiones y departamentos seleccionados



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC (1998)

El ritmo intercensal de crecimiento de la población es un rasgo que distingue a Misiones de la mayoría de las provincias argentinas, solamente superado en el siglo XX por Chaco, Formosa y las provincias patagónicas. Otra importante característica es el reciente proceso de urbanización. Hasta 1970 la población misionera era predominantemente rural.

Cuadro 1 Provincia de Misiones: población, variación intercensal, crecimiento medio anual, densidad y porcentaje de población urbana sobre el total

Año	Población	Variación intercensal (%)	Crecimiento medio anual X 1000	Densidad hab./km ² .	% Población urbana provincial ⁽⁵²⁾
1895	33.163	*	*	1,2	13-21
1912	46.419	40	18	1,6	18-40
1914	53.563	16	74	1,8	19-30
1920	63.176	18	28	2,2	22-48
1947	246.396	290	51	8,3	19
1960	361.440	47	28	12,1	32
1970	446.950	25	21	14,8	38

Fuentes: Elaboración propia en base a: INDEC, CNPyV (1960 y 1970) y censos territoriales (1912 y 1920); Lorenzini e Irurzun (1972: 103) y Bolsi (1985: 87).

Cuadro 2 República Argentina, región NEA y Provincia de Misiones. Tasa de crecimiento medio anual (por mil) de la población (1914/47; 1947/60 y 1960/70)

Periodo	Misiones	Nordeste	País
1914-1947	47	32	22
1947-1960	28	15	17
1960-1970	20	11	16
1970-1980	27	21	18

Fuente: Elaboración propia en base a Boleda (1983:291).

Desde fines de siglo XIX la población del territorio misionero creció aceleradamente, debido al saldo migratorio positivo y un alto crecimiento vegetativo que la ubicó entre las provincias con mayor incremento poblacional del país (Lorenzini, Irurzun: 1972: 99). Al comparar las tasas de crecimiento medio anual para Misiones y Argentina observamos que

⁵² ACLARACIÓN: los datos referidos a la población urbana corresponden a dos fuentes distintas. Las cifras indicadas en la parte izquierda de la columna provienen del cálculo realizado por Lorenzini e Irurzun al unificar para todos los censos el umbral de 2.000 habitantes. Los autores consideran erróneamente que este umbral es fijado por el INDEC en 1947 (1972: 102), cuando en realidad se determina en 1914 (Vapñarsky, 1998: 147). Las cifras que se encuentran en la parte derecha de la columna son los efectivamente calculados en los censos nacionales y territoriales, y tomados por Bolsi (1982: 34).

la provincia posee un crecimiento mayor que el promedio nacional. Así lo demuestra el diferencial de crecimiento, siempre a favor de Misiones: en 1914-47, 114 por ciento; en 1947-60, 65 por ciento; en 1960-70, 25 por ciento y en 1970-80: 50 por ciento por encima del crecimiento nacional.

A fines de siglo XIX, los departamentos del sur, que asistían a un auge económico, eran los que contenían la mayor magnitud de población. El centro-norte se encontraba relativamente despoblado. En 1895, Misiones era un importante centro de atracción de migrantes: de su población total, el 51 por ciento era extranjero y el 35 por ciento de origen brasileño (Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación, 1973: 6).

En la etapa de mayor expansión de los cultivos industriales⁵³ se observó un significativo crecimiento de la población (véase Cuadro 1). Uno de los dos componentes del crecimiento total, el saldo migratorio, registró un destacado resultado positivo gracias al aporte que Misiones recibió en el período de entreguerras. En efecto, entre 1914 y 1937 inmigraron 12.000 personas, de las cuáles el 85 por ciento eran extranjeras (www.misionesonline.net/, 13/4/03). La magnitud de esta migración tuvo implicancia en el posterior crecimiento vegetativo. Este otro factor del crecimiento fue impulsado por el volumen de población en edades reproductivas. A mediados de siglo la provincia poseía una población más joven que el promedio nacional. En efecto,

“La [pirámide] de 1960 muestra una población joven, con alto crecimiento vegetativo denotado por la amplitud de la base y un aporte migratorio masculino que engrosa las barras de 20 a 34 años. Corresponde al final de un período de sostenido crecimiento de la población de la Provincia. Luego viene una década de menor incremento, por la salida de la provincia de una parte de su población (...). [En la pirámide de 1970] se observa una importante emigración de jóvenes de ambos sexos que produce un notable estrechamiento de las barras de 20 a 39 años, junto con el de personas de mayor edad (50 a 54 años especialmente), posiblemente los padres de algunos de estos jóvenes emigrantes. Además, esta disminución de población en las edades más fecundas ha producido una reducción de la natalidad, que explica la estrechez de la base de la pirámide” (INDEC, 1980: 28).

El crecimiento total tuvo altibajos; y aunque en las décadas de 1950 y 1970 se registró un crecimiento medio anual similar; en esta última se redujo la base y *alargó* la pirámide. La población joven tiende a disminuir y la de los adultos mayores a aumentar (ibidem: 28).

⁵³ En el período 1920/47 la superficie utilizada en agricultura pasó de 35.680 a 192.755 hectáreas, es decir que más que se quintuplicó (en cambio, en el período 1947/66 esta se incrementó en 40 por ciento, mientras que la superficie forestal creció 21 veces). En 1920 el predominio era de los cereales, con el 63 por ciento de

Con respecto al patrón de asentamiento, en el período 1920/47 se produce un poblamiento rural (un indicador indirecto de esto, considerando la estructura agraria misionera, es el crecimiento de la superficie agrícola). Según estimaciones del censo territorial de 1920, el 48 por ciento de la población era urbana. Pero, en 1947 esa cifra apenas alcanzaba el 19 por ciento, es decir había habido crecimiento rural y *ruralización* si nos atenemos a estos datos (Bolsi, 1985: 87). Señalamos lo anterior ya que existen diferencias de estimación según sean las fuentes consultadas. En efecto, al analizar los datos que nos suministran Lorenzini e Irurzun (1972: 103) para los mismos años los valores son 22 y 19 por ciento respectivamente, lo que demuestra que la disminución sería menos significativa si tomamos esta última fuente -que unifica para todos los censos el umbral de 2.000 habitantes para la población urbana. En 1970 Misiones se encontraba en el tercer lugar de las provincias más densamente pobladas, detrás de Tucumán y Buenos Aires (INDEC, 1980:14), y era la más rural del país (Müller, 1984: 49-50). Aunque en esa década las aglomeraciones de más de 2.000 habitantes se duplicaron (de 13 a 25) y la población urbana pasó a comprender del 38 al 51 por ciento del total provincial.

Cuadro 3 Provincia de Misiones. Composición de la población por origen (%) 1947-73/4

	1947	1960	1970	1973/4 ⁵⁴
Nativos misioneros	65	70	75	78
Argentinos no misioneros	9	7	8	6
Extranjeros	26	23	17	16
Paraguay	11	13	-	9
Brasil	7	6	-	5
Otros	8	4	-	2
Total	246.396 (100%)	361.440 (100%)	446.950 (100%)	8.470 (100%)
Emigrantes nativos	14.655 (6%)	48.633 (13%)	96.350 (22%)	

Fuente: Boleda (1975: 59) y Lattes (1975: 9).

Uno de los componentes mencionados del crecimiento total es el saldo migratorio. Misiones se caracterizó por poseer saldos migratorios positivos hasta mediados del siglo XX, debido a la inmigración de países limítrofes, ultramar y otras provincias. Ello era aún

la superficie sembrada; pero en 1947 se evidencian los resultados de la política de difusión de cultivos industriales, que pasan a representar el 67 por ciento de la superficie sembrada (Boleda, 1975: 41-45).

⁵⁴ Los datos de 1973/1974 corresponden a una encuesta sobre migraciones en Misiones, realizada por Aguirre y Boleda. Cabe aclarar que la categoría "emigrantes nativos" corresponde a los misioneros empadronados fuera de la provincia.

más destacable si pensamos que la industrialización de las décadas de 1930 y 1940 indujo el desplazamiento de grandes contingentes de personas desde el interior del país hacia el Gran Buenos Aires y otras áreas dinámicas. Consideramos que el saldo migratorio (-3,4 por ciento) del quinquenio 1935-1939 puede deberse más a cuestiones de la estructura económica interna -el desplome yerbatero y la cupificación de su producción- que a factores externos a ella (Lattes, 1982: 121). Desde mediados de siglo los saldos fueron negativos⁵⁵. En retrospectiva, la inmigración tanto hacia el ámbito urbano como rural jugó en Misiones un papel vital, ya que

“contribuyó eficazmente a la ocupación del espacio. Pobló las colonias, desarrolló la vida agrícola, impulsó la industria y con todo ello favoreció el surgimiento de una red urbana aún en integración. Los europeos, con marcado predominio de latinos y eslavos, (...) constituyeron el sustento del desarrollo (...) de la yerba mate y del té. Su entrada masiva se interrumpió casi abruptamente en la década de 1950. Las condiciones económicas del área de origen se equilibraron primero con las de destino y las superaron después” (Bolsi; Meichtry, 1982: 35)⁵⁶.

Los contingentes de migrantes llegados desde finales del siglo XIX se asentaron en colonias agrícolas públicas y privadas (DGEyC, 1971: 17). Al interior de estas corrientes, los mayores índices de masculinidad corresponden a los europeos, que a principios de siglo XX cumplieron un papel preponderante en el volumen de la migración. Hasta mediados de siglo, la inmigración europea y brasileña marcó las pautas de avance de la frontera de ocupación permanente. Décadas más tarde los inmigrantes provenientes del sur provincial, generalmente descendientes de aquellos, protagonizaron la ocupación del territorio aún

⁵⁵ “A mediados del período (...) 1914-1947 comienzan a operar en el contexto nacional desequilibrios poblacionales regionales a través de desplazamientos de migrantes nativos que se dirigen con preferencia hacia la región pampeana, específicamente hacia Buenos Aires. Misiones es una de las provincias que menos participa del proceso mencionado, tanto a lo referente a la expulsión como a la incorporación de población. (...) Es en 1947 donde comienzan a manifestarse, aunque con mucha menor intensidad, el mismo proceso señalado a nivel nacional. Sin embargo, en el balance total, la pérdida de población se ve compensada por el aumento del caudal proveniente siempre de la Provincia de Corrientes. (...) En 1960, es posible advertir que Misiones ha perdido la capacidad de retención de la población nativa, manifestado por el hecho que sobre 300.258 nacidos en la provincia, solamente viven en ella 279.055 (contando los provenientes de otras provincias).” La migración es selectiva, por lo que las personas provenientes de Buenos Aires por lo general poseen mayor calificación que los emigrados misioneros con ese destino (Pfr. DGEyC, 1971: 18-20).

⁵⁶ En cuanto a las condiciones productivas de la primera mitad del siglo XX, estas se desenvolvían en un proceso de ampliación de la superficie de cultivos industriales, con sucesión de ciclos favorables y desfavorables para la producción agrícola. A los auges de la producción siguieron crisis o declinaciones producto de la limitación propia del mercado (Demicheli, 1998: 9). Estas se superaban mediante la incorporación de nuevos cultivos -tal rol lo cumplieron durante cierto período el tung y el té- o con mecanismos de compensación estatal llevados adelante a través de organismos tales como la CRYM. Pero con la falta de alternativas para viabilizar el modelo de pequeña explotación agrícola impuesta desde el inicio de la colonización, las opciones de la fuerza de trabajo rural se acotaron hacia la emigración.

libre. Durante todo el siglo la corriente originaria de Paraguay ha sido destacada, sobre todo en los departamentos linderos al río Paraná.

Dentro de la migración de países limítrofes, la corriente de poblamiento proveniente de Brasil se explica como una consecuencia del *desbordamiento* del proceso de ocupación del espacio riograndense. La misma se compuso de productores errantes, europeos de primera y segunda generación (téngase como ejemplo la procedencia brasileña de los migrantes suecos instalados en el área de Oberá) y nativos brasileños dedicados, o con intención de dedicarse, a la actividad agrícola. Entre otros motivos, se desplazaron por el *boom* demográfico de donde provenían (del cuál a su vez eran partícipes), por conflictos políticos y religiosos y por problemas económicos. Algunos inmigrantes del sur brasileño se dirigieron hacia el planalto e incluso hacia la región amazónica, mientras que otros fueron atraídos por el stock de tierras de Misiones, y por la posibilidad de instalarse rápidamente y de disponer de abundantes recursos naturales. Este flujo no perduró y decayó rápidamente, y con ello, la importancia relativa de estos contingentes -aunque continuaron asentándose grupos de esa nacionalidad en secciones de tierras privadas y fiscales, sin ocupación efectiva, del nordeste provincial. Mientras que ocurría el descenso apuntado se reforzaba la corriente proveniente de Europa, se creaban colonias y consolidaba la organización política y administrativa del territorio misionero (Bolsi; Meichtry, 1982: 36).

Simultáneamente a la merma en la inmigración europea y brasileña, cobró mayor importancia relativa la corriente proveniente de Paraguay, que en 1960 representaba el 13 por ciento de la población total (DGEyC, 1971: 21). En ese año, del total de extranjeros residentes en la provincia, el 82 por ciento era de origen brasileño y paraguayo, mientras que el resto correspondía sobre todo a los inmigrantes europeos afincados entre 1914 y 1947 (Foschiatti de Dell'Orto, 1994: 78). El flujo proveniente de Paraguay se incrementó en la medida que el trabajo pionero generaba las condiciones para el desarrollo del mercado laboral del área. Aunque considérese que una migración difícilmente contemplada en los censos es la estacional, representada sobre todo por mano de obra de este origen que se empleaba temporariamente en la actividad forestal y de cosecha para luego retornar (Ministerio de Economía de la Nación, 1980: 214). En este sentido, la perspectiva de la nueva economía de la migración aporta elementos para comprender la migración temporal,

como proceso no directamente influenciado por el diferencial de salarios y como estrategia de diversificación de ingresos. Comparativamente, el número de brasileños disminuyó en la medida que la ocupación de áreas marginales se hacía efectiva, mientras que los paraguayos incrementaron su número en áreas generadoras de fuentes laborales (Bolsi; Meichtry, 1982: 36).

La inmigración de contingentes de distintos sitios del país fue destacable. Desde la perspectiva histórico-estructural, las migraciones internas son un mecanismo de redistribución espacial de la población que sigue, entre otras, la reorganización social de las actividades económicas (Singer, 1972: 46). A partir de finales de siglo XIX un grupo tradicionalmente importante fue el correntino. Del total de la inmigración interna este participaba en 1895 con el 91 por ciento⁵⁷, en 1914 con el 85, en 1947 con el 65 y en 1960 con el 59 por ciento; aunque en 1970 su participación disminuyó drásticamente a casi 8 por ciento. Otra corriente interna destacable fue la proveniente de la provincia de Buenos Aires y la Capital Federal. Por lo general, esta migración se debió a intereses políticos inmobiliarios y comerciales y a la demanda de profesionales. En 1947 y 1960 la corriente componía cerca el 16 por ciento del total de la inmigración interna; pero en 1970 pasó a ser un grupo mayoritario (con 80 por ciento de la migración interna), desplazando al de los correntinos (Belastegui, 1985: 4). Con respecto a los nativos misioneros, la participación de los migrantes internos tendió a la disminuir: en 1895 estos representaban 62 por ciento, en 1914 el 27, en 1947 el 13 y en 1960 el 11 por ciento (Lorenzini; Irurzun, 1972: 110).

Lattes (1975: 10) señala un cambio en la situación descripta por un informe del Grupo Urbis (1961) para principios de los '50, ya que desde la década posterior

“la magnitud y características del cambio poblacional ocurrido en la provincia de Misiones, contrasta de manera notoria con la situación que era posible observar a fines de la década del '40 y principios de la década del '50. Analizando cifras de aquellos años (...): lo que diferencia a Misiones de la gran mayoría de las regiones rurales del país es que, lejos de haber sufrido el grave proceso de despoblación que ha afectado a tantas provincias, logró mantener un notable ritmo de crecimiento. Lo esencial es el hecho de que Misiones, además de no registrar un déficit en el balance migratorio, ha logrado atraer en notable medida inmigrantes de otras jurisdicciones e inmigrantes externos. Estos dos hechos, particularmente el primero, señalan que el estado económico social de la provincia ha ofrecido en general condiciones de vida comparativamente superiores a las de otras zonas”

⁵⁷ “El alto porcentaje de correntinos para 1895 se adjudica no tanto a la migración interna, sino que hasta 1881 el territorio formaba parte de la provincia de Corrientes” (Lorenzini; Irurzun, 1972: 109).

Esta situación se modificó en la segunda mitad de siglo, cuando se hacen manifiestas la expulsión de población nativa⁵⁸, la pérdida de poder de atracción de contingentes extranjeros limítrofes, y la práctica inexistencia de inmigración europea (Boleda, 1983: 292). En la década de 1960, Misiones registró una emigración de entre 39.000 (Lattes, 1980: 24; 1982: 124) y 46.000 personas, que se dirigió mayoritariamente al área litoral (Foschiatti de Dell'Orto, 1994: 78). En el lapso 1965-1970 la provincia tuvo un saldo migratorio internacional positivo; aunque el saldo interno negativo determinó una pérdida total de 18.700 habitantes⁵⁹. Esta emigración fue protagonizada por grupos en edad activa, siendo más común el posterior retorno de las mujeres, y se dirigió sobre todo al AMBA -ese fue el destino del 73 por ciento de la corriente (Ministerio de Economía de la Nación 1980: 235-238). Lattes (1975: 8) señala que la reducción del crecimiento medio anual experimentado por Misiones desde mediados de siglo esencialmente se explica por la emigración de nativos y la pérdida del poder de atracción de los inmigrantes extranjeros

Una de las posibles explicaciones del desencadenamiento migratorio puede relacionarse con el diferencial de ingresos per capita entre sectores de producción o regiones (Caldeira Brant, 1977: 22). La emigración de jóvenes, la reducción de la natalidad y el estancamiento de los valores de mortalidad, produjo la reestructuración de los grupos de edad. El empeoramiento de las condiciones relativas del nivel de vida de amplios sectores de población de Misiones se demuestra en la emigración de nativos e incapacidad de mantener el flujo migratorio de corrientes internas y externas (Pfr. Lattes, 1975: 10; Boleda, 1983: 293). Y el factor económico se instala como principal motivo de esta emigración, ya que la insuficiente generación de fuentes de trabajo y la falta de inclusión en el sistema productivo recortaron las posibilidades de inserción en el mercado laboral (Pfr. Recchini de Lattes, et al., 1979: 11; Ministerio de Economía de la Nación, 1980: 235). En este sentido, consideramos que la corriente histórico-estructural sobre migraciones es la

⁵⁸ En el lapso 1950-55 el saldo migratorio fue de 2,4 por mil; pero luego, en 1955-1960, este fue de -8 por mil. Esto marca un punto de inflexión en lo que respecta al balance migratorio (Boleda, 1975: 37).

⁵⁹ Entre 1965 y 1970 ingresaron 9.000 personas desde el extranjero -sobre todo desde Brasil hacia el nordeste provincial- y emigraron 200. Con respecto a la migración interna emigraron 44.950 personas e inmigraron 17.450. De las que emigraron, 32.900 lo hicieron al AMBA (Área Metropolitana de Buenos Aires); 3.200 hacia el resto de la Provincia de Buenos Aires; 3.050 a Corrientes y 1.650 a Santa Fe. La inmigración interna provino de Corrientes -3.700-; AMBA -1.750-; Chaco -1.700- y Entre Ríos -1.200 (Ministerio de Economía de la Nación, 1980: 235-236).

que nos aporta elementos para una comprensión global de la problemática. En definitiva, dicha problemática es un constructo social, y su abordaje y cuestionamiento es clave para nuestro estudio del cambio de estructura demográfica.

Al menos en parte, la emigración producida desde el decenio de 1960 es reflejo de la crisis del modelo de estructura agraria organizado desde finales del siglo XIX. Este fue viable en un momento histórico determinado, pero ingresó en crisis cíclicas en el siglo siguiente. En este sentido, la corriente recién citada supone que las deficiencias de los regímenes de propiedad de la tierra y su concentración, los bajos niveles de productividad e inversión en el sector agrícola y la pobreza asociada a su persistencia determinan la migración interna (Oliveira y Stern, 1972: 42). Un informe realizado por los ministerios de Economía y de Asuntos Agrarios de Misiones (1990: 21) señala que:

“Hasta iniciada la década de 1960, Misiones muestra todavía los efectos de saldos migratorios positivos, aunque francamente declinantes. En realidad, el principal componente del crecimiento total lo constituye la tasa de crecimiento vegetativo, muy elevada comparada con la media nacional (...) En la década del '60 la provincia experimenta una considerable declinación de ritmo de crecimiento poblacional por el efecto de un proceso migratorio que esteriliza una parte de los aportes vegetativos. La conocida crisis de las economías regionales de aquel período se manifiesta con notable claridad en la dinámica demográfica local. Por primera vez Misiones deja de constituirse en área de atracción migratoria neta, para pasar a formar parte de los espacios expulsores de población.”

La utilización intensiva del suelo agrícola implicó una mayor ocupación del espacio rural, mientras que los problemas inherentes a la comercialización de la yerba mate (Lattes, 1982: 115) incentivaron la difusión de nuevos cultivos⁶⁰. El aumento de la emigración intra e interprovincial y la disminución del crecimiento puede deberse a la limitación estructural de la expansión agrícola comercial, la competencia por el suelo con la actividad forestal, las crisis de sobreproducción, los precios bajos y la falta de alternativas productivas. Según lo expuesto hasta aquí, ante los desequilibrios espaciales producidos a nivel nacional desde y durante la etapa de sustitución de importaciones, el comportamiento

⁶⁰ Entre 1937 y 1953, la cupificación impuesta a la yerba mate promovió la introducción de cultivos alternativos como el té (en el período 1937-1952 el área cultivada se amplió de 1 a 5.334 Has.) y el tung (en el mismo lapso pasó de 614 a 47.300 Has.). Entre 1953 y 1960, la liberalización del cultivo de yerba mate permitió la expansión de 58.500 a 141.300 Has. Este crecimiento de 142 por ciento engendró una crisis de sobreproducción, debido a la puesta en producción de las nuevas plantaciones, alto nivel de importaciones y estabilidad del consumo interno. La crisis se retrasó en el tiempo debido a la cupificación de principio de los años '60, e hizo eclosión en 1966 -cuando se prohibió la cosecha (Boleda, 1975: 46; Schamber, 2000: 136).

de la población de Misiones fue similar al del resto de las provincias extrapampeanas⁶¹; aunque los saldos migratorios negativos y la pérdida del poder de atracción se verificaron con mayor retraso y menor intensidad. En 1960 el 10 por ciento de los misioneros residía en el Gran Buenos Aires, lo que significaba cerca de 36.000 personas (DGEyC, 1971: 28).

Consideramos que la migración de sectores de la población misionera tiene causas que exceden las crisis locales de los cultivos industriales. En este sentido coincidimos con el aporte de la nueva economía de la migración respecto al análisis de mercados que exceden el laboral y respecto a la idea de que la migración no posee relación directa con el diferencial de salarios. Así por ejemplo, las mejores condiciones de vida representadas en el acceso más directo a la salud, asistencia social, educación, encuentro con familiares y amigos ya emigrados; y la iniciación actividades con independencia del grupo familiar en el caso de los jóvenes son factores importantes a la hora de encontrar incentivos para la migración rural-urbana. Desde mediados de siglo XX la emigración de mano de obra rural influyó en la tendencia hacia la urbanización. Las actividades económicas

“dejan de sustentarse en la producción primaria, girando hacia las actividades secundarias y terciarias vinculadas a transformaciones de los productos agropecuarios (...). El éxodo rural no parece haber afectado a la producción agrícola, pues los cultivos se extienden (...) y la mecanización incipiente libera mano de obra que encuentra ocupación secundaria o terciaria” (Lorenzini; Irurzun, 1972: 104).

Una comparación del comportamiento migratorio de la década de 1970 con respecto a la década de anterior nos demuestra la atenuación los valores. El saldo migratorio siguió siendo negativo (-4,8), pero se morigeró con respecto al decenio anterior (-8,8). Esto influyó en el incremento del crecimiento total a niveles similares al período 1947-60. Aunque, en la década de 1970 suponemos que las condiciones sociales y económicas no fueron mejores que las del decenio anterior para amplios sectores de la población provincial. Esta disminución, al menos en parte, puede deberse a las dificultades económicas registradas en el Gran Buenos Aires y a la migración de retorno. En suma, el recorte de las opciones de trabajo vía emigración, sumadas a la escasez o ausencia de oferta del mismo en mercados locales, llevaría a pensar que las condiciones laborales para una parte creciente de la población activa misionera tendieron y tienden a precarizarse (Pfr. Ministerios de Economía y Asuntos Agrarios de Misiones, 1990: 22). En 1973/74 el 5

⁶¹ Sobre redistribución espacial de la población argentina consúltese Lattes (1980 y 1982).

por ciento de los residentes en la provincia era misionero que había emigrado y regresado. La proporción más alta se encontraba entre los hombres de 20 a 29 años. Los motivos de esta emigración temporal eran principalmente trabajo, servicio militar y estudio (Boleda, 1975: 69). A mediados de la década, el aumento de la producción de cultivos que requieren trabajo intensivo, la expansión forestal y la recuperación del cultivo del té pudieron significar una mayor retención de la población joven y la atracción de la misma hacia los principales centros urbanos de la provincia (Foschiatti de Dell'Orto, 1994:78-79).

Con respecto al cambio en el patrón de asentamiento, en el interior provincial se verificaría un proceso emigratorio rural-urbano desde la década de 1960, intensificado en la siguiente. Mientras en aquel decenio la participación de la población urbana se incrementó 23 por ciento, en el posterior esta creció casi 37 por ciento (CEUR-PNUD, 1985: 186). En un informe del Ministerio de Economía de la Nación (1980: 238) se señala que:

“los principales movimientos migratorios dentro de la provincia se dan desde las zonas rurales estancadas a las urbanas (...), como así también pueden verificarse movimientos desde las áreas agrícolas deprimidas hacia aquellas en que se da expansión forestal, en donde la migración interna compite con la mano de obra paraguaya (...) Las consecuencias son diversas. Por un lado el vaciamiento de las áreas rurales se da sobre la base de la expulsión de los sectores en edad activa, lo que produce un empobrecimiento de recursos humanos en las áreas expulsoras y una incidencia mayor de niños y ancianos. De allí el crecimiento de los índices de dependencia.”

Entre los sectores capitalizados la emigración rural-urbana también se hallaba presente. Según un informante, las motivaciones centrales de esta migración rural hacia los centros urbanos cercanos a la explotación se debieron a la búsqueda de mejores condiciones de vida, ya que la fuente de ingresos principal muchas veces continuó siendo la chacra. Aquí nuevamente hallamos coincidencia en la idea de complementación de ingresos que la nueva economía de la migración sostiene para la escala internacional. La capitalización de ciertos sectores de colonos⁶² permitió en esta época la compra de terrenos en los centros

⁶² En Misiones casi cualquier productor agrícola -por no decir la totalidad- es denominado colono, habiendo extremos bien diferentes entre sí. Bartolomé (1975: 243) desde una óptica económica afirma que “el colono tiende a operar dentro de sistemas orientados hacia la búsqueda de una tasa de ganancia por sobre el capital invertido, objetivo que determina o condiciona el manejo de la empresa agrícola”. Por su parte, Archetti y Stolen (1974), en su clásico trabajo sobre los colonos del norte de Santa Fe, señalan que los colonos no son ni campesinos ni capitalistas. No son campesinos porque a diferencia de estos poseen la potencialidad de acumular capital, aunque ambos tipos poseen en común la utilización de mano de obra familiar. Tampoco son capitalistas ya que su capacidad de acumulación es variable porque la explotación no está orientada hacia la obtención de una tasa de ganancia por sobre el excedente regular y la renta económica, aunque pueda compartir con este tipo la contratación de mano de obra asalariada.

urbanos; se cambió el lugar de residencia aunque el lugar de trabajo en general siguió siendo el mismo. En ocasiones, las mujeres desempeñaron tareas domésticas en casas de familia o se emplearon como maestras. La propagación de más y mejores servicios (para quienes podían acceder a ellos), ampliación de mercados de trabajo y posibilidad de acceder a instituciones educativas, culturales y financieras redundaron en el traslado del lugar de residencia sin el necesario desprendimiento de la explotación agrícola.

redacción!

En definitiva, consideramos que buena parte del proceso de emigración y redistribución poblacional intraprovincial guarda relación con los precios desfavorables para los cultivos industriales en una provincia orientada a estos -su superficie sembrada pasó de 53 a 83 por ciento del total en el lapso 1937-1966 (Boleda, 1975: 45)-; con el insuficiente crecimiento del mercado provincial de trabajo, incapaz de absorber la nueva mano de obra e incorporar a trabajadores desplazados del sector primario; con el accionar estatal que tendió a mitigar más que a solucionar cuestiones de fondo derivadas de una particular estructura agraria; y, con la consecuente pérdida de horizontes de progreso para amplios sectores sociales.

3. Población rural y urbana en áreas seleccionadas

Como antecedente del estudio referido a población rural y urbana del capítulo siguiente; aquí tratamos los procesos de ocupación de los territorios de los actuales municipios Eldorado, Oberá y San Vicente en las primeras ocho décadas del siglo XX (véase Anexo 2) Seleccionamos datos de 1960 y 1970 porque representan -además de un recorte relativamente más reciente- para los dos primeros casos un período de aceleración de la urbanización y para el otro una etapa de colonización y urbanización incipiente.

Cuadro 4 Municipios y localidades Eldorado, San Vicente y Oberá. Población y crecimiento medio anual 1960-1970

Año - Jurisdicción	1960		1970		Crecimiento medio anual 1960-1970	
	Municipio	Localidad	Municipio	Localidad	Municipio	Localidad
Eldorado		2.778 ⁶³	18.933	14.057		176
Oberá		12.322	22.671	16.944		32
San Vicente ⁶⁴	5.000 (1962)	380 (1962)	11.488	1.545	110	192

⁶³ El área urbana sobre la que se estimó dicha población es menor que la contemplada para los censos posteriores, conforme se extendía el poblamiento del *pueblo-calle*.

⁶⁴ Aclaración: los datos de localidad y municipio para 1960 y 1970 fueron reconstruidos por Reboratti (1981) -ya que en esas fechas el municipio y la localidad no habían sido reconocidos- mediante la suma de fracciones censales que ocupan aproximadamente el área del municipio y el análisis de fotografías aéreas.

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC, CNPyV (1980) y Provincia de Misiones (1976).

a. Eldorado

En los últimos años del siglo XIX la actividad forestal había extraído la casi totalidad de la madera de mayor valor económico de la propiedad en donde se ubicaban las tierras de la futura Colonia Eldorado. Los hacheros penetraban desde el Paraná a través de picadas de hasta 70 kilómetros de longitud y seleccionaban la madera de ley que luego era remolcada por bueyes hasta la vía fluvial. La época culminante del obraje fue hacia 1915, cuando se estima una fuerza de trabajo de alrededor de 400 personas (Dohmann, 2003: 111).

Las condiciones para la actividad colonizadora empresarial estuvieron dadas, una vez que los sectores de intereses aliados al Estado Nacional doblegaron las pretensiones de los grandes ganaderos correntinos, se incentivó el poblamiento del territorio misionero y se produjo el avance de la economía agrícola por sobre la extractiva. Se precisaban dos elementos indispensables: capitalistas dispuestos a promover un plan en donde la mera especulación no fuese el motivo principal del negocio y grupos de inmigrantes con capacidad económica suficiente para solventar los mayores costos de las tierras.

Tales elementos se reunieron en la década de 1910 cuando, entre otros, Adolfo Schwelm (un prominente y polémico empresario)⁶⁵ promovió la inmigración masiva de contingentes de germanos provenientes del viejo continente y del sur brasileño. En 1919 adquirió 67.000 hectáreas ubicadas entre los arroyos Piray Miní y Piray Guazú, en el área entonces conocida como Puerto Solari -donde hoy se sitúan los municipios Eldorado, Nueve de Julio y Santiago de Liniers (Arenhardt de Romagosa, 2003: 159).

Tanto en Misiones como en el sur brasileño la colonización privada era para el inmigrante la alternativa más cara; aunque ofrecía mayor seguridad jurídica y constante asesoramiento técnico (Meding, 1995: 733), vitales para el desempeño económico de la explotación.

⁶⁵ Nacido en Francfort, aunque de nacionalidad inglesa. Participó en el negocio del obraje en ambas orillas del Paraná y en el año 1919 fundó la Compañía Eldorado, con créditos adquiridos en el Banco Tornquist de Buenos Aires. La compañía guió exitosamente la colonia en los años de construcción inicial. Poseía un enorme aparato propagandístico, que incluía folletería y audiovisuales. También en 1919 Montecarlo y Puerto Rico fueron obra de Carl Culmey, otro empresario alemán con experiencia en el sur brasileño que fundó la primera colonia citada para inmigrantes de origen católico y la segunda para los protestantes, pero que debió fusionar en 1924 su compañía con la de Schwelm para hacer frente a las dificultades financieras, por lo que las tres colonias fueron administradas conjuntamente (Meding, 1995: 733-734).

La Compañía Eldorado⁶⁶ estableció por más de veinte años una agencia publicitaria en Suiza y contactó varias instituciones europeas, incluyendo agencias de colonización semioficiales y privadas en Alemania. Sin embargo, el principal lugar de reclutamiento fue Buenos Aires, donde los inmigrantes recibían hospedaje al arribar. Allí, agentes de la compañía promocionaban la colonia y ofrecían facilidades financieras y de traslado (Pfr. Eidt, 1971: 131; Arenhardt de Romagosa, 2003: 161-162). Por las gestiones de Schwelm, a Eldorado, Puerto Rico y Montecarlo arribaron entre 3.000 y 4.000 alemanes (Meding, 1995: 734); aunque los primeros inmigrantes de Eldorado fueron daneses y daneses argentinos provenientes de Buenos Aires en 1921 (Eidt, 1971: 130-131).

Se practicó la subdivisión en damero, hecho que atentó contra las potencialidades económicas del área y finalmente se reemplazó este loteo por el *waldhufendorf*⁶⁷ (ibidem). Este sistema fue introducido por inmigrantes de origen germano a partir de la experiencia obtenida décadas atrás en el sur brasileño; y consiste en determinar parcelas en forma de lonja, con frentes angostos, lo que posibilita el acceso de estos a través de la picada maestra u otras secundarias (ibidem: 129; Stefañuk, 1999: 306). Esta configuración implicó un posterior desarrollo del centro urbano en forma alargada con eje en la picada maestra (camino en torno al cuál se estructuró la villa lineal). Allí las comunicaciones entre vecinos eran más fluidas debido a la proximidad y proliferaron emprendimientos de distinta índole, lo que comenzó a centralizar gran parte de la vida comercial, cultural y social.

La distribución de la población se dispuso según la identidad de los de inmigrantes, especialmente según el idioma. Así, la picada maestra era conocida como picada danesa entre el puerto y el kilómetro 9, de los bávaros en el 24, de los alemanes-polacos entre el 25 y el 31, y de los suizos en el 28 (Arenhardt de Romagosa, 2003: 164).

⁶⁶ “Para Don Adolfo, los únicos capaces de acompañarlo en tan sacrificada aventura eran lo germanos mediante un duro trabajo, similar a la epopeya que emprendieron en el Siglo XV y XVI los conquistadores de los tiempos de los Adelantados españoles en busca del país del “Rey dorado”. Con la única diferencia que este “Eldorado”, como lo bautizó su fundador, no iba a formar parte de la Mitología, sino iba a ser un espacio donde la riqueza estaría dada por el trabajo, la constancia, la solidaridad y la fe, cualidades mejores que el valor de cualquier precioso metal” (Arenhardt de Romagosa, 2003: 160).

⁶⁷ Los parcelamientos incoherentes -como por ejemplo la implementación del sistema de damero en áreas de relieve quebrado en el departamento Oberá- tuvieron consecuencias negativas, evitables con una correcta planificación. Entre las consecuencias demográficas encontramos el vacío poblacional que implican las explotaciones productivamente inviables por la presencia de amplios sectores en donde aflora roca, sitios con pendiente pronunciada, o arroyos y cañadas que cortan en mitades a la parcela.

El rozado y la quema de la selva precedían a la instalación de los inmigrantes en sus parcelas. Se cultivaba lo indispensable para la subsistencia del productor y su familia (maíz, forraje, papa, batata, caña de azúcar) y paulatinamente se introducían porcinos, aves, tabaco y yerba mate. Su comercialización posibilitó la capitalización de las explotaciones. La compañía distribuyó desde 1932 el *Alto Paraná Kalender*, un anuario referido a las cuestiones agronómicas y productivas destinadas al colono (Dohmann, 2003: 112). Las mejores condiciones edafológicas y el asesoramiento por parte de la empresa colocaron a los colonos de Eldorado en posición aventajada con respecto a sus pares de colonias oficiales como Oberá, al menos en las primeras décadas de la colonización.

Según señaló un informante, la colonia tuvo desde su fundación hasta la década de 1970 tres etapas de desarrollo socio-territorial. La primera fue de organización, con población predominantemente rural y se prolongó desde 1919 hasta 1948 -año del fallecimiento de Schwelm. En esta etapa la ocupación del suelo rural fue creciente y se observó una incipiente concentración de negocios de diversos ramos en torno a puntos estratégicos de la picada maestra (Avenida San Martín), y el suelo rural cercano a esta fue urbanizándose.

La segunda, extendida hasta principios de la década de 1970, se caracterizó por el desarrollo de infraestructura que incentivó la conexión con la provincia y la inmigración hacia el núcleo de poblamiento sobre la actual Ruta Provincial 17, en torno al río Paraná. El trazado urbano era irregular, no había una aglomeración convencional sino pequeños centros de poblamiento en torno a los kilómetros 2, 4, 8, 9, 11, 14 y 24 de dicha arteria (Margalot, 1980: 209). En este paisaje, una delimitación física del espacio urbano y el rural era compleja. Desde la década anterior se había experimentado una destacable emigración rural hacia la localidad, debido a la disminución de la productividad por hectárea y la caída reiterada de los precios de los cultivos industriales. Eldorado aún carecía de electricidad y teléfono en toda su extensión, y aún no existían escuelas secundarias (Otto, 1999: 196).

Por último, desde aquella época hasta principios de siglo XXI el centro urbano experimentó un crecimiento importante. A fines de los años '70 la localidad se extendía hasta el kilómetro 21 de la Ruta Provincial 17 y se habían concretado proyectos en salud (Hospital SAMIC) y educación (Facultad de Ciencias Forestales, UNAM) lo que implicó un mejoramiento de las posibilidades de acceso a este tipo de servicios por parte de la

población residente y de los alrededores. La ciudad, que hasta ese entonces se expandía a cuatro o cinco cuadras a ambos lados de la Avenida San Martín, pasó a conformar un área mayor. Surgieron nuevos loteos sobre antiguas tierras agrícolas, pero los servicios esenciales llegaron posteriormente. Se intentó satisfacer el déficit habitacional con emprendimientos promovidos por el Estado Provincial. Los inmigrantes que protagonizaron la expansión urbana provinieron de colonias y localidades vecinas, así como de otras provincias. La instalación de aserraderos y centros de acopio de madera de diversa escala hizo manifiesto el crecimiento de la actividad forestal (ibidem: 196-197).

En el lapso 1947-1970 la localidad de Eldorado obtuvo el mayor incremento relativo de población, si lo comparamos con los centros que en 1947 tenían un rango parecido (Pfr. DGEyC, 1971: 22). Sin lugar a dudas en aquella época el proceso de urbanización ya había cobrado un importante dinamismo en este centro urbano. El crecimiento medio anual que experimentó la localidad en el período intercensal 1960-1970 fue resultado de cuestiones más profundas que su redelimitación. Su crecimiento, comparado al departamental, es por sí elocuente (176 contra apenas 20 por ciento anual). A mediados del decenio siguiente, la concentración de la tierra del departamento precipitó la migración rural-urbana: el 2 por ciento de las explotaciones acaparaba más del 75 por ciento de la superficie total (Ministerio de Economía, 1980: 248), datos que representarían una reconversión del modelo de pequeña explotación agrícola familiar por otro de latifundios forestales.

b. San Vicente

En San Vicente la ocupación no estuvo estimulada por empresa privada o ente estatal alguno, a diferencia de lo expuesto en el caso anterior. Desde la década de 1940, en la provincia la colonización pública fue cada vez más restringida y la órbita estatal sólo se limitaba a regularizar las ocupaciones de hecho realizadas por las masas de migrantes que abrían picadas a través de la selva, la desmontaban y se asentaban en el terreno una vez efectuada la roza y quema⁶⁸ (Reboratti, 1982: 328-329). La instalación de los migrantes

⁶⁸ En el área del Alto Uruguay se desarrollaron obrajes madereros hasta que ya no hubo madera de ley en cantidad apreciable para extraer. Entonces, desde 1935 hasta mediados de siglo algunos ex obrajeros adquirieron parcelas a antiguos propietarios y fueron fundando colonias como Alicia, Aurora y El Soberbio, dentro del actual territorio de los departamentos Veinticinco de Mayo y Guaraní. Su ensanche se dificultó debido a su ubicación en torno a propiedades privadas. Y el *excedente* poblacional fue en busca de tierras fiscales hacia el norte o directamente al área de San Vicente (Reboratti, 1981: 9; la cursiva es mía).

surgió de la alta demanda de tierras por parte de agricultores desplazados y del amplio stock de suelos vírgenes que esta zona ofrecía. Con el correr del siglo XX en el sur y centro de la provincia y en el sur brasileño las tierras vacantes se agotaron, lo que ejerció mayor presión sobre los recursos en la medida que la competencia por el espacio se hizo más evidente⁶⁹ (Ver anexo 2). De ambos lados del Uruguay tal hecho se agravaba por la falta de planes públicos, y en Misiones se agregaba la focalización y pequeña escala de los privados (que bajo una lógica de lucro privilegiaban el acceso a la tierra de grupos de productores capitalizados). El importante crecimiento vegetativo provincial y departamental, la falta de tierras en las colonias antiguas, la necesidad y el deseo de jóvenes productores de poseer su propia explotación y la inviabilidad económica y ecológica de muchas parcelas ubicadas en el centro y sur misionero generaron las condiciones necesarias para la aceleración de este proceso de expansión de la frontera agrícola y de asentamiento del nordeste provincial.

Paralelamente, a mediados de siglo XX, en el sur brasileño (sobre todo en las colonias del planalto riograndense) el *desborde* demográfico se evidenciaba en la presión sobre los recursos y en el incremento de la expulsión de población⁷⁰. Ese contexto fue el que finalmente propició y aceleró la emigración hacia tierras sin ocupación efectiva, ubicadas en Misiones, donde la expansión de la frontera agraria era en comparación más lenta. Esta era desplazada por la migración interna, aunque una buena proporción de la misma ya se estaba dirigiendo a ciudades regionales o de la pampa húmeda (Reboratti, 1988: 94-95). En nuestro caso específico

“la ocupación de San Vicente por los colonos obedece al desarrollo de dos áreas cercanas que se ocuparon entre 1930 y 1950, la de Colonia Aristóbulo Del Valle [última gran colonia pública fundada en el centro provincial en la década de 1930] y la del [río] Uruguay, poblada mayoritariamente por brasileños. El centro urbano comienza su

⁶⁹ En los '60, en el distrito de Foz do Iguazu (Estado de Paraná) la superficie utilizada pasó del 29 al 78 por ciento del total; en Cleveândia (situado al este de Bernardo de Irigoyen, en el Estado de Santa Catarina) la misma pasó de 23 a 70 por ciento; en Santa Catarina (distrito del Estado homónimo) el porcentaje pasó de 52 a 73 por ciento; en Palmeiras (distrito ubicado en el Estado de Rio Grande Do Sul frente de las costas del Departamento Guaraní) la ocupación pasó del 76 al 88 por ciento; mientras que en el nordeste misionero - conformado por el departamento mencionado más el de San Pedro y General Manuel Belgrano- la ocupación del espacio pasó del 33 a tan sólo el 35 por ciento del total en dicha década (Reboratti, 1982: 334 -335).

⁷⁰ “En parte la velocidad de desplazamiento de la frontera de asentamiento se debió en este caso a la adopción por parte de los migrantes de sistemas de cultivos anuales combinados con la cría de porcinos, que ejercieron una fuerte presión sobre los recursos disponibles. A esto se sumó en la década de 1970 el avance de los sistemas empresariales de cultivo, basados en la producción combinada de trigo y soja, que desplazaron a numerosos pequeños productores” (Reboratti, 1988: 94).

formación en la década del '60 sobre un conjunto de viviendas ubicadas sobre la Ruta Nacional 14. En el año 1967 se realiza el primer loteo, por parte de la Compañía Reforestadora San Vicente, de terrenos ubicados en el departamento de Montecarlo. Entre 1969 y 1970, se lotean y urbanizan terrenos fiscales pertenecientes al departamento de Cainguás y desde 1974, se están realizando mensuras y loteos de terrenos fiscales que pertenecen al Departamento Guaraní. Fuera de estos loteos, paulatinamente fueron ocupadas y entregadas tierras fiscales, siendo frecuente la figura legal del intruso, que consiste en la ocupación espontánea de los terrenos, seguido de la tramitación para su adjudicación” (CFI, 1984: 19).

A principios de los años '60, el aglomerado conformado en torno al empalme de las rutas Nacional 14 y Provincial 212 (actual Provincial 13) y conocido como *El Cruce* (luego se bautizaría San Vicente) no contaba con más de 900 habitantes y ambas vías de circulación poseían un estado aún precario. La transitabilidad de dichas rutas estaba condicionada al mantenimiento y a las condiciones climáticas, ya que el asfalto llegó tiempo después (www.inta.gov.ar/cerroazul/ins/sanvicen.htm; 16/5/03). La cobertura de servicios esenciales era insuficiente o inexistente⁷¹ -hecho semejante sucedió en Oberá durante las primeras décadas después de su fundación. La franja de expansión pionera en esta área tuvo en San Vicente el punto de cristalización urbana más notable (Bolsi, 1986: 244).

La localidad de San Vicente creció en un corto período de tiempo debido a varios alicientes. Un factor determinante fue la ventaja de ubicación, ya que se localiza en el área central de la provincia, sobre la intersección de las dos rutas antes citadas y en un corredor por donde procedió el avance de la frontera agrícola. Otro factor importante fue la distancia de un centro urbano de su jerarquía. El crecimiento favoreció la segregación intraurbana y el desarrollo de funciones vinculadas con el acopio, comercio, construcción, educación, salud y demás servicios (Bolsi, 1986: 251). La perspectiva histórico-estructural destaca la idea de que la carencia y congestión de servicios urbanos recae sobre los

⁷¹ La localidad, y por ende su área de influencia, no contaban con servicio telefónico, centros de salud -el más cercano se encontraba en Dos de Mayo y era frecuente el traslado de pacientes a Oberá que dista 120 kilómetros-, asistencia policial, agua potable ni mucho menos organización territorial. Es entonces cuando surge una Comisión Vecinal con el propósito de realizar gestiones ante las autoridades provinciales a fin de solucionar los problemas derivados de la falta de planificación y del crecimiento explosivo de la localidad y su entorno. El objetivo primordial fue lograr la autonomía municipal -ya que el área en cuestión se hallaba en el territorio de tres municipios; hecho consumado en 1978, tras nueve años de intensas negociaciones. Posteriormente se instaló el servicio sanitario, se construyó la línea eléctrica desde Dos de Mayo, gracias al aporte de los propios productores se pusieron en funcionamiento varias escuelas rurales en plena selva, se creó un bachiller, juzgado de paz y comisaría. La Agencia de Extensión Rural San Vicente del INTA (fundada en 1970) dirigió el diseño y construcción de caminos y se encargó de la delimitación, diagramación y planificación del actual ejido municipal; además de realizar permanentes gestiones para regularizar la situación de los ocupantes de tierras fiscales (www.inta.gov.ar/cerroazul/ins/sanvicen.htm; 16/5/03).

sectores más pobres y de que el encarecimiento de la tierra, reserva a esta para individuos y empresas con mayores recursos (Singer, 1972: 49). Por último, factores clave fueron las existencias de tierras sin ocupar con bosques sin explotar en sus alrededores.

Esas tierras fueron ocupadas por inmigrantes en búsqueda de sitios en donde comenzar con una nueva explotación. Generalmente no existía relación legal con la parcela que se había desmontado, hecho que condicionó y condiciona la lógica con la que el agricultor planifica su producción. La madera extraída del monte natural sirvió para la capitalización y desmonte de la explotación, y una vez despejada se procedía a la siembra⁷² (Schiavoni, 1993: 37). Aunque, las prácticas agrícolas erosivas y la tenencia precaria de las parcelas producen que la continuidad de la explotación dependa de la migración constante en búsqueda de tierras vírgenes, para reproducir una vez más el proceso (ibidem, 1995c: 46).

La localidad atrajo migrantes rurales de este y otros municipios y de pequeñas localidades debido a los conflictos inherentes al proceso de ocupación del suelo rural y a partir de sus dificultades de reproducción económica en la pequeña explotación familiar. La urbanización incipiente demandó servicios vinculados con la construcción y sofisticación del espacio urbano. En un período de apenas ocho años (1962-1970) y pese a las dificultades derivadas de una planificación inexistente, el municipio más que duplicó su población, mientras que la localidad la cuadruplicó. En 1978, el alcance de rango municipal sirvió para regularizar una situación de hecho, repetida en la historia del poblamiento contemporáneo de la provincia: la construcción de territorio rural y urbano por parte de los migrantes y la falta y/o ineficacia en materia de control y planificación de asentamientos por parte del sector público.

c. Oberá

El área que comprende el sur provincial y el centro sur de la denominada dorsal serrana fue poblada mediante una activa política pública de colonización agrícola, dirigida a construir una economía de base primaria. Desde los últimos años del siglo XIX hasta la

⁷² “El decreto n° 1558 del 3 de agosto de 1982 establece que si hay en la explotación capuera [selva en regeneración] o campos que puedan ser utilizados para agricultura no se concede permiso de desmonte. La venta de la madera existente en la parcela constituye un ingreso importante para los pequeños productores, aún cuando los ejemplares más valiosos es probable que hayan sido extraídos por las concesiones forestales que precedieron a la ocupación agraria. Asimismo, el colono pierde parte de estos ingresos porque contrata el

década de 1940 esta forma de colonización tuvo una función pobladora determinante. Y una porción del espacio misionero se integró al mercado nacional e internacional a partir de la introducción y masificación de los cultivos industriales.

Los inmigrantes que arribaron al área de Oberá durante las décadas de 1910 y 1920 provenían básicamente de las antiguas colonias del sur provincial (Bompland, Azara y picadas cercanas), de Europa o del sur brasileño. Por lo general contaban con experiencia acumulada en el manejo de cultivos subtropicales.

Las tierras de la colonia Yermal Viejo⁷³ consistían en 10.000 hectáreas parceladas en damero (y puestas en producción para el cultivo de yerba mate). Antes de que los agrimensores mensuraran las parcelas, cientos de pioneros llegaron al área y se asentaron. Frecuentemente se instalaron a lo largo de las picadas que ellos mismos habían abierto en la selva. Principalmente se establecieron rusos blancos -que operaban para el sector público como intrusos- y contingentes europeos o sus descendientes llegados desde Brasil. Luego, llegaron polacos provenientes de las colonias del sur, escandinavos⁷⁴, alemanes, y grupos de japoneses, lituanos, españoles, checoslovacos, ingleses y rusos (Bartolomé, 1982b: 25; Bolsi, 1979: 13-17). En suma, el aporte europeo consistió en corrientes provenientes de casi 20 nacionalidades; sin embargo el grupo integrado por polacos, rusos y alemanes contribuyó con más del 80 por ciento de la inmigración total de ultramar (Pfr. ibidem, 1982: 33).

El grado de *ilegalidad* de la apertura de estas tierras fue tal que, en 1927, la colonia se había expandido a 58.000 hectáreas, a casi seis veces su superficie original. Con el inicio de la mensura surgieron disputas por los límites de las explotaciones; problema muy frecuente cuando el poblamiento se adelanta a la colonización o cuando no respeta los límites establecidos. Evidentemente, los ajustes legales y costos que requería la subdivisión

servicio de extracción con empresas forestales que le abonan un precio menor que el que obtendría vendiendo directamente la madera" (Schiavoni, 1993: 37).

⁷³ La colonia Yermal Viejo fue rebautizada en 1927 como Oberá por un decreto expedido por el Gobierno del Presidente Alvear sin mediar justificación alguna, ni explicación del porqué se rebautizó con este nombre. Según un informante, hay dos hipótesis del porqué del nombre. Una alude a un cacique guaraní, pero es desestimada ya que el área no fue frecuentada por el mismo. La segunda sugiere que un grupo de vecinos, luego de una tormenta, observaron el resplandor que producía en la vegetación la evaporación del agua que se hallaba en el ambiente. Algo resplandeciente, brillante, es decir Oberá, según dicha lengua aborigen.

del tipo *waldhufen* (es decir en franjas) resultaban demasiado onerosos. Debido a esto, el damero fue extendido una vez más, lo que implicó inconvenientes en sitios como la sección 13 de la colonia, que carecía de buenos accesos y se encuentra en un área accidentada (Pfr. Eidt, 1971: 112-113).

La alta densidad que había alcanzado el área del actual departamento requería la expansión de colonias existentes (*ensanches*) y la fundación de otras (Bartolomé, 1982b: 25). La fundación del pueblo de Oberá se realizó oficialmente el 9 de julio de 1928, aunque su nombre databa del año anterior, y poseía comisión de fomento, escuela, se cobraban impuestos y ya existían centros de salud. Compartimos la idea del Dr. Gualdoni Vigo sobre lo engañoso de la fecha de fundación, cuando ya de hecho existían núcleos espontáneos de poblamiento -se estima en 1.000 los habitantes de 1928- y se brindaban numerosos servicios. Por aquella época la denominada Villa Svea distaba 8 kilómetros de otro núcleo espontáneo de poblamiento. Entre ambos se hallaba una propiedad del entonces Gobernador, Dr. Héctor Barreyro, quien se apresuró a lotear su terreno (y de paso a concretar un gran negocio inmobiliario). Con esta propiedad lindaban tierras fiscales que también comenzaron a ser loteadas. En un proceso centrípeto, el crecimiento de los núcleos de concentración de población indujo la instalación de comerciantes y trabajadores con algún oficio o profesión adquiridos en sus países de origen -sastres, carpinteros, médicos (www.antropologia.unam.edu.ar/antropicas/antropicas2.htm; 8/5/03).

En el período comprendido en la décadas de 20 y 30 las transformaciones cuali y cuantitativas del espacio misionero y del obereño en particular fueron importantes:

“En menos de tres décadas varias decenas de miles de hectáreas de selva se transformaron en campos de cultivos, centenares de kilómetros de picadas y caminos fueron abiertos -muchos de ellos por los mismos colonos- para la circulación de personas y productos, nacieron y se desarrollaron decenas de pueblos agrícolas; varios avanzaron rápidamente en la jerarquía urbana y uno de ellos, Oberá, se ubicó en el segundo nivel provincial según su tamaño a los 20 años de su creación; administración y servicios se difundieron por los más distantes rincones del espacio conquistado” (Bolsi, 1986: 234).

El dinamismo económico y social que había impuesto el crecimiento de esta localidad, y su área de influencia, también se materializaba en la provisión de servicios urbanos cada

⁷⁴ Los principales grupos escandinavos estaban compuestos por daneses, suecos y finlandeses. Para una detallada descripción de la colonización sueca en Misiones; y, específicamente, en el área de Oberá, ver Bolsi (1979: 13-17) y en particular, consultar: Olsson (1991).

vez más sofisticados⁷⁵. Para 1965 la población de los alrededores de la localidad había crecido a cerca de 20.000 habitantes, lo que la convertía en la segunda en nivel de importancia, detrás de Posadas que ya contaba con 75.000 (Pfr. Eidt, 1971: 110-111). La inmigración hacia el área de Oberá ha sido importante en términos absolutos y relativos. Según un informante calificado, en el área de la colonia en 1913 el 84 por ciento de los habitantes eran inmigrantes, en 1918 estos eran el 62 del total, 47 por ciento en 1940 y 37 en 1960. En este último año, aunque en términos relativos la inmigración disminuía, en términos absolutos fue el momento de mayor cantidad de inmigrantes (3156 personas). En el quinquenio 1950-55 el área recibió la última gran oleada migratoria, principalmente de italianos y de alemanes de las antiguas colonias en ultramar.

En el período 1928-1946 la localidad recibió un promedio anual de 185 inmigrantes, en el lapso comprendido entre 1947 y 1956 dicho promedio ascendió a 259 inmigrantes, cayendo en el período 1957-1966 a un promedio de 166 individuos y revirtiéndose levemente en el lapso 1967-1975 (Pfr. Bolsi, 1979: 18) En el área de Oberá se han contabilizado inmigrantes de 60 nacionalidades y de todas las provincias del país. En gran medida, las fluctuaciones de la economía local determinaron la atracción y repulsión de inmigrantes.

“En estos términos, así como los éxitos de la actividad yerbatera se encuentran muy ligados a los orígenes del poblamiento de Oberá, los problemas de su desarrollo pueden vincularse con la situación actual. En efecto, la yerba mate se acercaba, [a mediados de siglo XX], (...) hacia una de las tantas crisis de sobreproducción. Esta crisis tuvo sus primeros síntomas en 1963 y 1964 e hizo eclosión en 1966 cuando se decidió no levantar la cosecha. La medida fue insuficiente por cuanto en 1971 aún se sentían los efectos producidos por el arrastre de excedentes de años anteriores. Estas circunstancias debieron incidir en la constante caída del precio de la yerba (...). Por su parte, el descenso del precio del té fue acentuado entre 1956 y 1969 (...). Finalmente, el tercer elemento que fuera básico en la economía regional, el tung, persistía en estos años en su habitual situación crítica (...). La yerba mate, el tung y el té movilizan la economía del área cuyo centro es Oberá; si entendemos que es en este ámbito donde la ciudad encuentra sus principales estímulos de crecimiento y evolución, la situación crítica de aquellos cultivos debieron necesariamente repercutir en la vida de Oberá” (Ibidem: 32-33).

⁷⁵ La localidad de Oberá recibió electricidad y teléfono en 1937. En 1945 el gobierno otorgó financiamiento para nuevos emprendimientos, y el municipio fue organizado con la localidad como cabecera. En 1955 la población rondaba los 10.000 habitantes, y existían un importante número de negocios, incluyendo transporte y servicios bancarios. Además, se contaba con un hospital de 150 camas, diversas iglesias -conforme a la heterogeneidad de orígenes de la población asentada en el área-, algunas calles habían sido asfaltadas y se poseía un aeródromo. En la década de 1960 el aspecto pionero de Oberá se fue perdiendo, amplias calles pavimentadas y nuevos edificios fueron construidos. En 1965, pequeña ciudad había cambiado y los efectos de la modernización fueron extendidos hacia los suburbios (Eidt, 1971: 110-111).

Inferimos que la estabilización o contracción en la demanda y precio de los principales cultivos industriales influyeron en el paulatino cambio de actividad de parte de la población. Ante el endeudamiento, mecanización e inviabilidad económica de las explotaciones, las familias de agricultores (o algún miembro) migran (Singer, 1972: 60). Generalmente lo hacen hacia las principales ciudades del país, frontera agrícola o centros urbanos cercanos. En nuestro caso particular, a Oberá habitualmente migraron productores en búsqueda de una mejor calidad de vida (cambio de residencia sin cambio necesario del lugar de trabajo, que siguió siendo la chacra), miembros con necesidades y/o actividades específicas (jubilados, estudiantes, empleadas domésticas, maestras, etc.) y jornaleros desplazados de la actividad rural (quienes usualmente engrosaron las filas de la pobreza urbana).

4. Conclusiones

En este capítulo se han estudiado las principales características de la estructura demográfica y la movilidad espacial de la población misionera hasta 1980, así como los procesos de ocupación, crecimiento y cambio en el patrón de asentamiento de las áreas circundantes a las localidades de Eldorado, Oberá y San Vicente. Las particularidades demográficas observadas son el destacado crecimiento total (más alto que el promedio regional y nacional entre 1914 y 1980), el bajo porcentaje de población urbana (sólo el 38 por ciento del total en 1970), la alta densidad de ocupación del territorio (el tercero más densamente ocupado del país en misma fecha), el retraso con el que se dio la emigración (significativa recién en el decenio 1960-70) y la urbanización tardía.

En el siglo XX, el origen del común de las ciudades misioneras fue a partir de su localización estratégica en áreas de colonización agrícola. Esta se desarrolló en base a explotaciones habitualmente menores a 100 hectáreas, cuya escala económica no permitió la generación de enclaves. La reciprocidad y el origen étnico potenciaron el intercambio entre vecinos, ya que la labor pionera no puede concebirse sin esta cooperación (Schiavoni, 1995c: 49). Posteriormente, la ampliación de mercados locales posibilitó la aglomeración comercial en torno a empalmes de caminos o en áreas centrales. Las circunstancias que propiciaron esta inmigración y crecimiento se modificaron y se amplificaron fenómenos

demográficos que eran poco significativos hasta mediados de siglo pasado, como el acelerado proceso de urbanización y la emigración rural-urbana intra o extraprovincial.

La población de Misiones tuvo un importante crecimiento en el período en el que se desarrolló la colonización. En el último cuarto del siglo XX, y ante dificultades en la reproducción de la agricultura familiar, las elecciones más comunes fueron la incorporación de cultivos alternativos y búsqueda de fuentes de ingresos extraprediales; el cambio de residencia o la emigración de la totalidad o parte del núcleo familiar a áreas con mayor posibilidad de desarrollo. Estos horizontes se buscaron en áreas de la frontera agrícola, en localidades cercanas, centros urbanos de importancia regional o directamente en la región pampeana⁷⁶. En el período 1970-1980 el crecimiento urbano de 80 por ciento, se ubicó muy por encima del incremento cercano a 30 por ciento experimentado por la población total de la provincia (INDEC, 1980: 26). En 1980, el 51 por ciento de la población misionera era urbana, proporción que a nivel nacional se había alcanzado 66 años antes, cuando esta ya comprendía al 53 por ciento del total (Müller, 1984: 51).

⁷⁶ En 1980, el 74 por ciento de los nativos misioneros que no residían en su provincia lo hacían en el AMBA.



III. La población de los departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá (1980-2001)

1. Introducción

En el presente capítulo analizamos la dinámica demográfica de estos departamentos, tomando como referencia el período 1980-2001; aunque en algunos casos también consideramos datos de 1970 para efectuar un estudio con mayor perspectiva histórica. Observamos el estado y evolución de la magnitud, natalidad y mortalidad, y la composición por: origen, edad, dependencia, género y lugar de residencia de la población departamental. Y contrastamos la situación absoluta y relativa de cada departamento en cuestión. Generalmente, los datos provinciales no permiten observar variaciones demográficas de nivel local, debido a la acotada desagregación con los que son presentados. En este caso, los exhibimos con la mayor desagregación posible con el objeto de hallar aspectos inadvertidos a otras escalas.

2. Ciclos productivos y cambio en los patrones de asentamiento

a. Eldorado

Ya observamos que Eldorado surgió de la colonización más antigua (1919) que dio origen a las tres cabeceras departamentales, aunque considérese que el área de Oberá comenzó a ocuparse antes de su fundación oficial (1928). Las tierras de Eldorado fueron efectivamente habitadas hacia 1924⁷⁷. Por otra parte, al ser un emprendimiento privado orientado a captar la inmigración de origen alemán (de Europa y el sur brasileño), el bagaje cultural, capacidad económica y experiencias de los pioneros condicionó desde el principio el desarrollo futuro de la colonia. El conocimiento que desde mediados del siglo XIX las empresas de colonización y los colonos acumularon en el sur brasileño, sus prácticas agrícolas y las buenas condiciones agro-climáticas sustentaron el importante desarrollo económico hasta mitad de siglo siguiente. Según un entrevistado, a pesar de los alicientes para desarrollar la agroindustria, esta no fue promovida (tal vez por la inspiración fisiócrata de Schwelm). La introducción de empresas comerciales foráneas

⁷⁷ Un informante calificado señaló que aunque en 1919 ya se habían vendido algunos lotes de esta colonia, la mayoría de estos se habitó posteriormente.

contribuyó a la decadencia de la actividad agrícola cooperativa, debido a que esta perdió el control del comercio y la producción de los cultivos industriales.

En las últimas décadas, la inmigración hacia el municipio generalmente proviene de las proximidades -Santiago de Liniers, Nueve de Julio, Colonia Victoria, Colonia Delicia- y del nordeste provincial -Bernardo de Irigoyen, Paraje Pozo Azul y San Pedro⁷⁸; aunque muchos migrantes no encontraron las pretendidas mejores condiciones de vida⁷⁹. Tal como sucedió en el área de Oberá, el abandono de las chacras es un hecho común en el departamento (más adelante exponemos datos que sostienen esta aseveración).

Desde la década de 1970 la fragmentación socio-territorial de la localidad se hace cada vez más perceptible. El centro comercial principal se erige en el kilómetro 9, aunque también funcionan otros subcentros a lo largo de la misma Avenida San Martín. La dimensión de estos centros secundarios depende de la densidad y del nivel de ingreso de la población localizada en las cercanías (Lobato Correa, 1993: 53). Las inversiones en el área urbana se dirigen hacia el oeste de la Ruta Nacional 12. Mientras tanto, al este de esta arteria las condiciones de infraestructura y vivienda son comparativamente peores, sobretudo debido a la reorientación del área central una vez que fue modificada la traza original del eje vial citado y se valorizaron como suelo urbano terrenos más próximos al municipio Nueve de Julio. Ante la ausencia de una planificación pública activa, el accionar de inversores inmobiliarios juega un papel vital en la construcción del espacio urbano.

En sectores de la ciudad las condiciones sociales son graves⁸⁰. Según estimaciones de una consultora, en 2003 cerca del 40 por ciento de la población departamental, alrededor de 25.000 personas, estaba bajo la línea de pobreza (www.territorioidigital.net/Notas/Noticias; 18/7/03, 22/9/03). Al caudal migratorio se suma la escasa capacidad de respuesta de este y

⁷⁸ Este proceso de inmigración hacia el municipio que contiene a la ciudad capital será tratado más adelante, cuando observemos la concentración de la población en torno a la jurisdicción y la localidad.

⁷⁹ “La inmigración interna proveniente de otras localidades produjo la conformación, en cierta forma, de nuevos barrios en donde la gente construye una casilla y se instala para vivir. Uno de los lugares elegidos, por ejemplo, es frente al parque Julio Adolfo Schwelm, o los propios barrios San Cayetano y Santa Catalina y en cercanías del barrio Sarmiento” (www.territorioidigital.net/Notas/Noticias; 18/7/03). “Se conformaron villas de emergencia con pobladores en su mayoría provenientes de otras localidades que por falta de trabajo se acercan a Eldorado en búsqueda de mejores horizontes que muy pocos encuentran” (ibidem, 22/9/03).

⁸⁰ Según estimaciones de 2003, en los barrios San Cayetano y Santa Catalina el 90 por ciento de los jefes de hogar no tenía trabajo estable; aunque en otros barrios en donde se asientan los inmigrantes los porcentajes son similares (www.territorioidigital.net/; 18/7/03).

otros municipios y la insuficiente oferta de viviendas por parte de entes públicos (IPRODHA, FONAVI) para amplios sectores de la población del núcleo urbano⁸¹.

A principios de siglo XXI, amplios sectores de la población están marginados, no solamente de la vivienda. Un rápido análisis de los dos últimos censos agropecuarios (con datos finales para 1988 y provisorios para 2002) nos demuestra que en el departamento la cantidad de explotaciones agropecuarias se redujo en casi 30 por ciento, en tanto que la superficie agrícola-ganadera se redujo 20 por ciento. El avance de las empresas forestales, la concentración de tierra por parte de estas y otras empresas agroindustriales, la erosión de los suelos, el endeudamiento de pequeños y medianos productores, los bajos precios y las diseconomías de escala son factores que habrán trastocado la estructura productiva departamental (y provincial). En el sector agrícola los valores de la tierra se rigen por su ubicación, infraestructura, aptitud agronómica y por el nivel de rentabilidad que a partir de su puesta en producción se puede obtener. Así, con la caída de los precios de los cultivos industriales las chacras también sufrieron un proceso de desvalorización. Interpretamos que el abandono de la actividad y la migración están inducidos por estos procesos.

b. Guaraní

El departamento Guaraní es el de más reciente ocupación. Desde mediados de siglo XIX surcaron su territorio cuadrillas de obrajeros⁸², descubrierteros y agricultores que practicaron cultivos de subsistencia. Aunque, la ocupación se hizo efectiva a mediados de siglo siguiente, cuando a partir de la actividad maderera y agrícola se empezaron a ocupar los claros en la selva y bordes de los cursos de agua. Para la década de 1960, estas actividades habían extraído un gran porcentaje del stock de madera de ley y desmontado amplios sectores de selva virgen. En la década siguiente, cuando la actividad maderera

⁸¹ Los datos señalados no sólo reflejan al caso del departamento Eldorado y sus municipios. A nivel general, las paupérrimas condiciones de vida se repiten a lo largo y ancho del territorio provincial. En este sentido, la existencia y difusión de hechos como desnutrición infantil, prostitución de menores, la aglomeración de niños y adultos en las esquinas a la espera de limosna y la delincuencia juvenil son fieles indicadores de las gravísimas situaciones en las que están inmersos numerosos sectores de la sociedad misionera.

⁸² El *obrajero* se empleaba en el obraje (compañía dedicaba a la extracción de madera de ley). Talaba y transportaba hasta los cursos de los ríos los ejemplares seleccionados, luego trasladados en jangadas. Sus condiciones laborales eran privativas para la salud (largas jornadas) y su economía (salarios de subsistencia).

entró en crisis, en el área del Alto Uruguay comenzó a difundirse el cultivo de esencias⁸³, que inicialmente gozó de buena rentabilidad (lo que transformó a El Soberbio en su capital nacional). Si bien ésta ha ido disminuyendo, a partir de 2002 con el final de la Ley de Convertibilidad (que establecía la paridad peso-dólar estadounidense) se incrementaron las posibilidades de colocar el producto en plazas internacionales. Consecuentemente, en algunas colonias del interior de este municipio resurgieron emprendimientos relacionados con su cultivo y procesamiento⁸⁴. Otras actividades que han crecido en la última década del siglo XX son la forestal y la cítrica.

En el área de la sierra central, la creación del municipio San Vicente supuso la readecuación de límites interdepartamentales (Ver Anexo 3). Los productores afincados al norte de la Ruta Nacional 14 se comunican por una red de picadas con la producción del área, lo que favoreció su integración al municipio. Consecuentemente, se dispuso la cesión de estas tierras desde el departamento Montecarlo a Guaraní (Domínguez Roca, 1997: 23).

Al menos desde la década de 1960, en la zona de San Vicente el desmonte precede al cultivo del tabaco, con el cuál se inicia la actividad agropecuaria. Posteriormente, y a fines de lograr el ya clásico *mix* productivo, se incorpora el tung, la yerba mate, el té y los frutales. La cría de aves de corral y cerdos es común no sólo en las explotaciones del nordeste provincial sino también en el resto de la provincia. La lógica con la que se introdujo esta última actividad fue la de diversificación y producción para autoconsumo - aunque la venta de carne y productos derivados crece en la medida que se abren canales de comercialización sin intermediación (ferias francas). En los últimos años también creció la ganadería vacuna y se intenta el mejoramiento genético de su descendencia⁸⁵.

⁸³ Las esencias fueron introducidas desde el sudeste asiático en la década de 1940. Las variedades más comunes en el área de El Soberbio son el *lemon grass* y la *citronella*, y son una alternativa más de ingresos que se integra al diversificado *mix* de cultivos que caracteriza a las explotaciones agrícolas del área.

⁸⁴ En abril de 2003 un empresario suizo y una cooperativa de El Soberbio cerraron trato para la construcción de instalaciones con el propósito de destilar más eficientemente la materia prima y exportar la producción.

⁸⁵ En 2003, el 70 por ciento de la carne que consumía la población misionera provenía de otras provincias, sin embargo en el departamento Guaraní la actividad ganadera había comenzado a experimentar signos de crecimiento. Desde el INTA San Vicente, la municipalidad y una unión de veterinarios se han encargado de diversos proyectos que tienen por finalidad el desarrollo de una cuenca ganadera en dicha jurisdicción. Una de las principales ideas giran en torno de la foresto-ganadería, ya que si bien la inversión forestal rinde resultados a un plazo de 20 años, la actividad ganadera al incorporar y mejorar pasturas puede valorizar la tierra y mientras tanto ofrecer ingresos. La actividad se encuentra aún en etapa de formación, ya que son necesarios controles de sanidad animal, manejo de rodeos, utilización de genética, adhesión a normas de ganadería y mejoramiento de pasturas. (www.territorioidigital.net/Notas/Noticias: 16/5/03).

Rozé y Vaccarezza (1994: 38) señalan que el área rural del norte del municipio, es calificada principalmente como reserva forestal y posee una extensión de 40.000 hectáreas; pero que de hecho a principios de la década de 1990 esas tierras eran ocupadas por más de 3.000 familias. Generalmente las condiciones de tenencia de la tierra eran precarias, había baja mecanización -se estimaba que tan sólo un 5 por ciento de los productores poseía tractor- y un predominio de los cultivos anuales (tabaco) debido a que la tenencia irregular impedía la valorización de la parcela con cultivos permanentes (yerba mate, tung, té, cítricos) y la inversión en infraestructura. La explotación agrícola familiar minifundista, con una extensión media de 22 hectáreas se extendía en el 90 por ciento del municipio. Una década más tarde la situación no parece haber cambiado y ante la crisis de los cultivos industriales cientos de productores buscan alternativas de producción. En 2003 en el municipio existían seis cooperativas de producción (www.inta.gov.ar/cerroazul/ins/sanvicen.htm; 16/5/03).

En contraposición a la clásica idea de que el tabaco solo es utilizado en una primera fase de la explotación, en la de capitalización, para luego ser desplazado por el cultivo de perennes; en el departamento el tabaco burley fue adquiriendo mayor importancia desde su *boom* en 1983. Este cultivo se agregó a la clásica diversificación de los productores de la provincia y se constituyó como cultivo estabilizador de las explotaciones. Este modelo entonces convive con el cultivo de perennes, que va perdiendo peso relativo. Incluso, surgen tabacaleros especializados que plantan grandes volúmenes, bajo una operatoria empresaria. Es en este territorio donde se hace más evidente la diferenciación de los plantadores tabacaleros en relación a los colonos tradicionales (Pfr. Schiavoni, 2001: 8-9).

En el municipio El Soberbio el poblamiento se asentó frecuentemente en tierras privadas, originalmente vendidas por el Gobierno correntino -antes de la federalización. Generalmente es más problemática la solución de conflictos vinculados a la ocupación de estas tierras con respecto a las fiscales⁸⁶. Hacia mediados de los '90 la propiedad privada

⁸⁶ “Con el Estado siempre se puede encontrar alguna solución, y no hay posibilidad de un conflicto violento. Distinto es el caso con los propietarios de tierras privadas, que por lo general son grandes propietarios y absentistas. Los productores instalados en tierras privadas solicitan al Estado que tercie a favor de ellos. Cuando el Estado lo hace, en ocasiones se inician largos y engorrosos juicios y pleitos donde de antemano se sabe que el Estado provincial va a pagar mucho más de lo que vale la tierra, ya que ese es el mecanismo de los grandes propietarios/empresas para vender tierras que han perdido mucho de su valor original, en tanto el monte nativo ya fue desmontado generalmente por el mismo propietario, no por los ocupantes. Por otra parte,

representaba dos tercios de la superficie total del último municipio señalado. La quiebra de la firma El Soberbio S.A. a principios de la década desencadenó la intrusión masiva -o aceleración de tal proceso- de parte importante de sus tierras, ubicadas cerca de la localidad cabecera. Dicha propiedad se componía de cinco inmuebles con distintas situaciones de intrusión. La rápida y eficaz mensura y entrega de permisos de ocupación es vital para promover el desarrollo socioeconómico de los *intrusos* de este y otros municipios⁸⁷.

Un análisis de los censos agropecuarios 1988 y 2002 arroja estos resultados: la cantidad de explotaciones agropecuarias se incrementó en 23 por ciento, en tanto que la superficie que éstas representan se redujo en 40 por ciento. A este último dato debe agregarse el hecho de que, en 2002, 344 explotaciones (casi 8 por ciento del total) no poseían límites definidos, por lo que no se puede contabilizar su superficie. El análisis de los datos indica el crecimiento de las explotaciones con una reducción de la superficie total. A comienzos de siglo XXI la ocupación ilegal de tierras fiscales y privadas crecía en importancia,⁸⁸ y podría estar alentada, al menos en parte, por empresarios inescrupulosos. La intrusión se agudiza con la falta de alternativas de capitalización para la adquisición de lotes. Lo que es un hecho singular en Guaraní (o al menos novedoso para la opinión pública en general) es que la ocupación ilegal de predios sea promovida por empresarios que inducen a

particularmente las empresas forestales, comenzaron a disputar la tierra de los colonos, los indios y las mismas reservas de biosfera y parques protegidos" (Schvorer, 2001: 79).

⁸⁷ Este tipo de productor no posee un lazo legal con la tierra que ocupa y trabaja, las explotaciones se encuentran escasamente mecanizadas y los procesos de capitalización aún son incipientes. Los ocupantes practican una economía especulativa en pequeña escala, en la que las relaciones de conocimiento mutuo y los vínculos de parentesco jugaron y juegan un papel importante en la ocupación del territorio (Schivovni, 2001: 447). Un subgrupo en condiciones más precarias es el que ocupa tierras privadas. Por caso, en el municipio El Soberbio aunque la ocupación de tierras privadas es relativamente antigua ha sido necesaria la intervención del Gobierno Provincial para regularizar la tenencia de 8.000 hectáreas. A pesar de que la ocupación es tolerada por los sectores público y privado, la amenaza de desalojo es una probabilidad que condiciona desde el principio el desarrollo de la explotación. La ocupación en tierras privadas se intensificó en los últimos años del siglo pasado sobre áreas antiguamente explotadas por la actividad forestal, tierras de menor aptitud agronómica. Según un informante calificado, en los departamentos Guaraní y San Pedro se estima en cerca de 400.000 las hectáreas ocupadas bajo estas condiciones.

⁸⁸ Las tierras de la empresa El Soberbio S.A. pasaron en 2003 a manos del municipio. En 2001 los lotes 19a y 18 sumaban 9.440 hectáreas con alrededor de 200 familias ocupantes. Los lotes G (604 hectáreas) y 18r (4836 hectáreas) se encontraban totalmente ocupados, aunque no se podía precisar la cantidad de habitantes (Schvorer, 2001: 80). De sus 15.000 hectáreas, 4.000 serán destinadas a un área protegida, mientras que las restantes se hallan casi totalmente pobladas. El gobierno se encontraba realizando la mensura y verificación técnica de cuatro zonas que se adjudicarían a 100 familias; y podría concluir con la entrega de los permisos de ocupación a fines de 2003 (www.territorioidigital.net/Notas/Noticias; 8/5/03; 24/9/03). En otro caso del mismo municipio, en septiembre de dicho año el Gobierno provincial otorgó permisos de ocupación a 180 familias instaladas en la colonia Monteagudo y la mensura sobre 700 lotes concluyeron días antes de la entrega de títulos. Los terrenos comprenden 8.900 hectáreas adquiridas en 1985 a Monteagudo S.A.

personas necesitadas a instalarse, llevar motosierras para desmontar la selva, extraer la madera de ley y luego transportarla (www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 8/5/03).

c. Oberá

Este departamento ocupa un sector de la franja central de Misiones que fue terreno fiscal debido a la errónea mensura efectuada por Corrientes para vender tierras antes de entregarlas a la Nación (véase Anexo 1). Bajo el influjo poblador, el Estado Nacional realizó mensuras para organizar colonias desde principios de siglo XX -muestra de ello fue la efectuada por el Agr. Fouilliand en 1908 en Colonia Bompland a Yerbal Viejo. En ocasiones, el asentamiento humano se anticipó a las mensuras, a pesar del accionar estatal (o precisamente a partir de su inacción). Y debido a las irregularidades del terreno, en ciertas secciones el trazado de damero debió adaptarse.

La presión demográfica demandó la incorporación de más tierras a la colonización; que se efectuaba con la apertura de picadas. Estas, al consolidarse, facilitaban el desmonte y ocupación de nuevas extensiones. El empuje migratorio y el insuficiente control, organización y planificación estatal estimuló a algunos colonos a construir sus propios asentamientos⁸⁹. Esta situación promovió vínculos de ayuda recíproca; aunque como en toda experiencia de poblamiento también se engendraron diferencias personales y sectoriales que propiciaron enfrentamientos. Generalmente, las expectativas, intereses y capacidad económica con que contaban los diferentes pioneros eran disímiles (y/o contrapuestos) (www.antropologia.unam.edu.ar/antropicas/antropicas2.htm; 8/5/03). El ascenso social de algunos grupos de productores generó un sector local hegemónico⁹⁰.

⁸⁹ Al respecto, experiencias conocidas de antes de mediados de siglo son el poblamiento del área de Oberá y Campo Viera en el departamento y de Aristóbulo Del Valle, Dos de Mayo y Leandro N. Alem fuera de él. En gran medida, todas estas colonias fueron primero ocupadas y después mensuradas. La organización de asentamientos por parte de pioneros es propia de áreas de frontera, en las que el sector público deja la estructuración del territorio en manos de diferentes grupos de inmigrantes.

⁹⁰ Un hecho de características históricas para la comunidad obereña sucedió el 15 de Marzo de 1936 cerca del antiguo cementerio de Oberá. Un grupo de colonos, junto con sus familias -oscilaban entre 200 y 600 personas, según las fuentes-, marcharon desde Los Helechos (a 7,5 kilómetros de Oberá) para manifestarse ante los bajos precios del tabaco, el maltrato que recibían de los acopiadores y el impuesto fijado para las nuevas plantas de yerba mate. Al circular por la ciudad, los manifestantes fueron emboscados por policías y vecinos que estaban en contra de sus reclamos (comerciantes, contrabandistas, otros peones, molineros). El saldo fue de tres a quince manifestantes muertos, de quince a veinte heridos graves, y un número impreciso de heridos leves y violaciones. En los meses siguientes, las persecuciones policiales perduraron y aunque se halló culpables de distintos delitos a seis agentes de policía y once vecinos, las sentencias nunca fueron efectivizadas. La organización de pequeños y medianos productores para reclamar mejores precios y

La trascendencia regional del área de Oberá dinamizó un conjunto de negocios de comercio, intermediación, transporte e industria para servir a su *hinterland*. A pocos años de su fundación oficial la localidad se posicionó en el segundo lugar de la jerarquía urbana provincial. La oferta de diversos bienes y servicios le confirieron un posicionamiento central en la sierra misionera, lo que redundó en una mayor atracción de inversiones. En las últimas décadas, ésta se dirigió a los rubros cerámica, carrocería, maquinaria agrícola, repuestos y artesanía. La penetración de grandes empresas de capital foráneo al interior de las cadenas de producción y comercio de los cultivos industriales implicó la apropiación de parte (que creemos destacable) del valor producido en estas.

En la medida que la agricultura comercial se tornó menos rentable para pequeños y medianos productores debido a los altos costos operativos y bajos precios, fue importante el cambio de actividad por parte de sus hijos. Así, estos generalmente continúan estudios, emprenden actividades comerciales y profesionales en los alrededores o en otras ciudades o se enlistan en fuerzas de seguridad. Por ello inferimos que la estructura demográfica rural envejece rápidamente, debido a esta emigración. La yerba mate, de cuyo cultivo Oberá es bastión tradicional, se encuentra bajo control oligopólico mientras que el tung se halla en franca desaparición. Un entrevistado nos aseguró que en la chacra “la gente no tiene nada que hacer”, mientras que otro afirmó que existen posibilidades de mejora en los ingresos de los productores mediante la venta directa en mercados locales. Más allá de estos desacuerdos, generalmente se percibe que la situación social y económica debe cambiar.

Al igual que en Eldorado, los datos de los dos últimos censos agropecuarios señalan una reducción del total de explotaciones (del 13 por ciento) y de la superficie de las explotaciones con límites definidos (del 21 por ciento). Con la desregulación yerbatera, las economías locales sufrieron un grave proceso de *achicamiento*. Al desactivarse la CRYM, los pequeños productores en promedio obtenían por su cosecha un ingreso diez veces mayor que en 2003. La yerba canchada (trozada) pasó a pagarse tres veces menos en el mismo lapso⁹¹. El impacto socioeconómico puede resumirse en la siguiente ecuación: por

condiciones de comercialización no es un hecho novedoso en absoluto. La movilización de aquel domingo de 1936, luego recordado como *El levantamiento* o *La masacre* de Oberá, así lo testimonia (www.antropologia.unam.edu.ar/antropicas/antropicas2.htm; 8-5-03).

⁹¹ En 1991 con diez hectáreas de producción se obtenían en promedio 35 mil kilos de hoja verde, ecuación que no se modificó en el caso de los pequeños productores. En 1990-91, con esa cantidad de materia prima el

un lado, concentración de capital y tierra y mayor control de mercado por molineros y supermercadistas; y por otro, exclusión del mercado, miseria, y emigración rural-urbana.

Los posibles polos de atracción de mano de obra se convirtieron en menos atractivos. Ante las escasas perspectivas, muchos productores rurales empobrecidos decidieron emigrar a centros urbanos. Algunos lo hicieron a las cabeceras municipales. Otros se dirigieron a las capitales departamentales, a Posadas⁹², e incluso a importantes centros regionales. En Oberá existen amplias áreas ocupadas por emigrados del campo, que pujan por pequeños ingresos esporádicos provenientes de actividades urbanas de baja calificación. Los antiguos pobladores rurales también son contratados temporalmente en actividades situadas en las cercanías de los centros urbanos más dinámicos (Heuse, 1996: 20).

3. Crecimiento demográfico

El crecimiento poblacional registrado por Misiones durante el siglo XX ha sido significativamente mayor al de otras provincias y al promedio nacional. Ya estudiamos lo sucedido antes de 1980; a continuación analizamos lo acontecido posteriormente.

Cuadro 5 República Argentina y Provincia de Misiones. Población, participación y tasa de crecimiento medio anual (por mil) 1980-2001

Jurisdicción	Población			Crecimiento Medio Anual (x mil)	
	1980	1991	2001	1980-1991	1991-2001
Misiones	588977	788915	965522	28	20
Argentina	27948000	32609000	36260130	17	10

Fuente: INDEC, CNPyV (1980, 1991, 2001). La elaboración de la Tasa de crecimiento medio anual para el período 1991-2001 fue propia en base a datos de dicho organismo.

La comparación de las tasas de crecimiento medio anual para Argentina y Misiones (tal como se hizo para el período 1914-1980) nos sigue demostrando un incremento mayor en

ingreso era cercano a 7000 pesos. En 2003 ese valor se redujo diez veces, es decir a 700 pesos. Según un estudio del MAM, esa pérdida neta de 6300 pesos fue a concentrar los ingresos del sector industrial y las cadenas comerciales. Estos números por sí solos son elocuentes y resumen el drama por el que atraviesan miles de pequeños y medianos productores (www.pagina12web.com.ar, 19/10/03).

⁹² La concentración de población rural vinculada al sector agrícola en las principales ciudades provinciales, es un fenómeno manifiesto hoy día; y al menos desde hace décadas. Al respecto, el presidente de la Comisión Interferias del proyecto Ferias Francas y Secretario del MAM estimó en 1999 que “la mitad de la gente que está en los barrios en Posadas es gente que vino del interior [provincial], que está relacionada con el agro” (www.host98.fhycs.unam.edu.ar/antropicas/debates.htm; 6/5/03).

la provincia: en 1980-91, 65 por ciento, y en 1991-2001: 100 por ciento por encima de la tasa de crecimiento nacional. Para este último período, el diferencial entre ambas jurisdicciones es sólo comparable al de 1914-1947, época signada por un poblamiento masivo para el caso misionero. El acrecentamiento de esta diferencia en las tasas obedece a la mayor reducción del crecimiento de ambos períodos intercensales observado a nivel nacional. Examinemos la situación a nivel departamental.

Cuadro 6 Provincia de Misiones y departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Tamaño y tasa de crecimiento de la población total (1970-1980-1991-2001)

Año-División Administrativa	Población				Tasa de crecimiento anual (x mil)		
	1970	1980	1991	2001	1970/80	1980/91	1991/01
Eldorado	30683	38658	55861	67726	23	35	19
Guaraní	14402 ⁹³	28823	42948	57818	71	38	30
Oberá	58033	73673	83399	95667	24	12	14
Total Misiones	443020	588977	788915	965522	27	28	20

Fuente: INDEC, "Situación social provincial. Misiones" Síntesis N° 1. La elaboración de la Tasa de crecimiento medio anual para el período 1991-2001 fue propia en base a datos de INDEC, CNPyV (2001).

Cuadro 7 Provincia de Misiones y departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Variación relativa y crecimiento medio anual de población (1970/80; 1980/91 y 1991/2001)

Período-División Administrativa	Variación relativa (%)		
	1970/80	1980/91	1991/01
Eldorado	26	44	21
Guaraní	100	49	35
Oberá	27	13	15
Total Misiones	33	34	22

Fuente: Elaboración propia en base a: INDEC, CNPyV (1970, 1980, 1991 y 2001).

En el período 1980/1991, la población del departamento Eldorado experimentó un destacado crecimiento. Este se debe al incremento de la localidad de Eldorado; que en

⁹³ En 1978 la conformación del municipio San Vicente implicó el rediseño de los límites norte y oeste del departamento Guaraní, compartidos con los departamentos Cainguás, Veinticinco de Mayo y Montecarlo. Tras la re-demarcación estos cedieron terreno al primero. Al modificarse el límite, la población del área que residía en uno de estos tres departamentos en 1970 fue contabilizada como población de Guaraní en 1980.

Delicia del territorio departamental, y su anexión al de Iguazú entre 1979 y 1983 (por lo que no estuvo contemplado en 1980 y sí en 1991).

El crecimiento poblacional del departamento Guaraní se hallaba en franco descenso. Consideramos, en particular, que esto se debe al agotamiento del stock de tierras libres con el transcurso del tiempo (lo que implicaría una menor inmigración al área) y, como se verá, al descenso de la tasa de natalidad (más pronunciado que el caso de la mortalidad).

Por último, el departamento Oberá detenta los niveles más bajos de crecimiento, sólo igualando ^a el de Eldorado para 1970/80. Inclusive, sus tasas son inferiores con respecto al promedio provincial en los tres períodos intercensales considerados. En este bajo crecimiento influiría un saldo migratorio negativo; aunque debido a la categorización realizada por el INDEC no poseemos datos para corroborar esta hipótesis.

Seguidamente analizamos por separado los componentes del crecimiento total de la población: la relación entre natalidad y mortalidad y el balance migratorio, para hallar las causas de las variaciones descriptas. Recuérdese lo expuesto en el ítem dos y seis del x aparatado metodológico sobre compatibilidad de fuentes.

Cuadro 8 Departamentos Eldorado, Guaraní, Oberá y Capital. Tasas brutas de natalidad y mortalidad (por mil) por departamento de residencia (1980/1990-2000)

Año -Tasa		Eldorado	Guaraní	Oberá	Capital
1980	TBN	39,9	52,9	39,7	32,9
	TBM	9,1	6,2	8,2	7,9
1990	TBN	32,2	35,9	28,8	28,1
	TBM	6,1	5,4	6,5	5,8
1991	TBN	32,1	44,5	31,5	30,1
	TBM	5,3	5,5	5,9	5,4
1992	TBN	30,2	39,6	29,6	27,6
	TBM	5,1	4,8	6	5,7
1993	TBN	28,9	38,6	29,5	26,3
	TBM	5,6	4,9	6,7	5,9
1994	TBN	27,5	37,6	27,7	26,5
	TBM	4,8	4,3	6,1	5,4
1995	TBN	26,4	35,6	24,4	25,5
	TBM	5,7	4,8	6	5,5
1996	TBN	24,6	39,8	23,4	25,5
	TBM	5,3	5	6,9	7,2
1997 ⁹⁴	TBN	28,1	30	29,5	23,7
	TBM	6	4,2	6,7	5,7
1998	TBN	25,4	36	31,5	25,6
	TBM	5,4	4,9	6,2	6
1999	TBN	23,3	30,6	27,6	21
	TBM	4,8	3,9	6,3	5,6
2000	TBN	23,4	30,4	32,7	22,9
	TBM	4,8	3,9	7,2	5,9

Fuente: Elaboración propia en base a www.indec.mecon.gov.ar/ y INDEC, (1997) "Situación social provincial. Misiones". Síntesis N° 1. y Ministerio de Salud Pública de Misiones. INDEC-CELADE, Serie N8 Análisis Demográfico.

En el periodo considerado, la población del departamento Eldorado registró un progresivo descenso en la natalidad con una tendencia interrumpida por la excepción de 1997 (aunque este poseía un carácter provisorio al momento de su recopilación). La disminución señalada en el lapso abordado es superior al 40 por ciento. Mientras tanto, la tasa de mortalidad descendió en 4,3 puntos porcentuales, lo que representa un decrecimiento

cercano a 50 por ciento. A pesar de ello, en la década de 1990 esta tasa describe un recorrido con altibajos, por lo que podría inferirse que el mejoramiento de las condiciones sanitarias se manifestó en la década anterior. Sin embargo, debemos tener en cuenta el creciente envejecimiento de la población, con lo que es más sustancial el impacto de la mortalidad de adultos mayores debido a su mayor participación.

En el departamento Guaraní, la tasa bruta de natalidad era en 1980 la más alta de las aquí consideradas. Esta descendió en el periodo 1980-2000 en prácticamente 23 puntos porcentuales -por encima de 40 por ciento. En el mismo lapso, la mortalidad ha disminuido en casi 40 por ciento, por ende esta descendió comparativamente menos que la natalidad. De los departamentos considerados, Guaraní posee una tasa de natalidad relativamente alta, debido a su estructura de población joven. Aunque esa brecha tiende a acortarse en el transcurso del período y Oberá sorprendentemente exhibe en 2000 un valor algo mayor.

En el período 1980-2000, la tasa de natalidad del último departamento mencionado disminuyó 7 puntos porcentuales (menos de 20 por ciento), mientras que la mortalidad descendió comparativamente poco -1 punto porcentual, es decir algo más de 10 por ciento. Lo que hallamos significativo son los valores de mortalidad que se reflejan desde 1990 en adelante. Así por ejemplo, en 2000 el departamento exhibió la alta más tasa de mortalidad de la provincia, superando el promedio misionero en 40 por ciento. Estos indicadores son elevados en un área con más de ocho décadas de ocupación efectiva y en donde era esperable encontrar mejores condiciones de vida⁹⁵. Aunque téngase en cuenta la influencia de la estructura de población comparativamente más avejentada de las aquí estudiadas. Consideramos que la relativamente alta mortalidad estaría reflejando el peso de la población mayor de 65 años en el total y la incidencia de defunciones en edades jóvenes. La comparación aquí debe estar mediada por un análisis de la estructura etaria de cada departamento (tema que será abordado más adelante).

⁹⁴ Datos provisionales.

⁹⁵ Un informe de Misiones Online (13/12/02) describe la situación de personas marginadas de las afueras de Oberá. En esta población existe mortalidad por desnutrición, venta de bebés y prostitución infantil.

Por último, las tasas brutas de natalidad y mortalidad del departamento Capital -donde se ubica Posadas- describen también valores decrecientes. Mientras que la natalidad fue comparativamente la más baja durante todo el período abordado (siempre por debajo del promedio provincial en el lapso considerado), la de mortalidad describió un comportamiento no demasiado alejado del exhibido en los otros departamentos. Un significativo componente de pobreza urbana y un volumen comparativamente alto de personas mayores de 65 años se hallarían entre los factores que explicarían su nivel.

Cada departamento exhibe un comportamiento diferencial en relación a la natalidad y mortalidad, aunque existe una tendencia que refleja niveles fluctuantes de un año a otro pero con valores decrecientes en períodos más largos de tiempo. La estructura por edad de cada departamento indudablemente influye en la configuración de las tasas. La emigración y los cambios en el crecimiento vegetativo son factores determinantes del envejecimiento de la población de los departamentos y la provincia en general⁹⁶.

4. Corrientes migratorias

En este apartado no procuramos agotar un tema que por sí solo puede ser objeto de otra investigación, sino plantear aspectos destacables para nuestro estudio⁹⁷. Nos centramos en la observación de las categorías migratorias confeccionadas por el INDEC (1997). Y aunque estos datos no nos habilitan para analizar la migración interdepartamental, Heuse (1996: 16) señala que esta es cada vez más marcada.

⁹⁶ Un análisis comparativo demuestra la estructura relativamente joven de Misiones. En 2001 la población de 65 años y más representaba 5,4 por ciento del total; este grupo comprendía en la población provincial prácticamente la mitad de lo que alcanzaba en el conjunto nacional. Al comparar Misiones con la Capital Federal la diferenciación demográfico-territorial es más evidente. En 2001 la población mayor a 64 años de esta jurisdicción representaba al 17,2 por ciento del total. Es decir que este grupo de edad más que triplicaba la participación si lo comparamos con su proporción para el caso misionero (INDEC, 2003a: 2-3).

⁹⁷“En los pequeños y medianos pueblos del interior no existen en general y en el presente, opciones de trabajo a las del sector público -y tampoco se visualiza el desarrollo de nuevos proyectos industriales o de infraestructura. Entonces, no hay salida para los potenciales desocupados actuales y futuros. El cuentapropismo -alternativa a la desocupación en las grandes urbes- no tiene capacidad de crecimiento en estas zonas de escasa población, bajo consumo y limitada diversificación productiva. Entonces, a mediano plazo -luego de probar otras formas- la alternativa que la población encuentra es la migración; en una primera etapa hacia centros urbanos regionales mayores, con la presión consiguiente sobre estos otros mercados de trabajo que también detentan altos índices de desocupación” (Manzanal; 1995: 19-20).

Cuadro 9 Provincia de Misiones y departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Distribución de la población según condición migratoria (1991 y 2001)⁹⁸

División Administrativa		No migrantes	Migrantes internos	Migrantes de países limítrofes	Migrantes de otros países
Eldorado	1991	46755 (83,7)	3408 (6,1)	4804 (8,6)	894 (1,6)
Guaraní		38825 (90,4)	816 (1,9)	3135 (7,3)	172 (0,4)
Oberá		75142 (90,1)	3753 (4,5)	3253 (3,9)	1251 (1,5)
Total		672156 (85,2)	61535 (7,8)	47335 (6)	7889 (1)
Misiones	2001	--	--	40552 (4,2)	3862 (0,4)

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC (1997), "Situación y evolución social provincial. Misiones", Síntesis N° 1; y www.indec.mecon.gov.ar/.

De acuerdo a la tendencia histórica, desde principios del siglo pasado los departamentos ubicados en el sur provincial (excepto Capital), y en las primeras estribaciones de la sierra poseen balances migratorios negativos. La población expulsada se dirige a otras regiones del país, a las principales ciudades misioneras o a zonas de avance fronterizo reciente (donde la posibilidad de conseguir tierras en calidad, abundancia y a precios accesibles es más alta que en sitios de ocupación más antigua y densa). En un primer momento, estas zonas poseen una importante proporción de población inmigrante; situación alterable en pocas décadas, si cae el flujo migratorio y hay un importante crecimiento vegetativo.⁹⁹

En el período 1991-2001 en el ámbito provincial la población migrante de países no limítrofes se redujo en términos relativos y absolutos. En esta categoría se hallan principalmente los grupos provenientes del centro, este y norte de Europa, que accedieron al territorio misionero en número apreciable; aunque con oscilaciones y tendencia

⁹⁸ Los datos por departamento corresponden a 1991. Los datos provinciales de 2001 se construyeron a partir de un cuadro referido a la población extranjera empadronada en Misiones según lugar de nacimiento. Para más información consúltese www.indec.mecon.gov.ar/. Entre paréntesis figuran los porcentajes.

⁹⁹ Después de mediados de siglo XX, un destacado polo de atracción de población expulsada de áreas ecológica y económicamente deprimidas es el nordeste provincial, donde se encuentra el departamento Guaraní. Los migrantes generalmente se asentaron allí por la existencia de tierras casi vírgenes y fértiles, con alto valor forestal. Reboratti (1981: 6) señala que la apreciación de lo que es apto a nivel productivo en esta zona depende de la situación de cada productor, según sea su origen. Así, por ejemplo "el colono del sur intentará afincarse definitivamente, y, aún cuando comience con los trabajos de roza comúnmente utilizados y plante tabaco, su fin último es el cultivo de especies perennes. El colono brasileño, en cambio, sabe que no va a tener acceso a la tierra y por ende busca el mayor rendimiento en el menor tiempo posible, que trasladado a términos locales es el cultivo de tabaco en terrenos desmontados parcialmente." A fines de siglo XX, las tierras fiscales fueron ocupadas, por lo que la presión migratoria se dirigió hacia las privadas.

decreciente hasta mediados de la década de 1950 (Bolsi 1979: 19-20). Y también deben considerarse los japoneses asentados cerca del Paraná hacia finales de esa década; los contingentes provenientes de resto del continente y los laosianos, llegados en los años '70.

Un tipo de migración no registrada aquí es la de retorno, que consistió en la vuelta a la provincia de personas que habían emigrado hacia el Gran Buenos Aires o ciudades intermedias de jerarquía nacional. Inferimos que la instalación de estos grupos, junto con los desplazados del agro, se habrá manifestado sobretudo en ciudades con una relativa dinámica económica (Posadas, Oberá, Eldorado, Puerto Iguazú y Puerto Esperanza).

En 1991, en los departamentos Eldorado y Oberá la población migrante de países no limítrofes era superior al promedio provincial. Pero en el caso de Guaraní la población de este origen era varias veces menor a la de los departamentos arriba citados, si se calcula el peso relativo de cada grupo dentro de la población departamental total y la magnitud misma. El período en que se desencadenó el poblamiento masivo en este departamento explica en buena parte su composición por origen. La ocupación efectiva del área data de mediados de siglo XX y fue protagonizada por migrantes intraprovinciales, descendientes de europeos y brasileños (que con seguridad componen un alto porcentaje de los migrantes limítrofes), ya que las migraciones transoceánicas fueron prácticamente inexistentes desde 1950. Contrariamente a lo que habríamos supuesto en una primera instancia, en 1991 Guaraní era el departamento con mayor proporción de no migrantes en la composición total de la población, a pesar de ser el de más reciente ocupación. Esto se debe al importante peso de la población comprendida entre 0 y 14 años (que en 1991 era algo más del 45 por ciento del total), nacida casi exclusivamente en el departamento.

Dentro de la categoría de migrantes internos interprovinciales, es decir los provenientes de otras provincias del país, los tres departamentos reflejaban cifras por debajo del promedio provincial -nivel seguramente influido por el peso del departamento Capital. A pesar de esto, tanto los departamentos Eldorado como Oberá poseen una destacada proporción de población de este origen, más importante en términos absolutos para el segundo caso.

En 1991, los migrantes de países limítrofes representaban un porcentaje mayor a la media provincial en dos departamentos en donde su participación ha sido históricamente destacable: Eldorado -con preponderancia de los paraguayos dentro de este subgrupo- y

Guaraní -donde predominan los brasileños. Aunque los porcentajes posiblemente hayan sido inferiores a los reales. En efecto, tras la amnistía de 1984 se comprobó una subvaloración del componente extranjero del censo de 1980 -básicamente de los indocumentados. Considerando esto último, en 1991 tal vez hubo un subregistro de personas indocumentadas; aún así, la provincia concentraba el 12 por ciento del total de paraguayos -detrás del AMBA- y el 51 por ciento de brasileños registrados en el país (Giusti; Calvelo: 1999: 5). Inferimos que el subregistro fue subsanado, al menos parcialmente, con la amnistía de 1992. Entre 1991 y 2001, el porcentaje de migrantes de países limítrofes en la provincia se redujo en términos relativos y absolutos. Si consideramos la inserción de mano de obra paraguaya (que en 2001 comprendía 62 por ciento de los migrantes de países limítrofes), la crisis económica de los últimos años del siglo, el carácter estacional de la migración; más la subvaloración de los indocumentados, podríamos explicar el descenso en términos absolutos y relativos. En retrospectiva, en 1960 sólo los paraguayos comprendían 46.672 personas; lo que representaba 57 por ciento del total de extranjeros y 13 por ciento de la población provincial (Margalot, 1980: 69).

5. Los grupos de edad (1980-1991)

Un análisis de las variaciones relativas de los grupos de edad nos permite observar la evolución de la población potencialmente activa en relación con la pasiva; no solamente a través del tiempo sino también en lo que respecta a su diferenciación territorial

Cuadro 10 Provincia de Misiones y departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Distribución relativa de la población según grupos de edad (1980 y 1991)

Año - División Administrativa	1980				1991			
	Distribución por edad							
	Total (100%)	0-14	15-64	65 y más	Total (100%)	0-14	15-64	65 y más
Eldorado	38658	39,3	56,7	4	55851	40,7	54,7	4,6
Guaraní	28823	48,7	49,4	1,9	42948	45,6	51,6	2,8
Oberá	73673	41,9	53,8	4,3	83399	40,3	54,7	5
Total Misiones	588977	40,5	55,4	4,1	788915	40,2	55,3	4,5

Fuente: INDEC (1997), "Situación y evolución social provincial. Misiones". Síntesis N° 1.

En el departamento Eldorado la proporción de adultos mayores (65 años y más) tiende a incrementarse, lo cual es lógico en un área de ocupación relativamente antigua. Pero lo más destacable fue el incremento en la participación de la población joven. En esto puede

tener incidencia la participación de inmigrantes (sobre todo jóvenes) en el crecimiento vegetativo. Ambos incrementos fueron en detrimento del grupo en edades activas.

En Guaraní, la evolución de los distintos grupos de edad es diferente a los otros casos. En 1980, casi la mitad de la población departamental era menor de 15 años y el grupo de edades mayores a 64 años significaba un porcentaje ínfimo en el total. En ese año este grupo comprendía menos de la mitad de lo que significaba a nivel provincial, aunque en 1991 su proporción había crecido más que el promedio provincial. Por su parte, en ambos censos la población activa exhibía un peso relativo bastante menor al promedio provincial y a los promedios de los otros departamentos considerados.

En el departamento Oberá la población joven no se incrementó, ni comprendía un porcentaje (comparativamente) considerable dentro de la población total. Se observa un claro envejecimiento, ya que la disminución del peso relativo del grupo de edad joven se distribuye en el de edad activa como en el de mayores a 65 años. Para ambos censos este grupo posee una participación mayor en relación al promedio provincial, con una tendencia al incremento de la diferencia.

En síntesis, los departamentos abordados en el presente estudio se encuentran atravesando por una transformación de la estructura demográfica, en donde de una población relativamente joven se pasa a otra con incremento del porcentaje de población adulta mayor. No pretendemos con esto establecer una relación directa con la teoría de la transición demográfica. Aunque los datos reflejan un proceso general de envejecimiento y disminución de las tasas brutas de mortalidad y natalidad, este no es lineal. Cada departamento posee su propia dinámica, relacionada con el mismo proceso de poblamiento que le dio origen, con las corrientes de población instaladas en sus respectivos territorios -con sus pautas culturales y reproductivas-, y con el nivel educacional y económico de la población en general. Si bien no adherimos a las teorías volitivas de Dumont y Fetter, suponemos que variables educativas y económicas podrían incidir en las conductas reproductivas de la población. Consideramos que los procesos económicos tienen destacada incidencia en las pautas sociales de reproducción y movilidad. A corto plazo pueden influir en las pautas de consumo, tal como se observa en el contexto nacional de principios de siglo XXI. Pero a largo plazo, las transformaciones económicas podrían

implicar la desaceleración o desaparición de la inmigración en escala a un departamento sin ofertas laborales y educacionales o un cambio en la reproducción.

6. La evolución de la población potencialmente dependiente (1980-1991)

El análisis sobre la evolución de la participación de los distintos grupos de edad en el apartado anterior llevó a preguntarnos sobre la relación entre población pasiva y activa. De hecho, al observar el índice de dependencia potencial podemos tener idea de ello. En el grupo en edades pasivas incluimos a las personas menores a 15 y mayores a 64 años, mientras las edades intermedias -que contempla el grupo activo- son aquellas en donde se espera encontrar la amplia mayoría de la fuerza laboral.

Cuadro 11 Provincia de Misiones y departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Índice de dependencia potencial global y por grupo de edad (1980 y 1991)

Año-División Administrativa	1980			1991		
	Total ¹⁰⁰	Jóvenes	Ancianos	Total	Jóvenes	Ancianos
Eldorado	76,4	69,4	7	82,8	74,4	8,4
Guaraní	102,6	98,8	3,8	93,8	88,5	5,3
Oberá	85,8	77,8	8	82,9	73,8	9,1
Total Misiones	80,4	73	7,4	80,9	72,8	8,1

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC (1997) "Situación y evolución social provincial. Misiones", Síntesis N° 1.

En el período 1980-91, a nivel provincial se observa que el índice de dependencia global se incrementó, pero el comportamiento de los dos grupos compuestos por la población pasiva es diferente. Por un lado, para el primer grupo de edad el índice tiende a disminuir, debido principalmente a la declinación de la participación relativa de este grupo en el total. Por otro, el índice para los adultos mayores tiende a incrementarse. Ello se da como resultado del envejecimiento paulatino de la población misionera. Además, en 1991 este grupo de edad fue el de mayor crecimiento, comparado con los otros dos grupos.

En Eldorado se observa una correlación directa entre los incrementos relativos de la población joven y adulta mayor en relación a la población total (en detrimento de la

¹⁰⁰ En la columna del total está representada la proporción de población menor de 15 años y mayor de 64 años con respecto a la población de 15 a 64 años. En la de jóvenes se representa la proporción de población menor de 15 años, con respecto a la de 15 a 64 años; y, finalmente, en la de ancianos (o adultos mayores) se toma a la proporción de la población de más de 65 años con respecto a la de entre 15 y 64 años. Los datos de 2001 no habían sido publicados al momento de la realización de esta investigación.

población en edad activa) y el incremento -tanto total como por grupo de edad- del índice de dependencia potencial.

El caso de Guaraní posee dos particularidades. Por un lado, el índice de dependencia potencial de la población joven tiende a disminuir, aunque si lo comparamos con los datos de los otros dos departamentos el porcentaje es aún elevado. Tal disminución se explica por la menor participación de este grupo de edad en el total departamental y por el incremento relativo de la población en edad activa. Por otro lado, el índice de dependencia potencial de la población mayor a 65 años se incrementa. Principalmente esto se debe al incremento relativo del grupo de edad, aunque si lo comparamos con los otros dos casos el participación sigue siendo inferior.

El departamento Oberá representa diferencias con lo antepuesto. En Eldorado el índice de dependencia se incrementó, en Guaraní el mismo disminuyó en forma destacable y en Oberá hizo lo mismo, pero en menor medida. Conforme a la disminución de la proporción de la población joven -y al incremento de la proporción del grupo en edad activa en el total- el índice de dependencia potencial también se redujo para este grupo. Al igual que en los casos anteriores, el índice de dependencia potencial de los adultos mayores creció. Esto se debe al aumento absoluto y relativo de este grupo de edad en el total. Al comparar los dos censos se resalta el menor incremento relativo del índice en Oberá para el citado grupo con respecto a los otros dos casos.

7. Diferenciación territorial de la masculinidad

Un análisis de la masculinidad para la estructura de la población departamental puede revelar mucho más que el peso del sexo masculino en el total. A partir del nivel de su participación indirectamente inferimos la proporción de la población urbana y la estructura ocupacional de la economía.

Cuadro 12 Provincia de Misiones y departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Índice de masculinidad (1980/1991/2001)

Año-División administrativa	1980 (%)	1991 (%)	2001 (%)
Eldorado	104,2	102,4	100,9
Guaraní	105,6	109,2	108,4
Oberá	103,4	102,4	101,8
Total Misiones	102,8	101,8	100,6

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC, CNPyV (1980, 1991 y 2001).

Observamos una tendencia hacia la disminución del índice de masculinidad, más manifiesta en el caso de Eldorado. Contrariamente a la señalada propensión en este departamento junto con Oberá y el promedio provincial; en el período 1980/91 en Guaraní la masculinidad creció (aunque también lo hicieron los departamentos Cainguás, Candelaria, Concepción, Libertador General San Martín, Montecarlo y San Pedro). Esta situación es cuanto menos llamativa -aún considerando posibles errores de medición-, y nos demuestra que la tasa no posee una tendencia lineal decreciente. Debemos considerar la alteración de los valores reales que podría provocar la migración de mano de obra masculina temporaria, empleada en actividades agrícolas o de construcción. Además, actividades relacionadas con la forestación también demandan esencialmente hombres. Téngase en cuenta la inmigración de mano de obra masculina a áreas abiertas a la colonización (como el nordeste provincial en las décadas de 1980 y 1990) y la emigración de la femenina y masculina hacia los más importantes centros urbanos.

En relación a la inmigración extranjera y el índice de masculinidad, el

“predominio de varones en la inmigración extranjera ha tenido decisiva influencia en la composición por sexos de la población de Misiones. (...) A medida que ha ido decreciendo la importancia relativa de los extranjeros, ha disminuido la proporción de hombres en la población” (INDEC, 1980: 19).

En el caso específico de Guaraní, en donde cerca de 7 de cada 10 personas habitaban áreas rurales en 2001 y donde la inmigración sigue siendo un factor, creemos que relevante, es factible que la masculinidad sea alta en relación al promedio provincial y de los departamentos con mayor nivel de urbanización o menos atractivos de migrantes.

La situación es diferente en Oberá y Eldorado, ya que en estos aproximadamente dos tercios de la población residía en dicho año en áreas urbanas. En este caso es importante el peso de la segunda y tercera ciudad (en magnitud de población de la provincia), pues las mismas albergan más mujeres que varones. El hecho de la mayor representación del sexo femenino en áreas urbanas es una tendencia general que se verifica en la mayoría de las localidades misioneras (e inferimos que es común en gran parte del planeta). En las áreas urbanas de estos departamentos se desarrolla una amplia variedad de servicios y actividades comerciales en donde la inserción de la mano de obra femenina es relativamente importante. El peso cada vez menor de los varones en departamentos

urbanos es una tendencia manifiesta en Oberá y Eldorado y consideramos que será más palpable en Guaraní conforme la población urbana del mismo continúe incrementándose.

8. Población rural y urbana

Suponemos que las crisis de las economías locales aceleraron el proceso de urbanización provincial, ya que la ausencia o disminución de ofertas de trabajo en el ámbito rural conllevó a la emigración de la mano de obra del campo a las ciudades. En las últimas décadas del siglo XX la emigración rural tenía dos destinos principales: las localidades cercanas a la explotación u otras que se encuentran fuera de la provincia. Esta emigración estuvo protagonizada por hombres jóvenes. Una consecuencia indirecta de ello fue el aumento de la mano de obra femenina en las actividades agropecuarias, debido a la escasez relativa de la masculina (Recchini de Lattes, et al., 1979: 21-22).

Cuadro 13 Provincia de Misiones y departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Tamaño y participación de la población rural y urbana (1970, 1980, 1991 y 2001)¹⁰¹

Año	División Administrativa-Asentamiento	Eldorado	Guaraní	Oberá	Misiones
1970	Rural	16626 (54)	14402 (100)	41039 (71)	277048 (63)
	Urbana	14057 (46)	0 (0)	16994 (29)	166972 (37)
1980	Rural	15546 (40)	23877 (83)	43377 (59)	291882 (49)
	Urbana	23112 (60)	4946 (17)	30296 (41)	297095 (51)
1991	Rural	18809 (34)	31989 (75)	39233 (47)	295498 (37)
	Urbana	37052 (66)	10959 (25)	44166 (53)	493417 (63)
2001	Rural	20170 (30)	39293 (68)	36069 (38)	290918 (30)
	Urbana	47556 (70)	18525 (32)	59598 (62)	672951 (70)

Fuente: Elaboración propia a partir de INDEC, CNPyV (1980, 1991 y 2001).

Referido a la población urbana, las localidades de Oberá y Eldorado poseen una amplia zona de influencia, son base de numerosas empresas de comercio y servicio, y sede de instituciones gubernamentales, sanitarias y de educación. Para el caso de Guaraní, en el

último período intercensal El Soberbio y San Vicente registraron un crecimiento de entre 64 y 70 por ciento respectivamente. Ambas localidades, especialmente la última, sirven como centro de abastecimiento y servicios a un amplio sector del nordeste misionero, en donde la expansión de la frontera agropecuaria es relativamente reciente.

A escala provincial, en el período 1970-2001 la participación de la población urbana se ha casi duplicado. En este proceso influyó el peso de la población de la capital provincial, que en 2001 acaparaba cerca del 42 por ciento del total urbano provincial. El hecho de que Posadas comprendiera un porcentaje importante en la población urbana provincial incidió en que la mayoría de la población de Misiones pasase a ser urbana en 1980, como también medió la tendencia a la urbanización de los departamentos más poblados a esa fecha.

Un análisis de la relación entre población urbana y rural por cada uno de los departamentos aquí estudiado, nos demuestra que al mismo tiempo que Misiones se convertía en una provincia con mayoría de población urbana, el único departamento que comprendía a la mayor parte de su población en el ámbito urbano era Eldorado. En 1980 el 60 por ciento de la población de este departamento era urbana, lo que representaba 10 puntos porcentuales por encima del promedio provincial. Entre otras causas, el crecimiento de la actividad forestal sustentada sobre la base de la industria celulosa que se desarrolló desde la década anterior habrá incidido directamente en la emigración rural (CFI; 1992: s/n). Suponemos que en esta zona la expansión de la superficie forestada se realizó en detrimento de la pequeña y mediana explotación. En el decenio 1980/91 se observó un flujo importante de población hacia su capital, debido a la demanda de mano de obra generada por aserraderos de distinta escala con allí asentados (Heuse, 1996: 17). En esa década los departamentos Guaraní y Oberá eran predominantemente rurales.

El departamento Oberá posee un importante porcentaje de población históricamente localizada en las colonias agrícolas fundadas por el Estado Nacional y asentada en localidades que por lo general no sobrepasan el umbral mínimo para ser considerado urbanas (en 2001 de un total de 11 localidades sólo 3 poseían una población mayor de 2.000 habitantes). La población departamental fue mayoritariamente urbana en 1991, cuando esta representó el 53 por ciento del total. Al igual que en el caso anterior, los principales procesos que explicarían este fenómeno son la crisis agraria persistente; la

¹⁰¹ Entre paréntesis se destacan los porcentajes de población urbana o rural.

reestructuración de la actividad y la emigración rural-urbana prácticamente constante, aunque con tendencia decreciente (www.territorioidigital.net/Notas/Noticias; 9/6/03). En 2001, de los nueve municipios del departamento, solo tres poseían alguna aglomeración que sobrepasara el umbral urbano (Oberá, Campo Viera y Guaraní). Además de aglutinar el 100 por ciento de la población urbana, estos tres municipios representaban casi el 73 por ciento de la población total departamental. El primero contaba con más del 58 por ciento de la población total y con cerca del 87 por ciento de la población urbana del departamento.

El caso del departamento Guaraní es ilustrativo de este proceso de urbanización diferencial que se viene desarrollando en el territorio misionero. Mientras los departamentos Eldorado y Oberá contienen a la mayoría de su población en áreas urbanas (como señalamos, el primero desde 1980 y el segundo desde 1991), en Guaraní sólo el 32 por ciento de la población en 2001 habitaba en alguna de las dos localidades urbanas.

Este departamento cuenta con dos municipios: San Vicente y El Soberbio, cuyas cabeceras son las localidades homónimas. En 2001, el crecimiento urbano experimentado por la localidad de San Vicente la posicionó en el 9° puesto de la jerarquía urbana provincial. Esto es realmente significativo si se considera que su poblamiento masivo data de apenas unas décadas, que la creación del municipio que la contiene es de fecha tan reciente como 1978 y que la nómina urbana de Misiones alcanza a 41 localidades -algunas de las cuales apenas sobrepasan el umbral urbano y han sido fundadas hace casi un siglo. Como lo estimaba Reboratti (1981: 15), el crecimiento urbano de San Vicente en este período se nutre básicamente del aporte de inmigrantes provenientes de áreas rurales circundantes.

La otra localidad mencionada es El Soberbio. Este caso es significativo por la celeridad con que se dio el proceso de urbanización y el crecimiento urbano, basado en la inmigración de pequeños productores del área circundante (incluido el sur brasileño). En números relativos, en 2001 tan sólo el 19 por ciento de la población de este municipio era urbana. A nivel provincial, la población urbana representó idéntico porcentaje 54 años antes. Esta comparación demuestra una vez más la distancia observada al analizar los promedios provinciales de población urbana - indudablemente influenciados por el peso de

las tres ciudades principales¹⁰² y contrastarlos con las cifras particulares en cada departamento o municipio. En el próximo capítulo, un análisis de los municipios de cada departamento demuestra que las situaciones son generalmente heterogéneas.

En 2001 existían departamentos rurales en Misiones, tal es el caso de Guaraní. En el 32 % por ciento de la población urbana de éste es determinante el peso de San Vicente, que posee cerca de cuatro veces la población de El Soberbio y representa el 26 por ciento de la población urbana departamental.

Consideramos que, generalmente, el desplazamiento de pequeños productores y jornaleros hacia centros urbanos cercanos a las colonias en donde se hallaba su explotación se debe a la búsqueda de actividades con una mejor remuneración; al despido de la mano de obra por el proceso de tecnificación; a problemas relacionados con la viabilidad económica y ecológica de las explotaciones; al cambio del lugar de residencia sin abandono de la explotación agrícola y al avance de la agricultura comercial sobre nuevas tierras. Una exponente del crecimiento de esta última puede ser la actividad forestal, el avance de grupos económicos sobre distintas cadenas productivas o el control de la actividad productiva por parte de las tabacaleras.

La urbanización de Misiones no es territorialmente homogénea y el peso de la población de Posadas contribuyó a convertir a la población de la provincia en principalmente urbana en 1980. Un análisis territorialmente desagregado nos indica que la población urbana no es mayoría en algunos casos: sí lo fue en el departamento de Eldorado en 1980, y en el departamento Oberá en 1991, pero aún no lo es en el departamento Guaraní (y no consideramos que lo sea para el próximo censo por la trayectoria demostrada). Si para 2001 quitamos del análisis al Gran Posadas, hallamos que la población urbana del resto de la provincia representa sólo el 57 por ciento del total (porcentaje menor al 70 por ciento al que se eleva la población urbana total si incluimos la aglomeración señalada).

¹⁰² En 2001, de los 672976 habitantes de áreas urbanas, 279961 residían en el Gran Posadas, 51503 en Oberá y 47556 en Eldorado. Estas tres ciudades representaban cerca del 56 por ciento del total urbano provincial y casi el 40 por ciento de la población total. Las otras 37 localidades urbanas se repartían el restante 44 por ciento de la población urbana.

Cuadro 14 Departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Porcentaje de la población total, urbana y rural en el total provincial (1970; 1980; 1991 y 2001)

Año		Eldorado	Guaraní	Oberá	Capital	Total Misiones
1970	Total	6,9	3,3	13,1	23,5	443020
	Rural	6,0	5,2	14,8	2,4	277048
	Urbana	8,5	0	10,2	58,8	166972
1980	Total	6,6	4,9	12,5	25,6	588977
	Rural	5,3	8,2	14,9	2,4	291882
	Urbana	7,8	1,7	10,2	48,4	297095
1991	Total	7,1	5,4	10,6	27,7	788915
	Rural	6,4	10,8	13,3	1,8	295498
	Urbana	7,5	2,2	9	43,2	493417
2001	Total	7	6	9,9	29,6	965522
	Rural	7	14,2	12,3	1,5	290918
	Urbana	7	2,4	8,8	41,7	672951

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC, CNPyV (1980, 1991 y 2001).

Hemos incluido en el análisis presente al departamento Capital para observar el peso diferencial de Posadas en relación a la población total y urbana provincial. Un examen de los períodos intercensales entre 1970 y 2001 demuestra que en todos los casos este departamento incrementó su participación en el conjunto provincial. Y aunque Posadas tiende a albergar a un porcentaje inferior de la población urbana provincial, en 2001 reunía a casi el 42 por ciento de la misma.

Comparativamente se destaca la tendencia del departamento Guaraní a incrementar su participación, la estabilidad de Eldorado y la disminución de la participación de Oberá. En cuanto a la población rural, Eldorado mantuvo su participación en durante todo el período. En este ámbito también fueron importantes el incremento de la participación de Guaraní en el total (por el proceso de urbanización manifestado a nivel provincial y por el incremento absoluto de la población radicada en el ámbito rural departamental) y la tendencia decreciente de la participación de la población rural del departamento Oberá.

Por último, un análisis del peso de la población urbana de cada departamento en el total urbano provincial nos indica una tendencia estable (con tenue decrecimiento) de la participación de Eldorado -única localidad con más de 2.000 habitantes en el departamento

homónimo-; la tendencia al crecimiento de la participación de la población urbana del departamento Guaraní y el decrecimiento de la de Oberá en el total provincial.

9. Conclusiones

Las reflexiones que extraemos de lo expuesto en este capítulo son las siguientes:

- Tanto a nivel departamental como provincial las tasas de crecimiento de la población, tienden a disminuir, debido principalmente a los decrecientes niveles que demuestra la tasa de natalidad en todos los casos considerados. En el período 1980-2001 los departamentos Eldorado y Guaraní exhibieron una tendencia hacia la disminución de las tasas de natalidad que fue superior al 40 por ciento, mientras que en Oberá esta disminuyó, pero en menos de 20 por ciento. El descenso de la tasa de mortalidad fue disímil en los tres departamentos ya que los valores de Eldorado (una baja de casi el 50 por ciento) y Guaraní (un decrecimiento mayor al 40) fueron mayores al observado en Oberá (en donde la disminución fue apenas mayor al 10 por ciento).
- Del análisis efectuado para 1991, el departamento con mayor porcentaje de no migrantes en el total de su población era Guaraní. Esto se explica por los altos niveles de natalidad y población en edades jóvenes que detenta el departamento. Por otra parte, los tres departamentos poseían un porcentaje de población proveniente de otras provincias que era inferior al promedio provincial, promedio influido por la inmigración interprovincial hacia Posadas. La inmigración de países limítrofes poseía mayor participación en el total departamental de Guaraní y Eldorado (en este se hallaba la mayor magnitud), por donde tradicionalmente ingresan contingentes paraguayos y brasileños respectivamente. Y, los inmigrantes de países no limítrofes superaban al promedio provincial en Oberá y Eldorado (más importante en términos absolutos en el primer caso), en donde la colonización pública y privada atrajo a contingentes de europeos hasta mediados de siglo XX.
- En los tres casos el análisis sobre la evolución del peso poblacional según grupos de edad revela un proceso de envejecimiento. Sólo en Eldorado el grupo de edad joven se incrementó relativamente en detrimento de la población en edad población activa.
- Las tendencias observadas para el caso de la dependencia potencial no son unívocas. En el departamento Eldorado registramos el único caso en donde la dependencia

potencial de jóvenes se ha incrementado en el período 1980-1991, influida por el incremento relativo de este grupo de edad recién señalado. Por otra parte, en los tres departamentos, al registrarse un incremento en la participación de la población mayor a 65 años, también se incrementó su dependencia potencial. Por último, en valores agregados existe para los casos de Oberá y Eldorado -departamentos de más antigua ocupación y de tal vez importante emigración de población en edad activa- una tendencia hacia el incremento de la población pasiva. Mientras que en Guaraní el índice ha descendido, principalmente debido a la disminución relativa de la participación del grupo de edad joven y al incremento del grupo de edades activas.

- El análisis del índice de masculinidad no nos deparó mayores sorpresas: el mismo tiende a la disminución en Oberá y Eldorado; aunque en Guaraní se mantiene comparativamente alto. Es más, en 1991 el índice se incrementó más de 3 por ciento. En parte, este hecho se debería al elevado porcentaje de población rural, vinculada a tareas agrícolas (en donde la mano de obra masculina es numéricamente importante) y posiblemente a una sobrevaloración resultante de censar a mano de obra migrante.
- Por último, en la dinámica urbano-rural existe una tendencia a la urbanización que no es territorialmente homogénea. La población del departamento Eldorado era mayoritariamente urbana en 1980, la de Oberá lo fue en 1991; mientras que Guaraní, con tan sólo 32 por ciento de población urbana en 2001, distaba de serlo. En cuanto al peso relativo de la población total, urbana y rural en relación a los totales provinciales se destaca la estabilidad de la participación rural, urbana y total de Eldorado; el incremento de la participación de la población rural de Guaraní en el total rural y la disminución del peso de la población urbana de Oberá en el total urbano provincial.

IV. La población de los municipios en los departamentos Eldorado, Oberá y Guaraní (1980-2001)

1. Introducción

En este capítulo partimos de la idea de que los procesos demográficos de nivel municipal tienen su origen en las particularidades que adoptó la colonización agrícola. Una característica extendida es la cantidad de municipios con población exclusivamente rural. En 2001, el 30 por ciento de la población misionera residía en estas áreas. En un país con una población urbana históricamente destacable, en Misiones ésta logró imponerse por sobre la rural recién en 1980. Aunque esto último tiene valor a nivel de agregados provinciales. En los departamentos en donde la colonización agrícola es reciente, aún a principios de siglo XXI, la población es predominantemente rural. Por caso, en 2001, en el departamento Guaraní sólo 3 de cada 10 personas residían en áreas urbanas¹⁰³.

2. Tamaño y distribución de población en los municipios de los departamentos seleccionados (1991-2001)

En este apartado analizamos la evolución de las poblaciones municipales en relación a la trayectoria demográfica del departamento del cuál cada una forma parte. Los datos a nivel departamental son la sumatoria de los datos de los municipios que lo componen. Con respecto a estos últimos, existen multiplicidad de casos que van desde el despoblamiento hasta el crecimiento explosivo, desde el vaciamiento del ámbito rural¹⁰⁴ a la concentración de la población departamental en torno a sus principales ciudades.

¹⁰³ Para el análisis de algunas variables tomamos como referencia los censos de 1991 y 2001, debido a la inexistencia o imposibilidad de reconstruir datos de 1980. En otros casos, disponemos de información censal de 1980 y 1991, no así de 2001 -al momento de la realización de la investigación este se estaba procesando. Para el ámbito municipal, el INDEC publicó información para 1991 y 2001, pero no en 1980.

¹⁰⁴ “En el agro extrapampeano es incierto el futuro de más de 100.000 familias con pequeñas explotaciones, según sostienen dirigentes de la Federación Argentina (organización representativa de pequeños y medianos productores). Es básicamente este sector el que conforma los importantes contingentes migratorios rurales que entre 1980 y 1991 (600.000 personas según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) partieron de sus zonas rurales hacia ciudades medias y capitales provinciales, para sumar su pobreza a la de otros muchos asalariados rurales y urbanos en la región en cuestión” (Manzanal, 1995: 18).

Cuadro 15 Municipios de los departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Evolución de la población total, rural y urbana (1991 y 2001)

Departamento	Municipio	Población					
		1991			2001		
		Total	Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana
Eldorado	9 de Julio	2967	2967		3811	3811	
	Colonia Victoria	2527	2527		2678	2678	
	Colonia Delicia	4751			5345	5345	
	Eldorado	43958	6906	37052	54189	6633	47556
	Santiago de Liniers	1658	1658		1708	1708	
Guaraní	El Soberbio	15063	12787	2276	19571	15839	3732
	San Vicente	27885	19202	8683	38247	23827	14420
Oberá	Campo Ramón	9646			10088	10088	
	Campo Viera	8068	3970	4098	9228	3234	5994
	Colonia Alberdi	3634	3634		3685	3685	
	Gral. Alvear	1735	1735		1431	1431	
	Guaraní	4138	4138		4530	2429	2101
	Los Helechos	4008	4008		3616	3616	
	Oberá	45757	5689	40068	55493	3990	51503
	Panambí	4654	4654		5470	5470	
San Martín	1959	1959		2126	2126		

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC, CNPyV (1991; 2001).

La ocupación de los actuales territorios municipales habitualmente fue promovida por colonizaciones (públicas, espontáneas o privadas), que luego, por su relevancia, constituyeron gobiernos locales. En la provincia existen municipios de apenas mil habitantes u otros de decenas de miles.

Al interior de cada departamento existe un número particular de municipios, que tienen un peso poblacional variado (Ver Anexo 3). Algunos poseen una importante economía que trasciende el ámbito local y extiende su influencia a nivel regional, mientras que otros se encuentran en una casi completa subordinación a éstos. Cada departamento posee algún municipio en donde se acumulan los mayores recursos económicos, financieros y humanos y donde habitualmente se generan las mejores alternativas de empleo, salud y educación.

Cuadro 16 Municipios de los departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá Variación intercensal y crecimiento medio anual de la población, proporción en el total departamental y población urbana y rural en el total municipal (1991 y 2001)

Año Municipio	1991/2001		Población (%)					
			1991			2001		
	Variación relativa (%)	Crecimiento (x mil)	Proporción sobre total	Rural	Urbana	Proporción sobre total	Rural	Urbana
Eldorado								
Nueve de Julio	28	25	5	100	--	6	100	--
Colonia Victoria	6	6	4	100	--	3	100	--
Colonia Delicia	13	12	9	100	--	8	100	--
Eldorado	23	21	79	16	84	80	12	88
Santiago de Liniers	3	3	3	100	--	3	100	--
Guaraní								
El Soberbio	30	27	35	85	15	34	81	19
San Vicente	37	32	65	69	31	66	61	39
Oberá								
Campo Ramón	5	5	12	100	--	10	100	--
Campo Viera	14	14	10	49	51	10	35	65
C Alberdi	1	1	5	100	--	4	100	--
Gral. Alvear	-18	-19	2	100	--	1	100	--
Guaraní	10	9	4	100	--	5	54	46
Los Helechos	-10	-10	4	100	--	4	100	--
Oberá	21	20	55	12	88	58	7	93
Panambí	18	16	6	100	--	6	100	--
San Martín	9	8	2	100	--	2	100	--

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC (CNPvV 1991; 2001).

Seguidamente caracterizamos la evolución demográfica municipal, con el objeto de analizar procesos de reestructuración en los patrones de asentamiento. La relación de la población rural y urbana a nivel municipal será tratada después de analizar la dinámica poblacional por municipios con respecto al departamento que los contiene.

a. Municipios del departamento Eldorado

Este departamento se compone de cinco municipios, originados a partir de colonizaciones privadas entre la década de 1910 y mediados de siglo. Hasta principios de siglo XXI, el

único municipio que cuenta con población urbana es Eldorado, donde se ubica el tercer centro urbano de la jerarquía provincial, los restantes contenían población rural, indistintamente su magnitud de población. En los cinco municipios la variación relativa de población y el crecimiento medio anual fueron positivos en el período intercensal 1991-2001. No obstante, los valores registrados no fueron uniformes.

Por un lado, los municipios Eldorado y Nueve de Julio -lindante uno de otro- registraron un crecimiento poblacional superior al 20 por mil. Por otro lado, los tres municipios restantes tuvieron un crecimiento anual medio menor al 13 por mil, este porcentaje fue el observado en Colonia Delicia (ubicado al norte del departamento). Este municipio es el segundo en magnitud de población, aunque esta es más de diez veces menor a la del municipio más poblado (Eldorado).

Por último, los municipios en donde hubo un menor crecimiento medio anual de población en el período intercensal 1991-2001 son Colonia Victoria y Santiago de Liniers. El primero se originó a partir de una colonización en base a inmigrantes británicos. Esta colonización no tuvo el desarrollo esperado¹⁰⁵, a tal punto que la población en 1970 y 2001 eran numéricamente similares (2631 y 2678, respectivamente). Santiago de Liniers contaba con más población en 1970 que en 2001 (2690 frente a 1703, lo que representa una reducción de alrededor del 37 por ciento y un decrecimiento medio anual de 15 por mil en los 31 años comprendidos entre ambos censos).

Se expusieron situaciones heterogéneas, ya que si bien todos los municipios han tenido un crecimiento positivo en el período señalado, esos valores oscilaron entre 3 y 25 por mil. La consecuencia más evidente de este crecimiento diferencial es el reforzamiento de la concentración demográfica en torno a la ciudad cabecera, que para 2001 ya contaba con 80 por ciento de la población departamental (y con el total de la urbana).

¹⁰⁵ Esta colonia, otra iniciativa de la empresa de Schwelm, fue fundada en 1932 y comprendía 82000 hectáreas (Arenhardt de Romagosa, 2003: 162). El nombre se decidió en honor a la reina inglesa, y se compuso de 51 familias de aquel origen que en su mayoría no tenía experiencia en la producción agrícola. Este contingente se integró posteriormente a Eldorado y Montecarlo, y en su lugar se promovió la inmigración alemana (Amable, Dohmann, Rojas; 1996:144). En el fracasado intento también jugaron aspectos políticos y comerciales. En efecto, Schwelm fue recibido por el parlamento inglés para presentar su proyecto, pero este fue afectado cuando el empresario se negó a conceder pasajes de ida y vuelta a su lugar de origen a los colonos que en el término del año decidiesen no asentarse en el área. Como esa exigencia no se cumplió, la migración y la mano de obra suficiente para transformar el espacio de la colonia y asegurar la supervivencia del proyecto no se consiguió (Arenhardt de Romagosa, 2003: 162).

El factor productivo podría ser clave para explicar la lógica de estas diferentes tendencias de redistribución de población. En comunidades rurales, en donde la actividad agrícola y sus ramas conexas son la principal forma de sustento, los cambios macroeconómicos efectuados desde la segunda mitad de la década del 1970 habrán sido determinantes. En efecto, las medidas gubernamentales tendientes a subvencionar la instalación y expansión de la actividad forestal a empresas de capital extraregional, la desregulación en el sector yerbatero acaecida en 1991, la desaparición de sectores de agroindustria (molinos, secaderos, procesadora de aceite de tung), la caída de los precios de los cultivos alternativos, y las *a priori* mejores perspectivas de vida en el medio urbano habrán generado una encrucijada. La población afectada por estos u otros procesos en ocasiones buscó en la emigración hacia Eldorado, o a zonas rurales más dinámicas, una alternativa para encontrar mayores oportunidades. Por otra parte, cabe recordar que todos los municipios con excepción del que contiene a la ciudad cabecera han sido eliminados en 1979 y restituidos en 1983. Más allá de las implicancias y justificaciones políticas de tal decisión y de las posibles conveniencias sectarias de aquel reordenamiento, el hecho de prescindir de cuatro de los cinco municipios lleva a pensar sobre su rol subordinado en lo demográfico, político y económico en relación a la ciudad de Eldorado.

Seguidamente observamos la situación manifiesta a partir de la comparación entre 1991 y 2001 de la participación de la población de cada municipio en el total departamental.

Por un lado, dos municipios aumentaron su participación en el total, estos son Nueve de Julio y Eldorado. Antes observamos que el primero registró el mayor crecimiento intercensal. En su territorio se desarrollan actividades que se benefician por la proximidad a Eldorado y las ventajas impositivas brindadas por el gobierno local para la radicación (aserraderos, casas de fin de semana). Sin embargo, en 2001 contaba con menos de 4000 habitantes sobre un total cercano a 68000 y la participación, remitiéndonos a la población total, sólo se había incrementado 0,2 por ciento en el período.

El caso del municipio Eldorado es el más significativo, ya que el peso de su población entre 1991 y 2001 se incrementó más de 1 por ciento en el total departamental. En este último año, su participación representa el 80 por ciento del total. Este incremento se condice con el volumen de población que posee el municipio, el crecimiento medio anual observado con anterioridad y el menor ritmo de crecimiento registrado en el resto de los

municipios -excepto Nueve de Julio. Inferimos que la nada desdeñable inmigración rural-urbana hacia Eldorado *amputó* (vía inmigración indirecta) el crecimiento vegetativo de las áreas de donde provienen contingentes de personas que se hallan en edad reproductiva.

En otro lote encontramos los tres municipios que perdieron peso de población en el conjunto departamental; ellos son Colonia Delicia, Colonia Victoria y Santiago de Liniers. En promedio, cada uno redujo su participación en medio punto porcentual. A nivel agregado el municipio con menor participación en el total es Santiago de Liniers -que en 2001 contaba con menos de 3 por ciento de la población departamental.

Un fenómeno demográfico que nos ha llamado particularmente la atención es el de las tendencias que demuestran algunos aglomerados rurales, es decir los núcleos de población que no superan el umbral de los 2.000 habitantes para ser considerados urbanos.

Cuadro 17 Aglomerados rurales del departamento Eldorado. Población, variación intercensal, crecimiento medio anual (1991-2001) e índice de masculinidad (2001)

Localidad	Población		Variación intercensal (%)	Crecimiento Medio Anual 91-01 (x 1000)	Índice de Masculinidad (2001)
	1991	2001			
María Magdalena	1327	1842	39	33	109
Nueve de Julio kilómetro 20	724	1224	70	54	104
Puerto Pinares	890	1196	34	30	103
Colonia Victoria	864	1135	32	28	107
Villa Roulet	617	722	17	16	107
Nueve de Julio	457	410	-10	-11	127
Valle Hermoso	289	359	24	22	102
Puerto Mado	160	351	119	88	118

Fuente: INDEC, CNPyV (1991 y 2001).

La localidad de María Magdalena se encuentra en el norte del departamento, y pertenece al municipio Colonia Delicia. Se ubica a escasa distancia de la Ruta Nacional 12¹⁰⁶ y complementa su relevancia como centro local de servicios a través de su interconexión con Puerto Mado (ubicado en la costa del río mencionado), desde donde se transporta la producción del área de influencia. Dicho lo anterior no debe sorprendernos su crecimiento intercensal, ya que posee amplias aptitudes y considerable distancia de la localidad de Eldorado como para seguir desarrollándose como centro local de servicios y alcanzar el umbral urbano en escaso tiempo. Según testimonios recogidos, parte importante de su

¹⁰⁶ En el contexto de reestructuración económica regional, esta carretera, que une Posadas y Puerto Iguazú con Brasil y Paraguay, cumple un papel estratégico (Heuse, 1996: 18) en lo comercial y político.

población está compuesta por agricultores empobrecidos y desplazados por el avance de empresas agroforestales sobre el área. Por último, el índice de masculinidad que para 2001 reflejan los dos aglomerados, podría estar denotando la importancia relativa de actividades primarias, sobre todo la forestación y construcción con sus servicios vinculados.

La variación intercensal y el crecimiento medio anual de la población de Nueve de Julio kilómetro 20 son de los más significativos de los índices que registramos en el departamento. El índice de masculinidad es relativamente bajo, a comparación de los otros casos señalados en la nómina. Su crecimiento se debe básicamente al traslado de la cabecera municipal hacia la Ruta Provincial 17 (prolongación de la Avenida San Martín, principal eje vial de Eldorado). Según nos señaló un informante, desde los últimos años del siglo pasado, Nueve de Julio kilómetro 20 es un *apéndice* de la localidad de Eldorado. Su función dentro del complejo urbano, integrado por el viejo centro -cercano al puerto y desvalorizado- y el centro actual -estructurado en torno al kilómetro 12-, es la de proveer terrenos de menor valor para la expansión de sectores sociales de mayores ingresos que buscan áreas de esparcimiento alejadas del desordenado centro. Como se desprende de los datos por localidad de 2001, estas localidades aún no conformaron una conurbación, es decir no habría un continuo de calles y edificios que las una. Este aglomerado está próximo a constituirse en un núcleo de aserraderos, debido a una política de promoción vía tasas. Su futuro crecimiento depende de la posibilidad del municipio de construir infraestructura y mejorar la red vial y de la capacidad del municipio de Eldorado para dirigir los profundos cambios urbanos que está atravesando.

Puerto Pinares es un importante centro de distribución fluvial de la producción del sur del departamento, se encuentra en jurisdicción del municipio Eldorado -como ya señalamos el segundo de mayor crecimiento medio anual. Como en el caso anterior, el índice de masculinidad es relativamente bajo.

El aglomerado Victoria es cabecera del municipio homónimo. La magnitud del crecimiento medio anual es similar al registrado por Puerto Pinares. El mismo se encuentra en cercanías de la Ruta Nacional 12. Un dato que no resulta menor es la tendencia a la concentración de la población municipal en torno a esta localidad, que en el período 1991-2001 pasó de nuclear el 34 al 42 por ciento de la misma. Lo último es aún más relevante si

observamos el ritmo de crecimiento de la población del municipio (6 por mil) y de la localidad (28 por mil) en el mismo período por separado, lo que demuestra una tendencia hacia el vaciamiento relativo del interior del municipio.

La dinámica demográfica registrada en los distintos aglomerados rurales del departamento no sigue un patrón unívoco. Sintéticamente, consideramos que:

En primer término, el aglomerado María Magdalena es el que más próximo se encuentra a ingresar dentro de la nomina urbana provincial. Su relativa lejanía respecto a Eldorado, su ubicación como posta caminera y de servicios de la Ruta Nacional 12, y su conexión con Puerto Mado lo convierten en un sitio con posibilidades ciertas de crecimiento económico y demográfico. Un estudio sobre sus funciones y papel en el contexto departamental es indispensable para estimar sus limitaciones, problemas y potencialidades de crecimiento.

En segundo término, en otro lote se encuentran tres aglomerados con una magnitud de población que ronda los 1200/1300 habitantes. A este ritmo de crecimiento poblacional, raramente alguno de ellos podría incorporarse a la nomina urbana en el próximo censo.

En tercer término, cuatro aglomerados de menor importancia relativa han tenido una variación intercensal de menor significancia o incluso han decrecido en valores absolutos. Los aglomerados son Villa Roulet (ubicado en la órbita de la ciudad de Eldorado), Nueve de Julio, Valle Hermoso y Puerto Mado. Los índices de masculinidad, salvo en tercer el caso, demostraron para el año 2001 niveles comparativamente altos. En el crecimiento medio anual cabe destacar el decrecimiento absoluto de Nueve de Julio, ex cabecera del municipio que registró mayor crecimiento del periodo 1991-2001, y el importante incremento relativo de Puerto Mado. Aunque en niveles absolutos la magnitud de población de este aglomerado es poco relevante en el conjunto.

b. Municipios del departamento Guaraní

En comparación a los municipios del departamento Eldorado, la constitución de los municipios de Guaraní tiene un origen temporalmente más reciente, conforme el asentamiento espontáneo de población comenzaba a demandar un gobierno local.

Hasta 1978 -año de la creación del municipio San Vicente- en el territorio departamental existía un solo municipio, cuya cabecera era El Soberbio. El origen de esta localidad fue a partir de un agrupamiento de aserraderos constituidos bajo el influjo de la actividad

maderera. Desde aquel año, el departamento Guaraní cuenta con los municipios El Soberbio y San Vicente. En comparación a la situación de los municipios de Eldorado, el crecimiento medio anual en el período intercensal 1991-2001 fue relativamente importante para ambos (en torno al 27 y 32 por mil respectivamente). Este incremento se sustenta en el alto crecimiento vegetativo en relación a otras áreas de la provincia y, presumiblemente, a una inmigración proveniente del sur y centro de la provincia y del sur brasileño.

En lo que se diferencian ambos municipios es en el peso poblacional de cada uno en el total departamental. El municipio que contiene mayor volumen de población, San Vicente, incrementó su participación más de 1 por ciento en el total departamental. Ello sucedió en detrimento directo de El Soberbio.

A diferencia de lo observado para el caso anterior, encontramos dos municipios con una variación alta, aunque el peso de población de ambos no se mantuvo estable en el período considerado. La dinámica poblacional de estos municipios nos estaría demostrando una fase distinta a la de contracción relativa experimentada por otros (Colonia Victoria y Santiago de Liniers); ya que al menos desde 1970 incrementan su población. Previsiblemente, el departamento lo ha hecho con anterioridad a esa fecha, manifestándose en variaciones intercensales importantes, típicas de áreas abiertas a la colonización de tierras. Es aquí cuando nos surge un interrogante sobre el tiempo de estabilización y declinación del crecimiento poblacional de los municipios del departamento. Aún a principios de siglo XXI, el nordeste provincial es destino de inmigrantes y detenta un alto crecimiento vegetativo. Observemos ahora algunos indicadores de Fracrán, el único aglomerado rural del departamento.

Cuadro 18 Aglomerados rurales del departamento Guaraní. Población, variación intercensal, crecimiento medio anual (1991-2001) e índice de masculinidad (2001)

Localidad	Población		Variación intercensal(%)	Crecimiento Medio Anual 91-01 x mil	Índice de Masculinidad (2001)
	1991	2001			
Fracrán	--	492	--	--	103

Fuente: INDEC, CNPyV (1991 y 2001).

La localidad de Fracrán se ubica en el sector norte del municipio San Vicente y funciona como centro de acopio y servicios de la recientemente abierta frontera agraria. La ocupación del área se efectivizó después de 1950, cuando en el departamento se generó la

colonización pionera (Reboratti; 1981:20). Esta se produjo cuando los colonos se aventuraron más allá de Aristóbulo Del Valle y se instalaron en San Vicente. Algunos de ellos siguieron el camino de penetración de la Ruta Nacional 14 y sus ramales secundarios; dieron un salto en la ocupación del territorio -dejando tras de sí tierras vacantes sin ocupación efectiva- y se asentaron en el área de Fracrán y Colonia Paraíso. Desde la década de 1970, al sur de este aglomerado, algunas empresas privadas lotearon parcelas más extensas que las existentes en los alrededores de San Vicente (Rozé; Vaccarezza, 1994:42). Consideramos que este parcelamiento fue impulsado por la gran demanda y valorización de la tierra. La oferta inmobiliaria se orientó hacia productores con mayor capacidad económica que los asentados cerca de la cabecera municipal. Como señalamos, el mercado inmobiliario se rige por la productividad y accesibilidad del lote, por lo que el área se valorizó rápidamente.

Según el censo de 2001, único año para el que se incluye a Fracrán en la nómina de localidades, el índice de masculinidad no es alto en comparación a los observados. En ello puede estar incidiendo la migración e instalación de los colonos con sus familias.

Coincidimos con lo señalado en el Atlas general de la provincia de Misiones (1976: 42), cuando se advertía sobre la posibilidad de que el problema de la delimitación municipal de San Vicente (que aún no se había realizado al momento de la publicación) se hiciera extensible en el futuro a Fracrán (Ver Anexo 3). En efecto, realizados los ajustes limítrofes para la creación del municipio de San Vicente el aglomerado rural se encuentra a escasos kilómetros de los límites interdepartamentales de Guaraní con Montecarlo y San Pedro. Es potencialmente más problemático el límite actual con el último departamento citado, que en el área se apoya en la dorsal serrana (por sobre donde se desplaza la Ruta Nacional 14) hasta las nacientes del Arroyo Pepirí Miní o Yabotí Guazú. Mencionamos ello porque si Fracrán crece hasta ser necesaria la creación de un municipio (interpretamos que ello sucederá), las re-delimitaciones que fueron hechas en casos como los de Oberá y Guaraní por la creación de distintos municipios se repetirá nuevamente. En fin, la re-adequación de los límites es un hecho inherente a la historia del poblamiento misionero.

c. Municipios del departamento Oberá.

El caso de Oberá posee particularidades que lo diferencian de los dos casos anteriores. Por un lado, en su interior hay sitios con prácticamente un siglo de ocupación efectuada por inmigrantes principalmente venidos del centro-este europeo. Por otro, el departamento posee nueve municipios (es el que contiene mayor número de municipios en la provincia), hecho que supone mayor variedad de situaciones en relación a los otros casos.

En el análisis de los municipios de este departamento se registraron dos casos no observados en Eldorado y Guaraní: los municipios General Alvear y Los Helechos tuvieron una pérdida absoluta de población (este último fue eliminado en 1979 y re-creado en 1983). En el departamento hay áreas que lejos de mantener su magnitud de población están expulsando a la misma junto con su descendencia.

De los nueve municipios en cuestión, cuatro han tenido una variación intercensal y crecimiento medio anual de población apenas positivo -este no supera en ningún caso el 10 por mil. Los municipios a los que nos referimos son Campo Ramón, Alberdi, Guaraní y San Martín. La variación positiva que exhiben los datos referidos a estos municipios no supera el 10 por ciento. En niveles relativos, el peso poblacional de los mismos no ha aumentado, salvo en el caso de Guaraní. El único municipio que mantuvo su participación fue San Martín. La colonia que se localiza en dicho municipio posee productores con mayor nivel económico, aunque el área sufre procesos de degradación edafológica.

En otro lote, ubicamos dos municipios en los que la variación intercensal y el crecimiento medio anual de población sobrepasó el umbral de 10 por ciento y de 10 por mil respectivamente. Nos referimos al caso de Campo Viera, que contiene a la segunda localidad del departamento y Panambí. En estos casos la participación relativa de la población municipal se mantuvo estable.

En el municipio Campo Viera se encuentra la localidad homónima, que es su cabecera. Esta se sitúa en un estratégico nudo carretero, que une el sur con el nordeste provincial y áreas del Paraná con las del Uruguay. Además, funciona como centro de acopio y distribución de la producción del área. Por su parte, el municipio Panambí se sitúa sobre la costa del Alto Uruguay. Su población (enteramente rural) registró un importante incremento relativo, si lo comparamos con el resto de los municipios rurales del

departamento. Además, cuenta con dos núcleos de población (Panambí y Panambí kilómetro 8), que conforme mantengan o incrementen el crecimiento del último período censal, inferimos que se incorporarán a la nómina urbana.

Como en el caso del departamento Eldorado, aquí también observamos una importante variación relativa y crecimiento medio anual de la población del municipio en donde se sitúa la capital departamental. En el período 1991-2001 se registró una variación positiva y crecimiento medio anual algo mayor en el municipio Eldorado que en el municipio Oberá. En ambos casos, la participación relativa en el total departamental se incrementó, aunque es evidente la mayor concentración de población en el caso de Eldorado ya que el incremento de la participación en este período intercensal fue mayor en el último caso. En suma, la concentración de la población departamental en torno a las principales ciudades - fenómeno manifiesto en la localidad de Eldorado- es un hecho que observamos también en el caso de Oberá. En 1980 la población de esta localidad representaba el 37 por ciento del total departamental; en 1991, 48; y en 2001, 54 por ciento. En este año, más de la mitad de la población que residía en el departamento lo hacía en su cabecera¹⁰⁷.

Un análisis retrospectivo indica que de los nueve municipios bajo estudio, tres de ellos perdieron población en forma absoluta en el período 1970-2001. Estos son Alberdi, General Alvear y Los Helechos. Una situación similar se reconoce para los casos de Campo Ramón y San Martín, donde la variación en el lapso señalado es casi insignificante.

¹⁰⁷ La falta de previsión en materia de planificación de asentamientos y el fenómeno de la emigración rural-urbana es un hecho que, como en Eldorado, también se observa en Oberá. Al respecto, podemos citar dos ejemplos. Por un lado, en 2003 el 35 por ciento de la población de esta localidad no estaba conectada al servicio de agua por red. "Las quejas por la falta de agua en los barrios que no están conectados a la red, por otra parte los más carecientes del ejido urbano, son un reclamo constante. Las canillas públicas y los tanques son un paliativo al problema, aunque las numerosas conexiones clandestinas dificultan el buen funcionamiento de estas soluciones de emergencia" (www.territorioidigital.com/; 21/7/03). El servicio de electricidad y agua es brindado en ambas ciudades por empresas cooperativas locales.

El otro ejemplo es el de la ocupación ilegal de predios públicos y privados por parte de inmigrantes. Por lo general estos llegan con la intención de mejorar su calidad de vida a partir de la venta de su fuerza de trabajo. "Unas 300 familias ocupan los espacios verdes, municipales y privados para vivir en esta localidad. La mayoría es oriunda de la zona rural y de localidades aledañas. Ante este panorama la municipalidad tiene proyectado fraccionar unas 40 hectáreas de tierras fiscales del barrio COPISA para relocalizarlos. Este fenómeno se presentó hace un tiempo en la localidad cuando cientos de familias fueron relocalizadas en el barrio San Miguel. Conglomerado que hoy cuenta con 400 familias distribuidas en cinco hectáreas, donde aún quedan disponibles 10 manzanas para los nuevos ocupantes". Mientras tanto, desde la municipalidad sostienen que hay indicios para suponer que el éxodo rural se estaría frenando o que al menos se estaría optando por otros destinos. Al respecto Juan Figueredo, entonces Director municipal de Acción Social, señaló que: "hay mucha gente que volvió, habían muchos pedidos de casa que no vinieron a reclamar, lo que significa que no se quedaron en la ciudad" (www.territorioidigital.com/; 4/8/03).

En el primer municipio, la población se incrementó en 68 habitantes; en el segundo 101 habitantes en el término de 31 años. Lo llamativo es que durante el citado período el municipio que contiene a la capital, Oberá, registró una variación positiva del 145 por ciento y un crecimiento medio anual de 36 por mil. En algo más de tres décadas, la ciudad triplicó su población y el municipio pasó a representar de casi el 40 por ciento de la población del departamento en 1970 al 58 por ciento en 2001. Seguidamente analizamos la dinámica demográfica de distintos aglomerados rurales.

Cuadro 19 Aglomerados rurales del departamento Oberá. Población, variación intercensal, crecimiento medio anual (1991-2001) e índice de masculinidad (2001)

Localidad	Población		Variación intercensal (%)	Crecimiento Medio Anual 91-01 x mil	Índice de Masculinidad (2001)
	1991	2001			
Campo Ramón	790	1477	87	64,6	100
Villa Bonita	800	1329	66	52	103
Panambí	469	1005	114	80	108
San Martín	571	734	29	25,4	92
Panambí Kilómetro 8	460	705	53	43,6	100
Alberdi	453	562	24	21,8	98
Los Helechos	51	211	314	152,6	107
El Salto	138	191	38	33	105

Fuente: INDEC, CNPyV (1991 y 2001).

La localidad de Campo Ramón es cabecera del municipio homónimo, se ubica en el sector oriental del departamento y limita hacia el este con el departamento Veinticinco de Mayo. Hemos observado que, a nivel municipal, entre 1970 y 2001 la variación de su población fue prácticamente nula. Y en el último período intercensal la misma fue menor al 5 por ciento. Mientras tanto, en el mismo período la población del aglomerado registró una variación del 87 por ciento -casi duplicando su población en diez años. Mientras que el crecimiento medio anual del último período para el municipio fue de 5 por mil, para la localidad fue de casi 65 por mil. A simple vista, se observa un crecimiento diferencial si analizamos el municipio y su cabecera. No obstante, si bien hubo migración al aglomerado debe tenerse en cuenta que el cambio de residencia (en el sentido rural-urbano) no significa siempre la finalización de la actividad agropecuaria de los emigrados. En parte, este crecimiento puede atribuirse a un incremento de la actividad terciaria, a un aumento en la oferta laboral y al cambio en el patrón de asentamiento, entre otros factores posibles. Por otra parte, los altos índices de masculinidad pueden estar reflejando la inmigración de

mano de obra temporaria (generalmente masculina), en conjunción con la emigración femenina hacia centros urbanos regionales. Esto tiene valor para algunas localidades situadas en áreas agrícolas que requieren mano de obra estacional. Por ello, considérese que los datos referidos a algunas pequeñas aglomeraciones, como las que estamos tratando, podrían estar algo distorsionados por el asentamiento temporal de mano de obra que migra en búsqueda de trabajo en las cosechas u otras actividades. Aunque el grueso de aquellas no se realice en mayo y octubre, fechas de las últimas tres mediciones censales.

La localidad de Villa Bonita se encuentra a escasos 15 kilómetros de Campo Ramón y pertenece al municipio homónimo. Si bien, la variación intercensal de población registrada no es tan alta como en el primer caso, es relevante su incremento en términos absolutos. El crecimiento supera en más de 10 veces al registrado a nivel municipal, en tanto que el índice de masculinidad se ubica algo por encima de la localidad cabecera. Nos resultó llamativo el incremento absoluto de la población que se asienta en estas dos localidades. No sólo porque pertenecen al mismo municipio y registraron considerables variaciones intercensales, sino porque ello está demostrando un cambio en los patrones de asentamiento. En efecto, entre 1991 y 2001, en el municipio se observa el vaciamiento relativo del campo y la concentración de población en torno a ambos núcleos, ya que la magnitud del crecimiento neto (442 personas) no cubre el crecimiento absoluto de ambas localidades (1216 personas). Inferimos que la migración hacia los aglomerados del municipio podría provenir generalmente de su interior.

Una localidad de destacado crecimiento es Panambí. A la luz de las trayectorias recorridas por otras localidades -y teniendo en cuenta la importante variación registrada por el municipio- nos han sorprendido dos fenómenos. Por una parte esta localidad más que dobló su magnitud poblacional en apenas diez años y por otra es considerablemente alto el índice de masculinidad. Estos fenómenos tienen relación con la expansión o instalación de actividades productivas ligadas a empresas que requieren cierto volumen de mano de obra, como pueden ser las plantaciones o forestaciones. El desarrollo de algunas actividades secundarias -agroindustria- y terciarias -comercio, transporte, educación, etc.- pueden incidir en este crecimiento. Su economía se sustenta fundamentalmente en la actividad

maderera¹⁰⁸. El índice de masculinidad del aglomerado daría cuenta de la presencia de estas actividades. Deducimos que, como en toda el área cercana al río Uruguay, su principal aporte demográfico proviene del sur brasileño. Un informante calificado señaló la trascendencia económica de este aglomerado: en 2003 existían más de 40 aserraderos que generaban una ocupación de cerca de 1.000 personas, aunque el valor agregado era poco significativo.

Por último, las otras localidades contempladas en la nómina han registrado variaciones intercensales positivas, pero muy disímiles. Entre los más destacables encontramos a Panambí Kilómetro 8 por su variación entre 1991 y 2001 y a Alberdi por su índice de masculinidad, similar al de las ciudades más importantes de cada departamento y el más bajo de todos los aglomerados rurales que hemos analizado para cada departamento.

3. Reflexiones sobre la dinámica poblacional municipal en los departamentos seleccionados

Como observamos, durante el período 1991-2001 la participación relativa de los municipios varía en el total departamental. A grandes rasgos, encontramos tres tipos de municipios, según su trayectoria en la participación en el total¹⁰⁹.

i) Municipios de participación estable.

ii) Municipios de participación decreciente.

iii) Municipios de participación creciente.

i) Un análisis de los municipios que tanto en 1991 como en 2001 poseían un peso poblacional similar en el total departamental evidencia que los casos enmarcados en esta

¹⁰⁸ El propietario de un aserradero desde 1978 señala, a propósito de la comercialización, que la situación a partir de la salida de la convertibilidad es mejor, ya que las empresas grandes se centran en la exportación, lo que deja el mercado interno a las PyMes. Aunque sostiene que los grandes ganadores son los exportadores que multiplican su ganancia por tres -esa es la relación que mantuvo el peso argentino con el dólar en 2003. Menos favorecidos son los aserraderos que sólo participan en el mercado interno, deben hacer frente al alto costo de los insumos y competir con bases tecnológicas más atrasadas (www.territorioidigital.com/; 05/7/03).

¹⁰⁹ A los efectos de realizar un análisis lo más fidedigno posible, en este apartado tomamos las variaciones de participación más allá del número entero que se presentó en el cuadro 16 (es decir también tomamos los decimales para evitar el *redondeo* de tales variaciones). Como decisión metodológica, se fijó el umbral de variación de la participación municipal en los departamentos en 0,3 por ciento. Entre ese porcentaje y -0,3 se contemplan los municipios que mantuvieron su peso poblacional en el conjunto, los que disminuyeron su participación en 0,4 o más se clasifican en el tipo ii, mientras los que incrementaron su participación en 0,4 por ciento o más se clasifican en el tipo iii.

situación no son demasiados. Tomando las variaciones en decimales, en esta categoría están incluidos los municipios Nueve de Julio (departamento Eldorado), Campo Viera, Guaraní, Panambí y San Martín (departamento Oberá). Ninguno de los dos municipios del departamento Guaraní se encuentra en esta categoría.

Los municipios enunciados se hallan en sitios geográficamente estratégicos y, debido a un relativamente importante crecimiento demográfico, han conseguido mantener su participación en el total departamental. A pesar de ello, no debe descartarse la posibilidad de que un alto crecimiento vegetativo de la población de estos municipios se esté *recortando* por la emigración, es decir que el saldo migratorio sea negativo.

ii) Dentro de esta categoría hallamos una gran cantidad de municipios que tienden a disminuir su participación. De los cinco municipios que integran Eldorado, tres registraron una pérdida en la participación mayor al 0,5 por ciento. Y en el caso del departamento Oberá, de un total de nueve, en cuatro municipios se observó este mismo proceso. Los municipios que comprenden esta categoría son Campo Ramón, General Alvear, Colonia Alberdi y Los Helechos (departamento Oberá); y Colonia Delicia, Colonia Victoria y Santiago de Liniers (departamento Eldorado). Un factor común a estos es que su población es enteramente rural y se hallan en áreas con dificultades relativas de accesibilidad. Asimismo, al poseer economías centradas en la producción agrícola y relativamente poco diversificadas, el impacto de los períodos adversos podría redundar más fácilmente en procesos demográficos tales como la emigración.

A nivel absoluto, de los 7 municipios arriba citados 5 poseían más población en 1970 que en 2001. Tal es el caso de General Alvear, Colonia Alberdi, Los Helechos, Colonia Victoria y Santiago de Liniers. También incluimos el caso de Campo Ramón, ya que su población es apenas superior en 2001 con respecto a 1970.

Dentro de esta misma categoría encontramos el caso del municipio El Soberbio (departamento Guaraní) pero, a pesar de registrar una variación intercensal negativa de 1,2 por ciento en la participación en el total departamental, creemos que no es comparable a los otros municipios que entran en esta categoría. Esto lo consideramos debido a que es un área con cierto dinamismo económico que sigue atrayendo inmigrantes tanto a las colonias que lo componen como hacia su ciudad cabecera. Además, al haber tan sólo dos

municipios, la situación es diferente a la de los otros departamentos -en donde hay mayor cantidad de municipios y muchos de ellos lejos de incrementar su población se están despoblando. Téngase en cuenta que el otro municipio en cuestión, San Vicente, a 23 años de su fundación alcanzó el cuarto lugar en magnitud de población a nivel provincial.

Los municipios registrados en esta categoría, con excepción de El Soberbio en donde la ocupación es posterior a mitad de siglo XX, podrían considerarse sitios expulsores de población y/o poco atractivos para el asentamiento de migrantes. En ellos; la degradación de suelos; los problemas inherentes a la producción agrícola y su comercialización, las comunicaciones insuficientes, la dificultad en el acceso a títulos de propiedad o a tierras libres; la distancia relativa a centros urbanos en donde satisfacer las necesidades sanitarias, educativas, financieras y sociales, la compra masiva de tierras por parte de grandes compañías. forestadoras¹¹⁰, el endeudamiento y quiebra de pequeños y medianos productores y los escasos horizontes de reconversión productiva; son fenómenos que podrían tener amplia ocurrencia. Si nos remitimos al abordaje histórico-estructural de las migraciones, esta situación incide en la tendencia a la emigración (aunque a comparación de esta perspectiva no asistimos a la descomposición de una estructura agraria tradicional sino a la reestructuración de una contemporánea).

iii) Dentro de esta última categoría ubicamos a los municipios que incrementaron en 0,4 por ciento o más su participación relativa en el total departamental entre 1991 y 2001. Estos son Eldorado, Oberá y San Vicente, que acrecentaron su participación 1,4; 3 y 1,2 por ciento respectivamente.

Estos tres municipios contienen las ciudades más pobladas de sus respectivos departamentos y son, junto con Posadas, los municipios más poblados. Además, los dos primeros poseen la segunda y tercera ciudad de Misiones. Ambos casos son un claro ejemplo del proceso de concentración de población en torno a las ciudades más

¹¹⁰ En el Alto Paraná y el nordeste provincial la actividad forestal está en auge. En 2002, la empresa Alto Paraná -propiedad de APSA y la chilena Arauco- adquirió 170.000 hectáreas en Misiones, y estaba interesada en adquirir otras 20.000 -que eran propiedad de PeCom Forestal. Al respecto, la Asociación Forestal Mesopotámica (AFOME), contraria a los intereses de las empresas citadas, manifestó "no queremos que se repita la triste historia de La Forestal en la región chaqueña (Santa fe, Chaco y Santiago del Estero) ni tampoco la nefasta concentración de tierras misioneras en pocas manos tal como ocurrió antes que Misiones sea declarada Territorio Nacional y era parte de Corrientes" (www.misionesonline.net/; 10/12/02).

importantes, y de crecimiento urbano. En este sentido, la perspectiva histórico-estructural señala la tendencia de la emigración a aglomerarse en las ciudades existentes.

Por un lado, el municipio Eldorado cuenta con el 80 por ciento de la población departamental y contiene al único centro urbano de la unidad administrativa. Por otro lado, el municipio Oberá es el que más incrementó su participación a nivel departamental, de todos los casos aquí analizados.

El tercer caso indicado posee otras características. Se trata de un municipio de crecimiento poblacional explosivo, territorialmente basado en la existencia de buenas y abundantes tierras, y en la ubicación estratégica de San Vicente en la expansión de la frontera agrícola y la actividad forestal. En el interior del municipio, se observa un movimiento migratorio que desde el ámbito rural se dirige a la localidad (Reboratti, 1981: 25). En definitiva, consideramos que los dos casos que integran el departamento Guaraní poseen características como las recién citadas que los diferencian de los demás.

En suma, en los departamentos Oberá y Eldorado -áreas de más antiguo poblamiento- existen tendencias hacia la concentración de población en la ciudad capital, vaciamiento relativo (y en algunos casos absolutos) de los municipios rurales y una previsible emigración desde estas áreas hacia las urbanas. En el área del departamento Guaraní se registra un importante crecimiento de la magnitud de la población y urbanización -aunque la población urbana aún no sobrepasa a la rural- y, posiblemente, procesos de inmigración.

Con respecto a las localidades rurales identificadas en 2001, nos interesa destacar una serie de aspectos. En primer lugar, es destacable la variación registrada por María Magdalena y Campo Ramón. Incluso, en corto plazo, estos podrían alcanzar el umbral urbano. El importante crecimiento poblacional de algunas localidades, sumada a una menor variación relativa de la población de los municipios que la contienen, nos señala la tendencia hacia la modificación en el patrón de asentamiento rural-urbano, y el vaciamiento relativo y absoluto de ciertas áreas rurales con problemas ecológicos y/o económicos. El diferencial de crecimiento rural-urbano y de la población rural aglomerada en municipios rurales nos estaría indicando la presencia de procesos migratorios hacia las localidades.

En segundo lugar, otro hecho destacable es la relativamente alta masculinidad de las localidades menores a los 2.000 habitantes. Este hecho se explicaría por el predominio de

las actividades primarias -requerentes de mano de obra masculina en muchos casos- y por la posible migración de mujeres hacia centros urbanos con el fin de complementar ingresos, completar estudios y/o buscar una mejor calidad de vida. Otro factor de indudable relevancia es la distorsión a nivel magnitud y composición que podría provocar la migración de mano de obra temporal hacia localidades que aun no han alcanzado el umbral urbano. Hecho que, como se observó cuando analizamos la comparabilidad de fuentes, puede incidir aún más si se realiza una medición censal en época de cosecha. Aunque no son generalizados en nuestro caso, estos hechos tienen incidencia en la alta masculinidad y un impacto directo en la magnitud de población que los datos exhiben.

La nómina de localidades de Misiones se encuentra en franca expansión¹¹¹, la migración rural-urbana (sin un necesario abandono de la actividad primaria como base de sustento) lleva más de tres décadas de existencia y se agudiza en la medida en que no se encuentran estímulos para intentar salidas alternativas¹¹² en la pequeña explotación agrícola.

× **4. Dinámica urbano-rural a nivel municipal (1980-2001)**

En el interior de cada departamento se observan procesos de redistribución de población, generación de nuevos núcleos de asentamiento y concentración en torno a las principales localidades. Estos procesos son también registrables a nivel municipal. Por ello, relacionamos el crecimiento de los centros urbanos de cada departamento con la variación registrada por la población municipal en donde se sitúan estos. Para examinar los procesos demográficos mencionados a escala local, además de un análisis del contexto provincial y departamental, utilizamos la información contenida en los cuadros 15, 16 y 20 sobre la dinámica urbana-rural por municipios.

¹¹¹ Una prueba elocuente de su expansión es la cantidad ascendente:: 25 en 1980, 32 en 1991 y 41 en 2001.

¹¹² Las ferias francas son una alternativa de producción, organización y comercialización de productos de huerta por fuera de los centros de distribución mayorista para lograr fuentes permanentes de ingresos.

Cuadro 20 Departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Población y evolución relativa de los centros urbanos (1980-2001)

Año Localidad	Población			Variación (%)		Crecimiento Medio Anual (x mil)	
	1980	1991	2001	80/91	91/01	80/91	91/01
Eldorado	22821	37052	47556	62	28	45	25
San Vicente	4910	8683	14793	77	70	53	55
El Soberbio	-	2276	3732	-	64	-	51
Oberá	27311	40068	51503	47	29	40	25
Campo Viera	2336	4098	5994	75	46	52	40
Guaraní	-	-	2031	-			-

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC, CNPyV (1980, 1991 y 2001).

Cuadro 21 Departamentos Eldorado, Guaraní y Oberá. Índice de masculinidad de los centros urbanos (2001)

Localidad	Índice de masculinidad (por mil)
Eldorado	97
San Vicente	96
El Soberbio	96
Oberá	96
Campo Viera	102
Guaraní	100

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC, CNPyV (2001).

En 1991, de los casi 44.000 habitantes que habitaban el municipio Eldorado, algo más de 37.000 lo hacían en la localidad y el resto en las áreas rurales circundantes. La población urbana representaba el 84 por ciento del total. En 2001 de los casi 54.000 habitantes del municipio, cerca de 48.000 residían en el centro urbano, lo que representaba un porcentaje apenas superior al 83 por ciento de la población total. Aunque hubo crecimiento urbano, dentro del municipio no registramos un proceso de urbanización. Por otro lado, la evolución del índice de masculinidad a nivel municipal tiende a disminuir. Hay una tendencia hacia el incremento de la participación femenina en la población total municipal, ya que de un valor cercano a 100 hombres cada 100 mujeres en 1991, el mismo se reduce en 2001 a 98, valor apenas superior que el registrado en la capital departamental. Por último, la variación relativa de su población decreció si comparamos los dos últimos períodos intercensales. Tal decrecimiento podría guardar relación con las peores o más difíciles condiciones de inserción de la mano de obra en el ámbito urbano en el período

1991/2001. En definitiva, esta situación repercutiría en el poder de atracción de migrantes hacia la localidad y posiblemente en las pautas reproductivas de la población ya asentada.

La población urbana del municipio San Vicente tiende a incrementarse; ya que si tenemos en cuenta los datos de 1991 y 2001, la misma pasó a comprender del 31 al 39 por ciento del total municipal. En El Soberbio, hubo un crecimiento algo más modesto de la población urbana, ya que la misma pasó del 15 al 19 por ciento del total. En ambos casos, además de crecimiento urbano, hubo urbanización. En otro orden, la evolución del índice de masculinidad nos demuestra una tendencia hacia la disminución para ambos casos, aunque aún en el último censo sus valores son altos. Entre 1991 y 2001, el municipio El Soberbio pasó de contar de 114 a 111 hombres cada cien mujeres. Por su parte, el índice de masculinidad de San Vicente apenas descendió en dichos años (de 107 pasó a 106). Comparándolo con los índices de masculinidad de las cabeceras municipales, en 2001 el municipio El Soberbio en su conjunto poseía un valor 16 por ciento mayor con respecto a la localidad; en tanto que el municipio San Vicente poseía una masculinidad 10 por ciento por encima de la localidad homónima. En cuanto a la variación poblacional de las localidades, en ambos períodos San Vicente tuvo un destacable incremento. Consideramos X que éste fue favorecido principalmente por las ventajas de ubicación y perspectivas de desarrollo social y económico que estarían alentando la inmigración.

En 2001 tres municipios del departamento Oberá contenían población urbana. Estos eran Oberá, Campo Viera y Guaraní (no confundir con el *departamento* Guaraní). Cabe aclarar que aquí tomamos tan sólo a los dos primeros casos, debido a que la localidad del último X municipio enunciado no aparece en la nómina urbana de 1980 y 1991. En el caso del municipio Oberá existe una clara tendencia de la población a residir en el área urbana, así lo demuestra la variación manifestada al comparar ambos censos (sobre el total de población, la urbana pasó a ser del 88 al 93 por ciento del total). Mientras tanto, aunque la población urbana de Campo Viera posee menor participación en el total municipal, la misma registró un importante avance sobre la rural (pasó a comprender del 51 al 65 por ciento del total). El índice de masculinidad nos deparó alguna sorpresa, no tanto por la evolución registrada en Campo Viera (en donde se verificó un tenue descenso en el valor de 106,3 en 1991 a 105,7 en 2001) sino por la trayectoria demostrada en Oberá. Allí, el índice se incrementó, amén los posibles errores de medición (en 1991 en el municipio

había casi 97 hombres por cada 100 mujeres, en 2001 ese número aumentó a 98). En lo respectivo a la masculinidad por municipio y localidad para 2001; en Campo Viera esta refleja valores algo menores (en casi 4 por ciento) que en aquel; en la localidad de Oberá también hay una leve diferencia con respecto al municipio (2 por ciento); en cambio en Guaraní esta diferencia es algo mayor (la masculinidad municipal es 8 por ciento mayor que la urbana). Como en todos los casos aquí expuestos, los datos de la variación de población demuestran una desaceleración en los períodos considerados. Esta declinación es similar para las localidades de Oberá y Eldorado. Por último, la trayectoria del crecimiento medio anual de las localidades nos demuestra que, con excepción de San Vicente, las demás experimentaron una contracción en su ritmo de crecimiento.

5. Conclusiones

En suma, podemos señalar que:

- El análisis del período intercensal 91-01 sobre distribución y crecimiento de la población por municipios, indica una tendencia a la concentración de la misma en torno a los municipios Eldorado, San Vicente, Oberá, Nueve de Julio y Panambí. Ello se relaciona con el crecimiento medio anual experimentado en éstos (superior al 16 por mil para todos los casos). En los tres primeros también influiría el poder de atracción de migrantes que ejercen conjuntamente municipio y localidad; mientras que en los dos últimos mediarían las ventajas de ubicación, proximidad y desempeño productivo. Por otro lado, hallamos casos en donde se verificó una pérdida absoluta de población en el período 1970-2001. Estos municipios son General Alvear, Colonia Alberdi y Los Helechos (departamento Oberá), y Colonia Victoria y Santiago de Liniers (departamento Eldorado). En el interior de cada departamento se estaría dando un proceso de redistribución de población municipal, motorizado por la migración intradepartamental, tal como lo señala Heuse (1996: 16 y ss.).
- Los aglomerados rurales se destacan por los altos valores de crecimiento medio anual y de masculinidad. Lo primero se debe al impacto del incremento poblacional en aglomeraciones relativamente pequeñas; lo segundo a su inserción productiva (donde habitualmente el empleo se orientaría al hombre más que a la mujer).

- Con excepción del municipio Eldorado, en los otros cinco que contienen población urbana (El Soberbio, San Vicente, Oberá, Campo Viera y Guaraní) se registró una tendencia hacia la urbanización de la población municipal. En los seis municipios hubo crecimiento urbano; tendencia generalizada y manifiesta a nivel provincial.
- Un análisis de los datos de 1991 y 2001 para los municipios con población urbana indica que, salvo en Oberá, en los demás casos los índices de masculinidad decrecieron. El Soberbio es el municipio donde este indicador ha mostrado el mayor descenso, por contraposición a Oberá donde llamativamente se observó su incremento en los años señalados.
- Por último, del análisis realizado sobre la variación intercensal de la población de las localidades en los períodos 1980-1991 y 1991-2001, consideramos destacable la alta variación para ambos períodos en San Vicente. Sin municipio hasta 1978, inferimos que en las décadas siguientes este centro urbano habrá tenido una destacable dinámica migratoria. Por otra parte, consideremos que a medida que el volumen de población de una localidad se incrementa es cada vez menos probable que la variación intercensal de población y el crecimiento medio anual alcancen valores significativos -ya que para que se registre un incremento importante debería haber un ingreso significativo de población y un alto crecimiento vegetativo (Clarke, 1991: 75). Dos ejemplos de esto son las localidades de Eldorado y Oberá, en donde, dada la magnitud de población alcanzada, es cada vez menos probable que los incrementos futuros alcancen proporciones relevantes. ✓

V. Reflexiones finales

Organizamos este capítulo final dividiéndolo en dos apartados. En el primero, exponemos en forma secuencial varias de las conclusiones a las que se arribaron en los desarrollos previos. En el segundo, realizamos una reflexión resultante de un análisis global de todo el trabajo de investigación y dejamos hipótesis planteadas para futuras indagaciones.

1. Conclusiones

La colonización agrícola, emprendida masiva y exitosamente por actores públicos y privados entre 1897 y la década de 1940, cumplió un papel determinante en el crecimiento demográfico de aquella época. Así lo evidencia el crecimiento medio anual de 40 por mil durante el lapso 1895-1947 y el predominante asentamiento rural (80 por ciento del total en este último año).

Esta situación se modificó a mediados del siglo XX. Los sectores público y privado dejaron en manos de los emigrantes de las antiguas colonias del sur misionero y brasileño la ocupación del sector norte del territorio. Ante dificultades en la reproducción de la pequeña explotación familiar, comenzó la expulsión de población hacia los principales centros urbanos del país. También se iniciaron o agudizaron procesos de emigración con destino a áreas de frontera agrícola en plena expansión y hacia los centros urbanos más gravitantes (Posadas, Eldorado y Oberá, entre otros).

Observamos que los componentes del crecimiento poblacional sufren alteraciones, comencemos por analizar el saldo migratorio. Según se investigó, Misiones se caracterizó por tener balances migratorios positivos, pero desde finales de la década de 1950 estos fueron negativos. Para el decenio siguiente, algunas fuentes señalan este hecho¹¹³. En la década de 1970 el importante incremento de la población urbana (78 por ciento) en relación a la rural (que varió sólo 5 por ciento) indicaría indirectamente la profundización de un proceso de creciente emigración rural-urbana iniciado décadas atrás en las áreas de colonización más antigua, una tendencia creciente a la migración inter e intradepartamental (Heuse, 1996: 16-17) y un paulatino envejecimiento de la población rural, ya que la emigración es protagonizada, sobre todo, por población activa joven (Ministerio de

¹¹³ Lattes (1980: 24; 1982: 124) cifra esa emigración en 38600 personas, mientras que Foschiatti de Dell'Orto (1994: 78) estima una pérdida neta de 46000.

Economía de la Nación; 1980: 238). Para 1991, en la escala departamental, se destaca la importante proporción de misioneros en Guaraní y Oberá (9 de cada 10 eran nativos), la proporción de migrantes interprovinciales en Eldorado (aunque más de 20 por ciento por debajo del promedio provincial, influido por su volumen en los departamentos Capital y Apóstoles), y la participación de los migrantes de países limítrofes en Eldorado -sobre todo paraguayos- y Guaraní -predominantemente brasileños. En aquel año, la participación de los migrantes de otros países era significativa en relación al promedio provincial en los departamentos de más antigua colonización: Eldorado y Oberá (50 por ciento por encima del total provincial). En 2001, a nivel provincial la participación de este grupo se redujo cerca de 60 por ciento.

Los otros componentes del crecimiento, natalidad y mortalidad, tienden a disminuir. En 1980, la tasa bruta de natalidad en Guaraní estaba cerca de 40 por ciento por encima del promedio provincial, lo que revela la alta incidencia de la estructura joven de población en la reproducción. Para los tres casos, durante la década del 1980 la natalidad recorrió una trayectoria descendente, registrando la mayor disminución en Guaraní. La mortalidad también descendió en los tres casos, más significativamente en Eldorado. En 1990 la tasa de mortalidad más baja era la del departamento Guaraní. Aunque la consolidación de infraestructura y asistencia social y sanitaria fueron hechos que determinaron una mejora en este aspecto, hay que destacar que el peso de la población menor a 15 años con respecto al total influyó en la relativa baja tasa. En efecto, en 1980 y en 1991 en este departamento casi cinco de cada diez personas era menor de 15 años, por lo que era esperable una mortalidad comparativamente menor que la de los departamentos con una estructura de población más avejentada. Durante los años '80, el departamento Oberá registró una disminución de natalidad y mortalidad de 27 y 20 por ciento respectivamente. Pero esta última, en 2000 fue 10 por ciento más alta que diez años atrás. Si se toma el período 1980-2000 para los casos aquí abordados, observamos que sólo en Oberá creció la tasa bruta de mortalidad. Varios factores pueden haber incidido en tal aumento. Entre ellos, la crisis de la pequeña y mediana explotación familiar que devino en la emigración hacia el centro urbano y conllevó a la pérdida de la capacidad de producción de alimentos para autoconsumo; y el incremento de la población adulta mayor y defunción de personas procedentes de otros departamentos en las unidades sanitarias ubicadas en este.

Para el período 1980-2001, el estudio de la población según grupos de edad arrojó resultados previsibles: hay una tendencia al envejecimiento; es decir que la participación de personas de 65 años y más tiende a incrementarse. Tal envejecimiento es relativo a la estructura poblacional de cada departamento y provincia, ya que si lo comparamos con otras unidades administrativas podemos hallar que los departamentos abordados poseen población más joven. Sólo en el Eldorado hubo un crecimiento de la participación de la población menor a 15 años. Sumado a la reducción de la natalidad en Guaraní y Eldorado (mayor al 40 por ciento) y en Oberá (menor al 20 por ciento), consideramos que el envejecimiento está asociado a la emigración extraprovincial de personas en edad activa. Este fenómeno se produce en conjunción con la emigración indirecta de su descendencia.

El envejecimiento de la población apuntado llevó a un incremento de la dependencia potencial de la población de 65 años y más para los tres casos. En 1991, el crecimiento de la población menor a 15 años en el departamento Eldorado devino en un incremento de la dependencia potencial de este grupo, en tanto que la estructura demográfica de Guaraní registró un proceso inverso¹¹⁴. En este caso, el *travase* de población al segundo grupo etario y un menor crecimiento vegetativo influyeron en el descenso del indicador.

El análisis de la masculinidad a escala departamental y por localidad arrojó diferentes variaciones. A nivel provincial, en el período 1980-2001 este índice registró una disminución. En el ámbito departamental, tanto Eldorado como Oberá registraron una tendencia lineal al decrecimiento de la proporción del sexo masculino sobre el femenino, aunque con valores siempre por encima del promedio provincial. En Guaraní se observó un proceso distinto al señalado, ya que hubo una *masculinización* (los índices de 1991 y 2001 son, en ese orden, más altos que los de 1980). Tal como era esperable, según datos de 2001 los aglomerados rurales poseían en promedio mayores índices de masculinidad que los centros urbanos¹¹⁵. Suponemos que ello se vincula con el tipo de función que cumplen

¹¹⁴ Es importante destacar que las variaciones señaladas no poseen correlación directa con la población realmente sostenida por la activa; para eso deberíamos analizar la tasa de empleo -pero nos hubiésemos adentrado en un análisis de estructura de trabajo que escapa a nuestro objetivo.

¹¹⁵ Así lo demuestra la media de 110 hombres cada 100 mujeres registrado en los ocho aglomerados rurales del departamento Eldorado, 103 en Guaraní y 102 en los ocho aglomerados rurales en Oberá frente a 97 cada 100 registrados en la localidad de Eldorado, 96 en San Vicente y El Soberbio (departamento Guaraní) y 99 del promedio de las localidades de Oberá, Campo Viera y Guaraní (departamento Oberá).

preponderantemente unos (agropecuarias, forestales y construcción) y otros (servicios, comercio y educación) dentro del sistema de asentamiento.

En el período 1980-1991, la tasa de crecimiento del departamento Guaraní fue 35 por ciento superior al promedio provincial y la mayor de los tres casos aquí considerados, hecho que se incrementó en el período siguiente cuando la brecha pasó a ser 50 por ciento por encima del promedio. En el primer período, tanto Oberá como Eldorado registraron un crecimiento menor al promedio de Misiones, el primero 30 y el segundo 5 por ciento por debajo del promedio provincial. Y en el lapso posterior, registraron un crecimiento 58 por ciento por debajo y 25 por ciento por encima del promedio provincial. En este sentido, interpretamos que se están produciendo procesos de redistribución espacial de la población en el interior provincial, que algunos departamentos están protagonizando este crecimiento polarizado (entre crecimientos por encima o por debajo del promedio) y más precisamente, que los centros urbanos más dinámicos son los que están canalizando ese alto crecimiento.

Ahondemos este aspecto. El estudio de la relación entre población urbana y rural por departamento nos demostró que la primera tiende a crecer más rápidamente que la segunda, por lo que observamos un proceso de urbanización que -de no mediar políticas de planificación económica, productiva y de vivienda rural- seguirá reforzándose en las siguientes décadas. En el lapso 1980-2001 la población total del departamento Eldorado se incrementó a razón de 27 por mil por año. Pero, mientras que la urbana lo hizo a razón de 35 por mil, la rural sólo llegó al 13 por mil (es decir que por cada habitante que se incorporaba al medio rural prácticamente 3 lo hacían al urbano). En el mismo período, en Guaraní la tasa de crecimiento medio anual fue de 34 por mil. Pero si realizamos una diferenciación entre crecimiento de la población urbana y rural, encontramos que mientras la primera creció a razón de 65 por mil anual, la segunda sólo se incrementó en 24 por mil anual. De los crecimientos de población rural observados, este es el más alto, aunque el volumen del crecimiento urbano y la urbanización de este territorio recientemente ocupado poseen una dinámica explosiva. Recuérdese que aún en los años '90 hubo un importante proceso de intrusión en tierras fiscales y privadas. Por último, el departamento Oberá registró un modesto crecimiento de 13 por mil anual. Pero aquí ocurrió un hecho hasta ahora desconocido: mientras la población urbana creció en un promedio de 33 por mil anual, la rural decreció en 9 por mil. El vaciamiento absoluto de las áreas rurales de Oberá

se observa en algunos municipios en los que la población (exclusivamente rural) de 2001 era menor a la de 1970. Suponemos que este hecho también se produjo en algunos municipios de los departamentos del sur provincial.

Estos crecimientos diferenciales implicaron un cambio en la participación de cada subgrupo rural o urbano en el total provincial. Los porcentajes de participación de la población total en el período comprendido entre 1970 y 2001 son estables para el caso del departamento Eldorado, crecientes para el caso de la población total de Guaraní y decrecientes para la de Oberá. Consideramos que, al menos en parte, estos fenómenos se explican por el crecimiento de la localidad de Eldorado, la expansión de la frontera agrícola y de asentamiento en Guaraní y la expulsión de antiguos productores junto con su descendencia de sitios económica y ecológicamente deprimidos en Oberá y Eldorado. En el mismo período, el departamento Capital (donde se ubica el Gran Posadas), mantuvo su tendencia concentradora al incrementar su participación 25 por ciento en el total en el período considerado. Las tendencias ya observadas se repiten sin mayores diferencias para el caso de la población rural de los tres departamentos. Eldorado posee una participación estable con un leve crecimiento (17 por ciento), Guaraní posee un importante incremento (173 por ciento), debido al crecimiento absoluto experimentado por la población rural y por el descenso de esta población en el promedio provincial. Por su parte, en Oberá la población de este ámbito sufrió un descenso en su participación (-17 por ciento) debido básicamente a su retroceso en valores absolutos. Para finalizar, la participación de la población urbana descendió en los departamentos de poblamiento más antiguo (Eldorado, Oberá y Capital), en ello tiene que ver el mayor crecimiento de localidades sitas en departamentos de reciente ocupación. Deducimos que en Guaraní la tendencia hacia el incremento de la participación urbana en el total urbano misionero seguirá produciéndose, aunque los valores de participación aún son bajos. Incluso, este peso podría acrecentarse aún más si San Vicente y El Soberbio siguen urbanizándose al ritmo ya demostrado. Por último, la participación de Capital en el total urbano tiende a disminuir. Esto sucede en correlación directa con la rápida urbanización del interior provincial.

2. Análisis global

Hasta aquí señalamos algunos procesos demográficos que podrían guardar relación con acontecimientos socioeconómicos (inserción de los departamentos en la economía provincial, nacional y global; crisis de la pequeña y mediana explotación, desarrollo del sector forestal-celulósico con grandes empresas extraregionales; desarrollo de servicios e infraestructura, entre otros) y políticos (instauración de un modelo económico neoclásico; autoritarismo y prácticas socialmente cuestionadas -clientelismo, corrupción, prebenda)¹¹⁶.

Con realidades específicas, en los tres departamentos observamos procesos de urbanización, envejecimiento y reducción de la masculinidad. La imagen de una tierra de inmigrantes es un recuerdo de épocas pasadas, la movilidad de la población sólo es destacable entre y al interior de los departamentos. En Eldorado y Oberá, los procesos de urbanización, emigración rural-urbana intra e interdepartamental, el envejecimiento de la población rural y la atenuación de la inmigración en términos absolutos y relativos; y en Guaraní, la disputa por tierras privadas, la explosión urbana de San Vicente y la inviabilidad ecológico-productiva de pequeñas explotaciones tabacaleras, se vincularían con dificultades de reproducción social y económica.

El modelo de colonización agrícola con asentamiento rural de la población fue un proyecto político y económico particular para un tiempo histórico específico. La expansión de la frontera agraria sirvió de *válvula de escape*, en tanto permitió valorizar recursos y atrasar en el tiempo una crisis asociada al cambio de concepción de las políticas públicas hacia el sector, al creciente control del mercado por grandes empresas y al límite de la demanda interna de los cultivos industriales. Suponemos que el diseño mismo de la explotación agrícola familiar poseía dificultades para su implementación y reproducción en las áreas estudiadas al menos desde mediados de siglo XX. Relieves quebrados, suelos frágiles, pendientes pronunciadas y escasa consciencia en las prácticas agronómicas conservacionistas se hallarían entre los factores limitantes por el lado ambiental. En tanto que, los cambios en los marcos regulatorios (o su total desmantelamiento), la penetración

¹¹⁶ No pretendemos efectuar una relación forzada entre las trayectorias político-económicas y el cambio en la estructura demográfica y en el patrón de asentamiento de un municipio o departamento. Aquí no introducimos variables para vincular esta supuesta interrelación o para determinar causas y efectos. Sólo apuntamos a analizar procesos de cambio en las estructuras de población de tres departamentos con historias de colonización y producción diferenciadas y a exponer hipótesis sobre sus posibles causas.

y consolidación del capital extralocal, la relación legal con la tierra, la posibilidad de capitalización y el cambio en el papel de la familia (y de cada miembro en ella) pueden inscribirse como condicionantes socioeconómicos.

Consideramos que los diversos cambios en la estructura y asentamiento de las poblaciones departamentales, expuestos en esta investigación, se inscriben en procesos demográficos, económicos y políticos más amplios. Tales procesos, a su vez, se relacionan con la producción y reproducción de procesos de centro y periferia, en el sentido de la teoría de los sistemas mundiales (Massey, 1993: 18-19; Taylor, 1994: 1-44). Creemos que desnaturalizar las cuestiones sociales, entre ellas la estructura de la población, es un primer paso para preguntarse porqué esta adquiere una dinámica particular y no otra. Podría argumentarse que al interior del territorio nacional (y porqué no, a escalas global y local), los procesos de centro y periferia se evidencian en transformaciones territoriales que responden en gran medida a los sectores hegemónicos de turno. Por caso, en términos de nuestra investigación, la emigración rural-urbana no sería consecuencia de la *modernización*, si no de modificaciones en el marco económico-institucional (influidas tanto por sectores sociales externos e internos a los límites del Estado-Nación que se benefician con tales cambios).

Los fenómenos expuestos a lo largo de esta tesis no son dados, ni inevitables. Nos seguimos preguntando en qué medida y cómo los cambios en la estructura demográfica se vinculan con los diversos acontecimientos y ciclos económicos; cuáles son los modelos alternativos de desarrollo rural local, cómo identificarlos y de que manera promoverlos para lograr un mejor y más justo desempeño económico. Culminamos este trabajo con nuevas inquietudes, que posiblemente sean contestadas en próximas investigaciones.

Anexo 1: Acontecimientos históricos (1768-1953)

Entre los acontecimientos que influyeron en el desarrollo social y económico del área de Misiones desde fines del siglo XVIII, destacamos: las disputas territoriales y por los recursos; la emigración o inmigración en masa; y, la sucesiva destrucción y construcción de economías locales. Seguidamente, desarrollamos brevemente los hechos que consideramos más significativos. Lo hacemos en dos apartados; en el primero se trata la época postjesuita hasta la finalización de la Guerra de la Triple Alianza; en el segundo, se aborda la federalización y posterior provincialización de Misiones. El criterio de delimitación de ambos es el de la consolidación del Estado Nación argentino

a. El desgobierno colonial

- La *expulsión jesuita* ocurrida en 1768 significó la desorganización del área de las misiones¹¹⁷ (Eidt, 1971: 49-50; Gallardo, 1972: 87; Bartolomé, 1982b: 3; Bolsi, 1985: 75; 1986: 231). Entre los acontecimientos políticos que signaron tal final, podemos asegurar que “la actuación combinada de los ataques de las *bandeiras* paulistas y las presiones internas del Virreinato del Perú, desembocaron en la expulsión (...), [hecho] que trajo la absoluta declinación del área” (Furlong Cardiff, 1952; Morner, 1970; citado por Reboratti, 1982: 325). Aspectos que también influyeron en la remoción fueron la enemistad y rivalidad que desató la presencia jesuita en universidades y colegios, el incesante tráfico

¹¹⁷ Las misiones jesuitas que comprendían la actual provincia de Misiones y sus alrededores correspondían a tres unidades administrativas (Paraná, Uruguay y Tapé) también denominadas “provincias”. La posesión del área en nombre del Rey de España fue efectuada por Gaboto y Nuñez Cabeza de Vaca -en 1528 y 1541 respectivamente. Los Jesuitas llegaron a la zona a principios del siglo XVI, encargados de adoctrinar a los indígenas, según cédula Real del año 1608 (Gallardo, 1972: 86). En efecto, “Los misioneros de la Compañía de Jesús, facultados por el Gobernador y por el obispo del Río de la Plata, iniciaron en 1609 la organización de reducciones de aborígenes en la gran región guaraní, fundando ese año su primera misión de San Ignacio Guazú en territorio paraguayo. Las reducciones se extendieron rápidamente a pesar de soportar desde el principio el asedio constante de los bandeirantes paulistas, quienes destruyeron varias de aquellas entre 1628 y 1638 (...) Estas reducciones perfeccionaron su organización y su economía y permitieron el agrupamiento creciente de los guaraníes, al punto de constituir pueblos de gran desarrollo” (INDEC, 1980: 9-10).

A mediados de siglo XVII, en la actual provincia las *reducciones* llegaron a ser 30 (tras ataques bandeirantes, abandono o fusión de algunas). “La reducción era un pueblo integrado por comunidades indígenas reunidas para ser evangelizadas. Se trata de una institución religiosa y socio-cultural a la vez (...). Según el sacerdote jesuita Antonio González Dorado, tres eran los objetivos del sistema de reducciones: 1) La conversión al cristianismo de los infieles; 2) La salvación de los aborígenes; 3) La pacificación entre españoles y aborígenes (...) El éxito de las reducciones dependió de cuatro acciones fundamentales: a) La separación espacial con relación a los poblados españoles; b) La promoción técnica de las comunidades indígenas: se organizan las nuevas ciudades con todos los servicios para la población; c) la implementación progresiva de un sistema jurídico que garantizara los derechos de los aborígenes; y d) La predicación continua del Evangelio (www.misiones.gov.ar/historia/LaEvangelización.htm, 28/4/03).

comercial que desarrollaron y organizaron, su éxito como misión evangelizadora en distintas partes de América y la influencia ejercida en diversos sectores de la sociedad. Sus éxitos, sus influencias y aciertos generaron rencores, intrigas y oposiciones.¹¹⁸

- El *desgobierno colonial* (extendido entre 1768 y 1810) se caracterizó por el desmembramiento de la comarca constituida por los jesuitas, saqueos, hambrunas y por dificultades del gobierno español para ejercer un control efectivo sobre el territorio. Con el fin de la tarea evangelizadora, se entró en un proceso económicamente adverso para la mayoría de la población asentada en el área; lo derivó en su disminución debido a la emigración y empeoramiento de las condiciones sanitarias. Pero la decadencia no fue sólo económica, cultural y demográfica, sino que también trajo conflictos políticos. En efecto, al derrumbarse la barrera de contención que constituían las misiones frente al implacable asedio de las bandas esclavistas, estas hallaron el camino más despejado para proseguir con sus objetivos. Entonces, las autoridades españolas intentaron conservar el sistema de reducciones, pero bajo una nueva organización política y administrativa (www.misiones.gov.ar/historia/LaEvangelización.htm, 28/4/03). La nueva organización rápidamente mostró sus falencias, ya que para sostener el complicado gasto gubernamental se precisó un incremento de la producción. Se despilfarraban recursos fiscales a la vez que los ingresos disminuían por la merma de la población y el balance comercial desfavorable. Esta débil organización erigida por la Gobernación creada en 1803 y comprendida por los pueblos y ex misiones jesuitas ahora administrados por los franciscanos, no pudo mantenerse. En el ámbito político, con la Revolución de Mayo se manifestó la heterogeneidad de intereses tras la formal unidad de las provincias de Paraguay y Misiones. El gobierno colonial de Misiones, elegido en 1809 y comandado por Rocamora¹¹⁹, adhirió a la revolución de 1810 y prestó apoyo a la Primera Junta. Mientras

¹¹⁸ “Durante el siglo XVII, con el avance del Iluminismo y la Masonería, se acentúan los ataques ideológicos contra la Iglesia Católica y por ende contra la Compañía de Jesús. La expulsión de los jesuitas de los dominios portugueses se produce en el año 1757, siete años después, sacerdotes de la misma compañía corren igual suerte, pero esta vez, de los territorios franceses y finalmente Carlos III, Rey de la Corona española, perteneciente a la familia Borbónica, por Real Cédula del 27 de febrero de 1767 firma la expulsión de los Jesuitas de España y de todos sus dominios del mundo, cuya ejecución fue hecha por Bucarelli, por ese entonces gobernador de Buenos Aires (Agosto 1768.). Los jesuitas y guaraníes acataron pacíficamente dicha ejecución, para resignar sus destinos y el de los treinta pueblos” (www.misiones.gov.ar/historia/LaEvangelización.htm, 28/4/03).

¹¹⁹ Tomas de Rocamora, militar nicaragüense de importante desempeño administrativo en el Plata, tuvo injerencia en la fundación de villas en Entre Ríos y fue Gobernador misionero a partir de 1809 (www.herenciamisionera.com.ar; 19/5/03).

que Velasco, intendente de Paraguay y Misiones -designado con el objetivo de hacer frente al asedio portugués-, se opuso desde un primer momento y logró que una junta de vecinos de Asunción jurara obediencia al Consejo de Regencia español. Con la desobediencia de Rocamora hacia Velasco se produjo la escisión de ambos territorios y Misiones pasó a ser una provincia más del nuevo gobierno surgido de la revolución. Con incendios y saqueos mediante, la invasión portuguesa de 1817 y 1818 completó el panorama desolador y aceleró la emigración hacia las estancias correntinas y entrerrianas, hacia el sur brasileño y los pueblos paraguayos. Estas circunstancias fueron el denominador común de una región que perdía población y quedaba prácticamente vacía (Pfr. INDEC; 1980:10).

- Los ciclos vandálicos y el *clima belicoso* de mediados de siglo XIX completaron el panorama, cuyo punto culminante fue la Guerra de la Triple Alianza (librada entre 1865 y 1870). Los años que siguieron a la independencia fueron devastadores tanto para la población que habitaba el área como para el patrimonio espiritual y material de los jesuitas. El período de emancipación en esta parte de América, también fue el punto de partida del período más dramático del proceso de ocupación del espacio misionero (Bolsi, 1985: 75-76). En efecto, con posterioridad a 1810 se agregó como otro flagelo la tensión de frontera. La misma estuvo incitada por Brasil (que efectuaba invasiones, saqueos, incendios y matanzas), Paraguay, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe y Buenos Aires. Estas acciones agudizaron la ya preocupante situación general, provocaron una completa desarticulación del área y desencadenaron un ciclo de involución económica, que perduraría durante décadas (Pfr, ibidem: 76). Paralelamente, las expediciones de las bandas de cazadores de esclavos que provenían del área de Sao Paulo (bandeirantes) contribuyeron a diezmar la población de origen guaraní y al abandono de muchos asentamientos. Por aquella época, la presencia de milicias paraguayas en el área comprendida entre los ríos Paraná y Uruguay tenía como objetivo mantener desierto un corredor entre Sao Borja e Itapúa (esta última situada en el área de la actual ciudad de Encarnación) para el vital tránsito entre Brasil y Paraguay. En 1850, el gobierno de Asunción implementó en el área una política de tierra desierta para lograr dicho propósito. A mediados de siglo XIX y pese a esos intentos, la población comenzó a reasentarse -principalmente en localidades estratégicamente ubicadas, como San Javier, Concepción y Apóstoles (Bolsi, 1977: 162-

163; 1985: 76). Por lo general, el poblamiento de aquella época fue impulsado por la revalorización de los abundantes recursos naturales y por el creciente tráfico y comercio.

b. La federalización y provincialización de Misiones

- La *anexión del Misiones por parte de Corrientes* en 1814 (efectivizada recién en 1832) y los conflictos con el Estado Nacional por el territorio y luego por los límites, tuvieron indudable impacto en la estructuración territorial posterior. En 1814, un decreto de Gervasio Posadas habilitó a Corrientes a ocupar el territorio misionero (www.misionesonline.net/; 13/4/03). Aunque este no fue considerado legal por la Asamblea Nacional Constituyente; si lo fue el 1º de septiembre de 1832 para Corrientes, que desde aquel momento se hizo cargo de la administración de la antigua región jesuita (Stefaňuk, 1991: 188). En abril de 1830, esta provincia firmó un tratado en La Cruz, luego de enfrentarse en 1827 a las tropas de Félix de Aguirre (Gobernador de Misiones) y lograr dispersar a su ejército y a la población de la localidad de San Roquito¹²⁰. Así, el Estado correntino se aseguró el dominio de la región. Hasta 1832 expidió títulos en enfiteusis¹²¹ sólo para el área incorporada en 1830, que fue ocupada por un centenar de hacendados en el término de una década. La ley de aquel año que incorporaba el área de La Cruz (actual Corrientes) fue complementada por la mencionada de 1832. En efecto, en septiembre de aquel año la sala de Representantes de Corrientes aprobó no solamente una ley referida a los nuevos límites, si no que también sentó las bases legales (como ya había hecho con el área de La Cruz) para disponer y hacer usufructo de lo que quedaba de las ruinas jesuíticas y demás recursos (www.herenciamisionera.com.ar; 15/5/03).

- En 1881, la *conformación del Territorio Nacional de Misiones* se enmarcó en la decisión del Gobierno Nacional de controlar las fuentes de recursos, establecer una mayor presencia en zonas fronterizas e incorporar al mercado interno a la población de áreas marginales. En la década de 1870 el gobierno correntino experimentó con proyectos de colonización agrícola que, a pesar de los esfuerzos, terminaron fracasando. Además, su pretensión se dirigía más hacia el reparto de las riquezas entre un grupo reducido de personas que hacia una política definida sobre la idea de colonización. Por otra parte, el área de Misiones era pretendida no sólo por el Gobierno Nacional, sino que también por

¹²⁰ Esta, junto con San Miguel y Loreto poseían una escasa población reagrupada de la devastada provincia.

los intereses brasileños y paraguayos en la región. Finalmente, a principios de la década de 1880 la federalización de las regiones del país con escasa población pero alta importancia estratégica hizo de Misiones un territorio disputado por Corrientes y el Gobierno Nacional. Ante el proyecto de federalización dispuesto por el gobierno de Roca, la reacción del Gobernador Gallino fue enajenar -legislatura correntina mediante- las tierras correspondientes a Misiones. El propósito de aquel gobierno era entregar a la Nación la jurisdicción, pero no la propiedad del territorio (Pfr. Stefañuk, 1991:90).

- Así, Corrientes ejecutó la *venta masiva* de tierras en forma de latifundios a un puñado de compradores, meses antes de consumarse la federalización de Misiones¹²². En gran medida, la enajenación de tierras de 1881 marcó la estructura espacial del posterior poblamiento, ya que comprendió el 70 por ciento del territorio (Eidt, 1971:56-82; Bolsi, 1982: 41; 1985: 77; Stemplowski, 1988: 77-78; Schiavoni, 1995b: 60). Los lotes adjudicados a sus compradores totalizaban una superficie de 2.100.000 hectáreas (Eidt, 1971: 80-82; Bolsi, 1977:164; Stemplowski, 1988: 77-78; Stefañuk, 1991: 90-91; Schiavoni, 1995b: 60; Demicheli, 1998: 2). Pero la mensura fue erróneamente realizada¹²³, lo que dejó en calidad de tierra fiscal una amplia franja del centro del territorio que más tarde sería utilizada para la colonización (Schiavoni, 1995b: 60). Aunque el Poder Ejecutivo Nacional no pudo anular las ventas, obligó a los propietarios a realizar mensura y recuperó así 220.000 hectáreas, que serían utilizadas para la posterior colonización oficial (Demicheli, 1998: 2). Esta medida no obtuvo los resultados esperados y significó un pesado lastre para el posterior proceso de ocupación del territorio (Bolsi, 1985: 77).

- La *disputa limítrofe con Brasil*, culminó en 1895 con la delimitación definitiva del sector

¹²¹ La enfiteusis es “la cesión temporaria del dominio útil de un terreno, generalmente fiscal, mediante el pago anual de un canon. Se realizaba mediante un contrato” (www.herenciamisionera.com.ar: 15/5/03).

¹²² “Como la federalización era un hecho inminente, Corrientes debería ceder el espacio misionero a la Nación. El proyecto de Ley fue presentado al Congreso de la Nación el 5/7//1881 y tras arduos debates se aprobó el 20 de diciembre y se promulgó dos días después, pero ya anteriormente -el 26 de junio- la legislatura correntina autorizó al P.E. a vender las tierras de Misiones, de los departamentos Candelaria y San Javier, únicos existentes por entonces (...) En una noche se repartieron (...) 20.583 Km² (equivalente a más de las 2/3 partes de Misiones), en 38 fracciones (...) Este negociado funesto para los intereses misioneros dejó al gobierno nacional con solamente la jurisdicción del territorio, pero la propiedad de la tierra pasó a manos privadas” (Stefañuk, 1999: 304-305).

¹²³ Para determinar los límites de las propiedades, la mensura correntina estimaba que la distancia entre los ríos Uruguay y el Paraná era menor a la que en realidad existe. Por ende, las propiedades que poseían su frente en uno u otro río no contaban con un límite común en su parte trasera. El resultado de la errónea mensura fue, entonces, una sub valoración del ancho del territorio y, en consecuencia, entre los contrafrentes de las propiedades quedó una franja de terreno, en calidad de tierra fiscal.

nordeste del actual territorio provincial. Ante todo, téngase en cuenta que para los grandes intereses con influencia en los gobiernos argentino y brasileño, Misiones no era un tema central -sí lo eran las producciones agroganaderas de las áreas paulista, carioca y pampeana. La disputa territorial por Misiones data de antes de la Revolución de Mayo. En efecto, la argumentación de la Corona portuguesa, asentada desde 1807 en Río de Janeiro, fue que mientras el Rey Fernando VII y su familia se encontrasen prisioneros de Napoleón Bonaparte, la única integrante en libertad de la Casa de Borbón era Carlota Joaquina (esposa del príncipe de Portugal). Por ende, a la Corona de este país le correspondía gobernar las posesiones españolas en América. Este pretexto servía como razón política de las acciones expansionistas de los luso-brasileños sobre Misiones (www.herenciamisionera.com.ar; 19/5/03). Pasada la etapa independentista; en 1877 ante noticias de penetración argentina en territorio de Río Grande Do Sul, el Gobierno brasileño promovió las negociaciones entre ambos estados para la demarcación definitiva de los límites del nordeste de la actual provincia sobre los ríos Pepirí Guazú y San Antonio Guazú. Además de las cuestiones ya señaladas, el asunto de la soberanía fue otro determinante por el cuál el Gobierno Nacional pugnó con el correntino por Misiones. La idea era tener mayor presencia en el sitio y reafirmar la posesión sobre el mismo (Stefaňuk, 1991:90). Entonces, una vez establecido el límite entre la provincia de Corrientes y el territorio de Misiones, quedaba aun por definir el límite internacional con Brasil. Hacia 1880, en el ámbito regional se dieron dos procesos paralelos: Argentina y Brasil decidieron iniciar las negociaciones para la delimitación de sus fronteras políticas en el área; y los yerbales comenzaron a agotarse (Reboratti, 1988: 93). El país vecino protestó por la federalización y consiguió un laudo arbitral. El territorio disputado se hallaba al este de la actual localidad de Bernardo de Irigoyen. En el mismo se encontraban las poblaciones de Chopim, Campo Eré, Palmas, Boa Vista y Chapecó, fundadas como colonias militares brasileñas para anticiparse a la colonización y asegurarse la soberanía. El laudo se realizó en 1895, con el arbitraje del presidente norteamericano Cleveland, la diplomacia brasileña utilizó mapas de dudosa autenticidad y finalmente consiguió el área en litigio (Stefaňuk, 1991: 99-100/116-124; Stemplowski, 1988: 78-79).

- Luego de intentos frustrados por parte de Corrientes (antes de la federalización) y del Estado Nacional (antes y después de esta), la *colonización agrícola* se inició efectivamente

con la llegada de inmigrantes polacos y ucranianos al área de Apóstoles en agosto de 1897. Entre 1880 y 1930, el Poder Ejecutivo Nacional -como lo hizo en Misiones- decidió vender, donar a quien poblase o regalar como premio a acciones militares grandes extensiones de tierras. Los proyectos de colonización no tenían el éxito asegurado. En muchas ocasiones, las empresas privadas adquirieron tierras con fines especulativos más que de poblamiento y puesta en producción (Novick, 1992: 39-43). En Misiones, la colonización se llevó a cabo gracias a la existencia de tierras fiscales. Los mejores intentos sin un stock considerable de tierras habrían quedado trancos, o condicionados. La colonización agrícola caracterizó no sólo una etapa de crecimiento demográfico y económico en Misiones, sino que también simbolizó una época de poblamiento acelerado y valorización del suelo en Argentina. A principios de siglo XXI, la concentración de tierras, expulsión de sectores desfavorecidos del ámbito rural y la urbanización de la pobreza nos hacen reflexionar acerca de la posibilidad de una nueva colonización.

- Un hito en materia de colonización pública fue el inicio, en 1926, de la *colonización yerbatera*. Antes de esa fecha la producción agrícola efectuada por los inmigrantes asentados en las colonias públicas se orientaba sobre todo a los cultivos de subsistencia y la crianza de bovinos, porcinos y aves para autoconsumo. En aquel año, el Estado Nacional incidió en la transformación de la economía de estos productores, ya que al reglamentar la obligatoriedad de plantar yerba mate, modificó la lógica de la economía de subsistencia e impulsó la inserción de éstos en una economía comercial de proyección extraregional (Demicheli, 1998: 3). En marzo de 1926, el Presidente Alvear decretó un conjunto de normativas a través de las cuáles los colonos podían acceder a la parcela con la obligación¹²⁴ de cultivarla con yerba mate en un total de 50 a 75 por ciento. Esta disposición obligaba a los concesionarios a plantar y cultivar yerba mate en la parcela concedida. Para ello, tenían como plazo los dos años posteriores a la entrega del título provisional (Bolsi, 1982: 17). Con esta política se obtuvo un crecimiento explosivo de los cultivos, lo que sirvió para abastecer al sector industrial que hasta ese entonces no encontraba una oferta suficiente de materia prima, por lo que debía recurrir al mercado brasileño. Hasta la década de 1920, Misiones sólo satisfacía el 40 por ciento de la demanda

¹²⁴ Las *Obligaciones Especiales* dictadas en 1926 (Anexo a la Ley de Tierras N° 4167) establecían que "Los concesionarios de lotes agrícolas tienen la obligación de plantar y cultivar con yerba mate la quinta parte de

nacional, lo que requería un gran esfuerzo para lograr cubrirla. Es allí cuando se inicia el período del *oro verde* (Bolsi, 1985: 85-86).

- Finalmente, Misiones se constituye en provincia en diciembre de 1953, bajo el Gobierno de Perón. “Entre los años 1915 y 1945 se hicieron varios intentos de provincializar el Territorio Nacional de Misiones, pero estos no tuvieron éxito y fueron a parar al Archivo del Congreso Nacional. Esto sucedía a pesar de que el pueblo misionero había ya alcanzado madurez cívica, superaba el número de habitantes mínimo requerido para constituirse como provincia y desarrollaba a pleno todo su potencial económico” (www.misiones.gov.ar/historia/HistoriaContemporanea.htm; 15/12/02). En 1956 se dispuso la nueva delimitación departamental fijada en 17 departamentos, aunque las cabeceras de dichas unidades fueron designadas dos años después (Margalot, 1980: 78).

Anexo 2: Frentes de ocupación. Una combinación de producción, territorio y tiempo.

Paralelamente al frente yerbatero y forestal extractivo, en 1890 la frontera de ocupación permanente se situaba en dos pequeñas áreas. Una, rodeaba Apóstoles; otra, desde Posadas se extendía sobre una franja angosta hasta Corpus (Gobierno de la provincia de Misiones, 1976a: 40). A medida que se hacía efectivo el asentamiento de población, desde las colonias se comenzó a desarrollar una red de caminos para la intercomunicación. Hacia 1915, el frente de ocupación ya circundaba el área de Oberá y la yerba mate cultivada desplazó en gran medida los frentes de extracción de yerba silvestre. Por aquella fecha, el frente de ocupación se extendía por medio de dos cuñas pronunciadas hacia el interior del territorio. La primera era paralela al Alto Paraná y en gran medida fue producto de la colonización privada. La segunda, se expandía sobre el centro misionero por sobre terrenos fiscales, que fueron aprovechados por la colonización pública. Paulatinamente, la estructura de propiedad definió la densidad de ocupación. Así, por ejemplo, la conformación de latifundios antes de la federalización provocó la concentración de gran parte de la superficie en pocas manos y determinó la baja densidad demográfica de propiedades que quedaron como reservas de tierra y/o para la actividad forestal a gran escala.

la superficie concedida y aprovechable con la explotación de este vegetal, dentro del plazo de dos años a contar de la fecha de entrega del título provisional” (Schiavoni, 1995b: 62).

Para 1940, el frente de ocupación permanente se extendía desde los alrededores de Puerto Bosetti, se ubicaba sobre el Alto Paraná paralelamente a la costa y se introducía por el centro del territorio hasta Dos de Mayo y Campo Grande. Luego, bordeaba el Alto Uruguay hasta Monteagudo. Hacia 1965, se observan dos grandes áreas sin ocupar, ambas en el nordeste misionero. Una se hallaba al norte de la Ruta Nacional 14, la otra al sur de esta. A mediados de los '70 había alrededor de 500.000 hectáreas de tierras fiscales sin ocupar además de extensiones en manos privadas, sobre todo pertenecientes a compañías de reforestación. Detrás de estas áreas de expansión fronteriza quedaban algunas zonas libres, paulatinamente mensuradas y ocupadas, aunque los suelos fértiles ya habían sido apropiados (ibidem.: 40).

Desde la década de 1960 comenzó a generarse un *desierto verde*, que también empezó a extenderse a expensas de la pequeña y mediana explotación agrícola. Según un informante calificado, además de la acción del sector público y las grandes empresas, también fueron frecuentes los casos en que familias que tenían parcelas en el sur provincial mudaban la actividad hacia las tierras fiscales del norte provincial. Buscaban tierras fértiles (y con madera), ya que habían agotado las que poseían en el sur. El avance de estos productores con sus familias se dio de sur a norte, siguiendo la dorsal serrana central.

En 1970 el proceso de instalación humana en el espacio misionero aún no había finalizado, diez años más tarde nuevas comarcas se integraban como resultado de la política de fronteras. Ejemplo de ello fue la creación del Área de Frontera Bernardo de Irigoyen y la puesta en marcha del plan de colonización Andresito -emprendimiento lindante con el río Iguazú (Pyke, 1998 y 2000).

Desde finales de la década de 1980 se incrementó la superficie destinada a la conservación, ya que éstas pasaron a ser del 2,9 al 7,4 por ciento del territorio provincial. Si analizamos el futuro del asentamiento humano en la provincia, entre 1980 y 2003 la superficie disponible para ser ocupada pasó del 12 al 1 por ciento. Este último porcentaje es compuesto por unas 30.000 hectáreas, pero se estima que hasta el año 2013 a este ritmo de ocupación se precisarían 250.000 hectáreas. En conclusión, de no modificarse la situación actual Misiones tendrá déficit de tierras (www.territorioidigital.com; 16/5/03).

Las consecuencias del agotamiento del stock de tierras en la provincia traerá como resultado la intensificación de la competencia por el suelo con aptitudes agronómicas. En el departamento Eldorado -y en general en toda la costa del río Paraná- ya se han registrado compras de grandes extensiones de tierras por parte de compañías forestales, produciéndose un proceso de concentración de tierras. Dicho proceso ha despertado un importante debate en el seno de la sociedad misionera que observa como se consolida un oligopolio en la actividad foresto-industrial y como la tradicional actividad agrícola familiar se encuentra sin respuestas para sus problemas estructurales. En el departamento Guaraní citamos ejemplos de competencia entre distintos productores por las tierras más aptas, y por ende por los recursos que hay en ellas; así como la intrusión de parcelas fiscales y privadas. En Oberá, se registran procesos de erosión relativamente considerables, dado el mal manejo de algunas explotaciones, la fragilidad ecológica de suelos y la relativamente alta densidad demográfica¹²⁵.

El proceso de ocupación ha concluido, luego de más de un siglo en el que casi permanentemente la frontera agraria fue trasladada hacia el nordeste provincial mediante el crecimiento vegetativo y la inmigración en búsqueda de tierras fértiles. El sector público no dispone de tierras para colonizar. En paralelo, los relictos de selva paranaense se encuentran protegidos por organismos de conservación, nacionales e internacionales. Según un informante calificado, estos hechos, a la vez que provocan conflictos por la tierra, reducen su disponibilidad para planear colonizaciones y demandan prácticas conservacionistas en la actividad rural. Sobre todo desde los '90, el avance de la frontera de asentamiento se efectuó por sobre los latifundios del nordeste. La ocupación ilegal de estos predios genera conflictos entre los intrusos y las empresas que poseen la propiedad de las tierras. Ante la falta de planificación y control de asentamientos, la mediación pública se convierte entonces en un instrumento clave para la resolución de estos problemas.

¹²⁵ Tales hechos se agudizan en la medida que la renta que puede obtener un pequeño o mediano productor del suelo que cultiva se ve recortada por el avance de las empresas de comercialización sobre las cadenas productivas y la imposición de precios. El resultado previsible es una menor rentabilidad de los cultivos tradicionales y una mayor explotación de la tierra y el trabajo para intentar revertir tal caída.

Anexo 3: Población y municipios

El régimen federal argentino admite una variedad de situaciones en lo que respecta a la forma de particionar los territorios provinciales y constituir *municipios*. En la Constitución de cada provincia se fijan leyes propias a los fines de subdividir el espacio que comprende la unidad administrativa¹²⁶. Más específicamente,

“En cada provincia la organización municipal adquiere diversos matices. Sin embargo, todas las constituciones Provinciales incorporan un capítulo referido al régimen municipal. En términos generales, las Cartas Magnas definen al municipio como *todo centro de población que cuenta con una cantidad de habitantes que sobrepasen cierto límite, con independencia política, administrativa, financiera y económica de todo otro poder en el ejercicio de sus funciones*” (Ministerio de Economía de la Nación, 1999: 8).

“El concepto de municipio es un concepto jurídico. Los límites del área municipal son definidos por cada gobierno provincial a través de una ley, en virtud de que así lo establecen las constituciones provinciales o las leyes orgánicas municipales promulgadas por las autoridades provinciales, que definen las características generales de los regímenes municipales. En consecuencia, permanecen estables en tanto no sean modificados expresamente por otro instrumento legal que reemplace el anterior” (INDEC, 1999: 2).

La provincia de Misiones se subdivide en departamentos¹²⁷, los mismos no conforman la unidad de gobierno local, y sólo poseen una función poco más que estadística. A lo sumo son empleados como recorte territorial para nuclear asociaciones de comerciantes, municipios, profesionales, productores agrícolas e industriales bajo una unidad espacialmente más amplia. Entonces el lector se preguntará, dónde se encuentra el nivel local de gobierno. Al interior de cada departamento existen un número variable de municipios, que cumplen la función de gobierno local como lo hacen los partidos en la Provincia de Buenos Aires¹²⁸. Se constituyen cuando un área rural aglomerada se destaca

¹²⁶ Así, por ejemplo, en las provincias de Buenos Aires y Mendoza un departamento comprende un municipio; o sea un departamento es una unidad de gobierno local. Por citar otros casos, en Santa Cruz los municipios tienen competencia sólo sobre los ejidos urbanos y sus alrededores. En los estados patagónicos las divisiones departamentales cumplen su función de división catastral a efectos del relevamiento estadístico, pero no tienen una autoridad política que posea competencia sobre el territorio circunscrito (Freddy Masera, 2001: 21). En algunas provincias no toda la superficie se halla cubierta por municipios, sino que existen áreas residuales que son de incumbencia de las autoridades provinciales. Sumadas a las provincias patagónicas encontramos en esa situación a Santiago del Estero y Chaco (Vapñarsky, 1998: 159).

¹²⁷ “El decreto Ley 1668 sancionado el 26 de diciembre de 1956, estableció la cantidad actual de diecisiete [departamentos] que tiene la provincia, y donde cambios importantes se reiteran, al punto que sólo cuatro departamentos del sur: Capital, Apóstoles, Concepción y San Ignacio, pueden ser reconocidos con sus perímetros también en gran parte alterados” (Stefañuk; 1991:194). No puede modificarse su cantidad, al menos que se reformara la Constitución Provincial. Aunque como ya sabemos, el departamento no cumple ninguna función en lo político-administrativo el hecho recién mencionado agrega un problema más al asunto.

¹²⁸ Para observar ejemplos de las diferencias del régimen municipal de varias provincias, ver INDEC (1999) Municipium. Publicación del Programa de Información Estadística y Apoyo a los Municipios. Buenos Aires.

por su peso poblacional y económico y/o cuando surgen localidades con un amplio *hinterland*. Es entonces cuando la población del área en cuestión pugna por la autonomía local. En Misiones, un conjunto o mosaico de municipios conforman una unidad territorialmente mayor que es el departamento. La excepción es el departamento San Pedro, compuesto por un solo municipio. ✓

La historia de la conformación municipal de Misiones se encuentra dominada por sucesivas delimitaciones y redelimitaciones. Desde la federalización (1882) hasta la provincialización (1953) ocurrieron al menos cinco cambios. Después de ésta se han realizado seis ajustes limítrofes (en 1956, 1964, 1975, 1978, 1979 y 1983). Esta última intervención retrotrajo los cambios limítrofes de 1979, sustentados en la eliminación de municipios y la absorción de sus territorios por otros (Stefaňuk, 1991: 191-203).

Es condición *sine qua non* que cada municipio se encuentre enteramente dentro de un departamento. Entonces si una población determinada que reclama la autonomía municipal se halla cerca de algún límite interdepartamental y su área de influencia trasciende el mismo necesariamente el límite debe ser modificado para poder crear un municipio. Esto ha sucedido reiteradamente en la historia de la provincia, básicamente por dos cuestiones que consideramos importantes. Primero, la delimitación departamental (y por ende de los municipios que ellos contienen) del área de la sierra central se hizo sobre ese accidente geográfico, por donde se desliza la Ruta Nacional 14 -tradicional vía de penetración pionera del territorio misionero. Segundo, en muchas ocasiones el asentamiento humano privilegió la cercanía a dicha carretera donde era más evidente la expansión de la frontera agraria y de asentamiento. Por ende, a veces se originaron y crecieron núcleos de poblamiento en zonas limítrofes. Los ejemplos más renombrados en la relación surgimiento de un municipio-necesidad de reajustar los límites departamentales que lo contienen son varios¹²⁹.

El número de municipios por cada departamento no aparece en absoluto fijado de una vez y para siempre, ya que por lo general las áreas que alcanzan una relativa importancia

¹²⁹ Citemos sólo algunos casos. Dos de Mayo es una localidad cuya área de influencia estaba situada en el límite de los departamentos de Cainguás, Montecarlo, Guaraní y Libertador General San Martín¹²⁹, por lo que se definió una readecuación limítrofe en 1964. El nuevo municipio finalmente se integró al departamento Cainguás. Otro claro ejemplo fue lo sucedido 14 años después con San Vicente, situado sobre la dorsal serrana a escasos kilómetros de Dos de Mayo. Muy probablemente será el caso de Fracrán (departamento Guaraní) por lo cuál debería ajustarse el límite de este sector del departamento con Montecarlo y San Pedro.

económica y política buscan su autonomía. El movimiento en pro del *status* municipal es un proceso que sigue a la instalación humana, puesta en valor del territorio y organización social y política de la comunidad que allí se asentó, asienta y reproduce. Los ejemplos más modernos de creación de municipios se dieron en el nordeste provincial.

En 1979, durante la última dictadura militar del siglo XX, se determinó el reagrupamiento de la superficie y número de una proporción importante de municipios. Más allá de juzgar las motivaciones reales, en julio de aquel año el Poder Ejecutivo Provincial con el pretexto de reasignar recursos eliminó nada menos que 33 municipios en toda la provincia, lo que según nuestros cálculos significó la supresión del 45 por ciento de los gobiernos locales que en ese momento había en Misiones¹³⁰. Tal situación fue retrotraída en 1983. Estos y otros casos son esclarecedores en cuanto nos permiten observar la arbitrariedad con la que se fijan los límites político-administrativos en general y un ejemplo de la existencia temporal de los mismos. El proceso de readecuación de los límites interdepartamentales e intermunicipales se vincula y tiene su causa más profunda en la falta de planificación y control de asentamientos. Proceso que, por lo demás, no se encuentra agotado en Misiones en tanto se generen y crezcan comunidades próximas a los límites citados. Muchas veces estas demarcaciones son fijadas sin poseer una visión amplia de los fenómenos sociales y económicos que estructuran un territorio como el misionero¹³¹.

¹³⁰ Entre ellos se encontraban los que en 1970 poseían población relativamente escasa y los que en su interior no poseían un núcleo urbano compacto (desde Profundidad con 129 habitantes hasta municipios que no alcanzaban los 2.000). Dentro de los departamentos que consideramos en el presente estudio, los municipios integrantes de los mismos que habían *desaparecido* fueron para el caso del departamento Eldorado Colonia Delicia (que además pasó a ser parte integrante del municipio Puerto Esperanza -departamento Iguazú), Santiago de Liniers, Nueve de Julio y Colonia Victoria (municipios que se aglutinaron dentro del municipio Eldorado lo que convirtió a este en el único municipio del departamento homónimo). En el departamento Oberá se eliminó el municipio de Los Helechos. Además, este departamento incorporó a su superficie el municipio Florentino Ameghino -hasta el momento integraba el departamento San Javier- que pasó a formar parte del municipio Guaraní (Stefaňuk, 1991: 202-203).

¹³¹ El caso de la subdivisión en damero en áreas de relieve quebrado es un ejemplo más de la falta de previsión y planificación por parte del sector público.

Bibliografía

- Amable, M.A; Dohmann, K; Rojas, L. (1996) Historia misionera: Una perspectiva integradora. Ed. Montoya, Posadas.
- Archetti, E. y Stolen, K. (1974) Ni campesinos ni capitalistas. Los colonos del norte de Santa Fe. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.
- Arenhardt de Romagosa, E. (2003) "Don Adolfo J. Schwelm y su proyecto colonizador". 3º Jornadas de Poblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones. ISARM, Posadas, 29-30 de agosto de 2003.
- Bartolomé, L. (1975) "Colonos, plantadores y agroindustrias." *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, Vol. 15, Nº 58, julio-septiembre 1975, pp. 240-264.
- Bartolomé, L (1977) "Sistemas de actividad y estrategias adaptativas en la articulación regional y nacional de colonias agrícolas étnicas: el caso de Apóstoles (Misiones). En: Hemitte, E; Bartolomé, L. (comp.) Procesos de articulación social. CLACSO, Amorrortu Editores, Argentina.
- Bartolomé, L. (1982a) "Base social e ideología en las movilizaciones agraristas en Misiones entre 1971 y 1975. Emergencia de un populismo agrario". *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, Vol. 22, Nº 85, pp. 25-56.
- Bartolomé, L. (1982b) Colonias y colonizadores en Misiones. Instituto de Investigación, FHyCsSs, Posadas.
- Belastegui, H. (1985) "Síntesis de la evolución demográfica y económica de Misiones (1869-1980)". *Estudios Regionales. Revista de la Secretaría de investigación y Posgrado*, FHyCsSs. UNAM, Posadas, s/d.
- Belastegui, H. (1999) "El acceso a la tierra fiscal en el Territorio Nacional de Misiones." 1894-1943". 1º Jornadas de Poblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones. ISARM, Posadas.
- Boher, J. (1993) Alba Posse. Avanzada colonizadora del Alto Uruguay. ED. Panorama, s/d.
- Boleda, M. (1975) "El poblamiento de Misiones. Algunas características del proceso hasta nuestros días". Migraciones en la provincia de Misiones. FHyCsSs, UNAM; DGEyC, Posadas, Vol. III.
- Boleda, M. (1983) "El proceso emigratorio misionero en las últimas tres décadas". *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, Vol. 23, Nº 90, julio-septiembre 1983.
- Bolsi, A. (1977) "Los frentes pioneros en Misiones entre 1830-1920". *Revista de Estudios Regionales*. Corrientes, pp.161-168.

- Bolsi, A. (1979) "Historia del poblamiento de Misiones. Inmigración a Oberá entre 1920 y 1975". *Cuadernos de Geohistoria Regional*, CONICET-FUNDANORD, Corrientes, Nº 1.
- Bolsi, A. (1982) "La yerba mate y la ocupación del espacio misionero". *Boletín de Estudios Geográficos*, UNC, Mendoza, Vol. 21, Nº 80, enero/junio 1982.
- Bolsi, A. (1985) "Apuntes para la geografía del nordeste argentino (un ejemplo de regresión regional)". *Cuadernos de Geohistoria Regional*, CONICET-FUNDANORD, Resistencia, Nº 11.
- Bolsi, A. (1986) "Misiones: una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento. *Folia histórica del Nordeste argentino*, Resistencia. Tesis doctoral, Nº 7.
- Bolsi, A; Meichtry, N. (1982) "Realidad y política migratoria en el nordeste argentino." *Cuadernos de Geohistoria Regional*, Instituto de Investigaciones Geohistóricas, CONICET-FUNDANORD, Corrientes, Nº 7.
- Borrini, H. (1980) "La población de Misiones y su evolución en el Área de Frontera". *Folia Histórica del nordeste argentino*. Resistencia, Corrientes, Nº 4.
- Caldeira Brant, V. (1977) "Desenvolvimento agrícola e excedentes populacionais na América Latina". Migración y desarrollo. Las relaciones campo-ciudad a través del proceso migratorio. CLACSO, Buenos Aires, Nº 4.
- Cantero, A; Machón, A; Margalot, M. (1999) "Distribución espacial de la población urbana y la presencia de argentinos/no misioneros en la provincia de Misiones. Según Censo Nacional de Población y Vivienda". 1º Jornadas de Poblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones. ISARM, Posadas.
- Carter, H. (1983) El estudio de la Geografía Urbana. Instituto de Estudios de la Administración Local, Madrid.
- Castells, M. (1986) "El fenómeno urbano, delimitaciones conceptuales y realidades históricas". En La cuestión urbana. Siglo XXI, México, cap. I.
- Cépede, M; Houtart, F y Grond, L. (1967) La población mundial y los medios de subsistencia. Colección El mundo y los hombres, Nº 14; Nova Terra, Barcelona.
- CEUR-PNUD (1985) "Diagnóstico regional. Primera entrega (análisis y síntesis sectoriales). Diagnóstico y elementos para la formulación de una estrategia para la región NEA. CEUR, Buenos Aires, enero, Tomo II.

Chase-Dunn, C. (1984) "El fenómeno de la primacía de una ciudad en los sistemas urbanos latinoamericanos: su surgimiento". Walton, J. Et Alt., Ciudades y sistemas urbanos: economía informal y desorden espacial. CLACSO, Biblioteca de Ciencias Sociales, N° 10.

Clarke, J. (1991) Geografía de la población. Talleres Gráficos de Cultura, Instituto de Geografía UNAM, Traducción del inglés (versión de 1972): Gutiérrez de Mac Gregor, M.; Holt Buttner, E. México.

Clichevsky, N. (1985), "Políticas urbanas, transporte y condiciones de vida en Buenos Aires R.M.", en Seminario taller sobre transporte y servicios urbanos en América Latina. Ciudad, Quito, pp. 233-250.

Consejo Federal de Inversiones (1975) "Crisis de la pequeña y mediana producción agrícola misionera (período 1955-1973)." Diagnóstico de la estructura social de la Región NEA. Formación y desarrollo de las estructuras agrarias regionales: Misiones y Formosa. Área de Investigaciones Básicas, Buenos Aires, cap. III.

Consejo Federal de Inversiones (1978), Propuesta tentativa de reestructuración de los municipios de la provincia de Misiones, Buenos Aires.

Consejo Federal de Inversiones (1984), Características socioeconómicas de las familias usuarias de los servicios de bienestar social, CFI, Buenos Aires.

Consejo Federal de Inversiones (1990a) "La actividad yerbatera: evolución en la última década". La actividad yerbatera en la provincia de Misiones, Dirección de desarrollo económico y estudios básicos Dirección de desarrollo económico y estudios básicos, Buenos Aires, Informe Preliminar.

Consejo Federal de Inversiones (1990b) Misiones. Transformaciones territoriales recientes. Actores sociales y empleo, Dirección de desarrollo económico y estudios básicos, Buenos Aires, Informe N° 1 (segunda versión), diciembre 1990.

Consejo Federal de Inversiones (1992) Transformaciones territoriales recientes en Misiones. Comportamiento 1980-91 de la población total, nivel urbano-rural a escala departamental, Dirección de desarrollo económico y estudios básicos, Buenos Aires.

Coontz, S. (1960) Teorías de la población y su interpretación económica. FCE, México.

Demicheli, P. (1998), "Subempleo en el mercado de trabajo misionero". 4° Congreso Nacional de estudios de Trabajo, FCE, UBA, Buenos Aires.

Dohmann, K. (2003) "Promesas y desafíos de la colonización alemana en el Alto Paraná". 3° Jornadas de Poblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones. ISARM, Posadas.

Domínguez Roca, L. (1997) Cambios en la delimitación externa y en la división político-administrativa interna del espacio correspondiente a la actual provincia de Misiones. Seminario Geografía político-administrativa del Estado Nación moderno, UBA, Buenos Aires.

Donza, E. (1997) "Cambios en los patrones de reproducción de hogares de tipo familiar. Un estudio de la cuenca de Río Turbio". Salvia, A; Panaia, M; (comp.) La patagonia privatizada. Crisis, cambios estructurales en el sistema regional patagónico y sus impactos en los mercados de trabajo. Oficina de publicaciones del CBC-UBA, Buenos Aires.

Eidt, C. (1971), Pioneer settlement in Northeast Argentina, University of Wisconsin Press, Madison.

Estébanez, J. (1995), "Los espacios urbanos". En Puyol, R; Estébanez, J; y Méndez, R: Geografía Humana, Cátedra, Madrid.

Fernández Ramos, R. (1934) Misiones a través del primer cincuentenario de su federalización. 1881- diciembre 20- 1931., s/d, Posadas.

Ferreira, C. (2003) "La protesta agraria vista desde el Diario El Territorio". *Revista Avá*, [www.host98.fhycs.unam.edu.ar/ antropicas/debates/](http://www.host98.fhycs.unam.edu.ar/antropicas/debates/); Posadas, FHyCsSs. UNAM.

Foschiatti de Dell'Orto, A.M. (1994) "Desarrollo urbano y demográfico misionero entre 1960 y 1990". *Estudios Regionales. Revista de la Secretaría de investigación y Posgrado*. FHyCsSs. UNAM, Posadas, Año 3, N° 6.

Freddy Masera; R. (2001) "Introducción al ámbito cuyense", En Freddy Masera, R. (comp.) El Cuy. Una basta soledad. Secretaría de Acción Social de la Provincia de Río Negro, Viedma, pp. 15-29.

Gallardo, M. (1972) "Población aglomerada de la provincia de Misiones. La red urbana. *GAEA, Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos*, Buenos Aires, Tomo XV.

Gini, C (1952) Teorías de la población. Aguilar S.A. de ediciones, Madrid.

Giusti, A; Calvelo, L (1999) "Migraciones internacionales en Argentina: hacia la renovación de las técnicas de medición". Reunión bilateral argentino estadounidense sobre políticas migratorias. s/d; Bariloche.

Gobierno de la Provincia de Misiones (1971) "Caracterización demográfica". Estudio sobre el nivel de vida de la población rural en Misiones. Dirección General de Estadística y Censos, Secretaría del Consejo provincial de desarrollo Tomo I.

Gobierno de la Provincia de Misiones (1976a) *Atlas General de la Provincia de Misiones*, Dirección General de Estadística y Censos, Secretaría de Planificación y Control, Posadas.

Gobierno de la Provincia de Misiones (1976b) “Aspectos sociales”. Diagnóstico socioeconómico del área de frontera Bernardo de Irigoyen Documento de discusión sujeto a revisión. Secretaría de Planificación y Control. Posadas.

Gobierno de la Provincia de Misiones (1977) “Estructura de la propiedad en el área de frontera”. Bases para la elaboración de un proyecto intensificación de la explotación de tierras privadas en el área de frontera. Secretaría de Planificación y Control, Posadas.

Gobierno de la Provincia de Misiones (2002), Relevamiento yerbatero. Posadas, www.misiones.gov.ar/, 15/12/02.

Gobierno de la Provincia de Misiones (2002), Historia de Misiones, www.misiones.gov.ar/historia/HistoriaContemporanea.htm; 15/12/02.

Gorosito Kramer, A.M. (2003) “Migraciones: entre la sociedad y la cultura”. *Revista Avá*, www.host98.fhycs.unam.edu.ar/antropicas/debates; Posadas, FHyCsSs. UNAM.

González Pérez, V. (1991) “Notas sobre el estado actual de la investigación en Geografía de la Población”. *Cuadernos de Geografía*. Facultad de Geografía e Historia; Universidad de Valencia; Valencia; N° 50.

Haupt, A; Kane, T. (1991) Guía Rápida de Población. Population Referente Bureau. Washington, segunda edición.

Heuse, Gisela (1996) “Transformaciones económicas, sociales y territoriales en un contexto neoliberal. El caso de la provincia de Misiones en los '70”. *Cuaderno Cepas*, CEPAS, Buenos Aires, N° 3, septiembre 1996.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (1980) Censo Nacional de Población y Vivienda 1980, Serie B. Características Generales, Provincia de Misiones. Buenos Aires.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (1991) Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Resultados definitivos-características seleccionadas. Misiones. Serie B, Buenos Aires, N° 14.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (1994) Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Resultados definitivos – características generales. Misiones. Serie C. Buenos Aires.

Instituto Nacional de Estadística y Censos; Instituto Provincial de Estadística y Censos (1997) Situación y Evolución Social Provincial. Misiones. Síntesis N° 1, Buenos Aires.

- Instituto Nacional de Estadística y Censos (1998) Los municipios de la Provincia de Misiones. Estadísticas básicas. Programa de información estadística y apoyo a los municipios. Aeroterra (cd).
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (1999) Munipium. Publicación del Programa de Información Estadística y Apoyo a los Municipios N° 3, Buenos Aires.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2003a) Aquí se cuenta. Revista informativa del censo 2001. www.indec.gov.ar/; Buenos Aires, N° 5.
- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (2002) Agencia de extensión rural San Vicente. Reseña Histórica, www.INTA.gov.ar/cerroazul/ins/sanvicen/ 16/5/03, INTA, Buenos Aires.
- Jacquet, H. (2001) “Juntos pero no revueltos”. En otra historia. Nuevos diálogos entre historiadores y educadores en torno a la construcción y enseñanza de la historia de Misiones (para docentes de la EGB y Polimodal. Ed. Universitaria, Colección Cátedra, Posadas, cap. III.
- Keynes, J (2001) Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero. FCE, Buenos Aires.
- Kubler, N. (1994) Crisis económica y movimientos de población: migraciones actuales en la zona algodonera chaqueña. Tesis de Licenciatura, FFyL, UBA, Buenos Aires.
- Lattes, A. (1975) “La población total de Misiones en 1970 y su evolución desde 1947”. Migraciones en la provincia de Misiones. FHyCsSs, UNAM; DGEyC, Posadas, Vol. I.
- Lattes, A. (1980) “Aspectos demográficos del proceso de redistribución espacial de la población en Argentina”. Cuadernos del CENEP, Buenos Aires, N° 18.
- Lattes, A. (1982) “La dinámica de la población rural en Argentina”. Poblaciones en movimiento. Una perspectiva comparada de la dinámica de la migración interna. Editorial de la UNESCO, Paris.
- Lattes, A. (1990) “La urbanización y el crecimiento urbano en América Latina, desde una perspectiva demográfica”. Coraggio, J.L. (editor) La investigación urbana en América latina: caminos recorridos y por recorrer. Ciudad, Quito.
- Lobato Correa, Roberto (1993) O Espaço Urbano. Editora Ática, São Paulo.
- Lorenzini, H; Irurzun, J. (1972) “Correlación de los desarrollos demográfico y agropecuario de Misiones desde 1895”. *GAEA, Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos*, Buenos Aires, Tomo XV.
- Lucero, P. (2001) “Arquitectura de los inmigrantes en Oberá.” 2° Jornadas de Poblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones. ISARM, Posadas.

- Maeder, J. (1977) "Breve historia del nordeste argentino en su relación con el Paraguay y Rio Grande Do Sul". *Revista de Estudios Regionales del nordeste argentino*, Corrientes, pp. 55-62.
- Manzanal, M. (1990) "El campesinado en la Argentina. Reflexiones para la formulación de políticas". *Estudios Rurales Latinoamericanos*, s/d, Vol. 13; Nº 3.
- Manzanal, M. (1995) "Los procesos de globalización y la realidad regional argentina: ¿reestructuración o difusión de la pobreza?". Seminario internacional sobre impactos territoriales de los procesos de reestructuración. Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Margalot, J. (1980) Geografía de Misiones, Ed. Industria Gráfica del Libro, Buenos Aires, cap. III y IV.
- Marx, K. (2003) El capital. Crítica de la economía política. Siglo XXI, Buenos Aires. Tomo 1, Vol. II.
- Massey, D; Arango, J; Graeme, H; Kouaouci, A; Pellegrino, A; Taylor, J (1993) "Teorías de la migración internacional. Una revisión y evaluación". *Population and development review*, Nº 19.
- Meding, H. (1995) "Etnicidad, identidades y migraciones de los colonos de habla alemana en Misiones". *Estudios migratorios latinoamericanos*, Buenos Aires, Año 10, Nº 31, diciembre.
- Meichtry, N. (1986) "Algunos caracteres de la emigración de nativos en las provincias del litoral fluvial argentino" *Cuadernos de Geohistoria Regional CONICET-FUNDANORD, IIGH, Corrientes*, Nº 15.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación (1973) *Estudio de la pequeña explotación agraria y yerbatera de la provincia de Misiones*, Dirección Nacional de Economía y Sociología Rural, Buenos Aires.
- Ministerios de Economía y Asuntos Agrarios, Gobierno de la Provincia de Misiones (1990) Caracterización del sector agropecuario Provincia de Misiones. Estudio para la implementación de la reforma impositiva agropecuaria. Proyecto PNUD Argentina 85/019, Buenos Aires.
- Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos de la Nación (1999) 10 años en la relación fiscal Nación, Provincias y Municipios. Buenos Aires, Tomos II y IV.
- Ministerio de Economía de la Nación (2001) Panorama económico provincial Misiones. Dirección Nacional de Programación Económica Regional, Buenos Aires, abril 2001.
- Müller, M. (1984) "Mortalidad infantil y desigualdades sociales en Misiones". *Cuadernos del CENEP*, Buenos Aires, Nº 25 y 26.

- Novick, S. (1992) Política y población. Argentina (1870-1989). Centro Editor de América Latina, Biblioteca Política Argentina, Buenos Aires, Tomos I y II.
- Oliveira, O; Stern, C. (1972) "Notas acerca de la teoría de las migraciones internas. Aspectos sociológicos". Migración y desarrollo. Consideraciones teóricas. CLACSO, Buenos Aires.
- Olsson, E. G. (1991) Suecos en la selva. Asociación Editores La Aurora, Buenos Aires.
- Otto, R. (1999) "Inmigración continua." 1º Jornadas de Poblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones. ISARM, Posadas.
- Pirez, P. (1994) Buenos Aires metropolitana. Política y gestión de la ciudad. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, cap. II.
- Pyke, J (1998) La expansión de la frontera agraria en el nordeste de Misiones: El Plan de colonización Andresito 1978-1983, Secretaría de Investigación y Posgrado, FHyCsSs-UNAM, Posadas.
- Pyke, J. (2000) "El plan Andresito. Perfil y trayectorias de los primeros colonos". *Estudios Regionales. Revista de la Secretaría de investigación y Posgrado*. FHyCsSs. UNAM, Posadas, Año 9, Nº 11, noviembre 2000, pp.65-84.
- Rau, V. (2001) "Yerba mate: el paro verde (Misiones, 4 de abril-8 de mayo de 2000)." *Realidad Económica*, Buenos Aires, Vol. Nº 185.
- Recchini de Lattes, Z. (1973) "La migración en el crecimiento de la población urbana." Migración y desarrollo. Consideraciones teóricas y aspectos socioeconómicos y políticos. CLACSO, Santiago.
- Recchini de Lattes, Z; Schvezov de Azzimonti Renzo, S. (1979) "Tendencias de la población económicamente activa de la provincia de Misiones." CENEP-Secretaría de Planeamiento (Misiones), Buenos Aires.
- Reboratti, C. (1981) "Causas y características del crecimiento de San Vicente." CENEP, Buenos Aires.
- Reboratti, C (1982) Migraciones y frontera agraria; Argentina y Brasil en la cuenca del Alto Paraná- Uruguay. En: Balán, J. (comp.) Poblaciones en movimiento. Una perspectiva comparada de la dinámica. Editorial de la UNESCO, París.
- Reboratti, C. (1988) Frontera interior, frontera exterior y urbanización espontánea. Primer Simposio Internacional de la Universidad de Varsovia sobre América Latina. Editorial Andrzej Dembicz, Varsovia.

Reboratti, C. (1990) Fronteras agrarias en América Latina. *Geocrítica. Cuadernos críticos de Geografía humana*. Facultat de Geografia e Historia. Universitat de Barcelona, Barcelona, Mayo 1990.

Rozé, J; Vaccarezza, L. (1994), Fracciones agrarias y vivienda rural en Misiones. Editorial Universitaria, UNAM, Posadas.

Santos, M. (1982) Ensaio sobre a urbanização latino-americana. Editora Hucitec, São Paulo, cap. I, IX y X.

Sarrille, G. (1998) Teoría de la población. Departament de Sociologia i Metodologia de les Ciències Socials. Divisió de Ciències Jurídiques, Econòmiques i Socials. Edicions Universitat de Barcelona, Barcelona, 1º Parte.

Sassen, S. (1999) La ciudad global: Nueva York, Londres, Tokio. Eudeba, Buenos Aires.

Schamber, P. (2000) "Barajar y dar de nuevo. Consecuencias de la desregulación en el sector yerbatero". *Realidad Económica*, Buenos Aires, Nº 169.

Schiavoni, G. (1993) "Agricultura familiar y Diferenciación social en la Frontera de Misiones". *Ruralia. Revista Argentina de Estudios Agrarios*. Miño y Dávila, FLACSO, Buenos Aires, Nº 4, Octubre 1993, pp. 25-44.

Schiavoni, G. (1995a) "Organización doméstica y apropiación de tierras fiscales en la Provincia de Misiones (Argentina)". *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, Vol. 34, Nº 136, enero-marzo, pp. 595-608.

Schiavoni, G. (1995b) Colonos y ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones. Editorial Universitaria, Posadas.

Schiavoni, G. (1995c) "Organización doméstica y capitalización de pequeñas explotaciones: los productores de la frontera agraria de Misiones (Argentina)". En Trinchero, H. (comp.) Producción doméstica y capital. Estudios desde la Antropología Económica. Biblos, Buenos Aires.

Schiavoni, G. (2001a) "Economía del don y obligaciones familiares: los ocupantes agrícolas de Misiones y el debate farmer-campesino". *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, Vol. 41, Nº 163, octubre-diciembre.

Schiavoni, G. (2001b) "Organizaciones agrarias y constitución de categorías sociales. Plantadores y campesinos en el nordeste de Misiones". *Estudios Regionales. Revista de la Secretaría de investigación y Posgrado*. FHyCsSs. UNAM, Posadas, Año 10, Nº20, diciembre 2001, pp. 7-21.

- Schvorer, E. (2001) "Materiales para el estudio de la cuestión de la tierra en Misiones: la ocupación de tierras privadas". *Estudios Regionales. Revista de la Secretaría de investigación y Posgrado*, FHyCsSs. UNAM, Posadas, Año 10, N° 20, diciembre 2001, pp. 79-81.
- Singer, P. (1972) "Migraciones internas. Consideraciones teóricas sobre su estudio". Migración y desarrollo. Consideraciones teóricas. CLACSO, Buenos Aires.
- Sireau, A (1966) Teoría de la población. Ecología urbana y su aplicación a la Argentina. Sudamericana, Buenos Aires.
- Snihur, E. (1997) *La colonización agrícola del sureste de Misiones. De Ucrania a Misiones. Una experiencia de transformación y crecimiento*. Colectividad Ucrania de Misiones, Apóstoles, cap. IV.
- Sonzogni, C. (1983) "Evolución de la actividad tabacalera en Corrientes y Misiones (1870-1940)". Cuadernos de Geohistoria Regional, Instituto de Investigaciones Geohistóricas, CONICET-FUNDANORD, Corrientes, N° 8.
- Smith, A. (1999) Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones. FCE, México, pág. 3-96 y 140-142.
- Stefaňuk, M.A. (1991) Evolución de la cartografía de Misiones, Ediciones Montoya, Posadas.
- Stefaňuk, M.A. (1999) "Patrón de asentamiento: su evolución histórica en la Provincia de Misiones". 1° Jornadas de Poblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones. ISARM, Posadas.
- Stemplowki, R. (1988) "Entre la frontera y el Estado Nación: incorporación e integración de Misiones en la Argentina". Primer simposio internacional de la Universidad de Varsovia sobre América Latina. Editorial Andrzej Dembiczy, Varsovia, 21-26/6/1987.
- Stockwell, E. (1970) El hombre y los problemas demográficos. Ameba, Buenos Aires.
- Sturm, G; Magán, M.V. (1999) "Producción y comercialización de la yerba mate; entre la euforia, el estancamiento y la crisis (1880-1940)". Primeras jornadas interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales. FCE, UBA, Buenos Aires, 4 y 5 de noviembre de 1999.
- Taylor, P. (1994) Geografía Política. Economía mundo, Estado Nación y Localidad. Trama Editorial. Madrid.
- Topalov, C (1990) "Hacer la historia de la investigación urbana: la experiencia francesa desde 1965". En: Coraggio, J.L. (editor) La investigación urbana en América latina: caminos recorridos y por recorrer. Ciudad, Quito, vol. 3, pp. 137-174.

Torrado, S. (1999) "Transición de la familia en la Argentina, 1870-1995". *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, Vol. 39; N° 154, julio-septiembre 1999.

Vapñarsky, C. (1995), "Primacía y macrocefalia en la Argentina. La transformación del sistema de asentamiento humano desde 1950", en *Desarrollo Económico*, Vol. 35 N° 138, Buenos Aires.

Vapñarsky, C. (1998), "El concepto de localidad: definición, estudios de caso y fundamentos teórico-metodológicos para el Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 Serie D, N° 4; INDEC, Buenos Aires.

Vapñarsky, C. (2004) "Cuando el caos caracteriza la división oficial del territorio del estado. A propósito de los municipios argentinos". En *GeoCrítica Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. Vol. VIII, N° 162, 1 de abril de 2004

Wacquant, L. (2001), Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio. Manantial, Buenos Aires, cap. 1.

Weeks, J. (1984), Sociología de la población. Introducción a los conceptos y cuestiones básicas. Versión española de Terán, M y Toharia, J; Alianza Editorial, Madrid, cap 2.

Zelinsky, W. (1971), "The hypothesis of the mobility transition", en *Geographical Review*, N° 61

Fuentes periodísticas

Diario El Territorio (2003), "Oberá. Unas 300 familias ocupan espacios verdes y municipales para vivir". Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, s/f.

Diario El Territorio (2003), "Oberá. En la zona centro se reactivaron unos 130 pequeños aserraderos". Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, s/f.

Diario El Territorio (2003), "Es alarmante la situación en que viven muchas familias de la zona Norte". Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, s/f.

Diario El Territorio (2003), "COIFORM: la intrusión consolida la estructura de pobreza y marginalidad". Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, s/f.

Diario El Territorio (2003) "La construcción de la ruta 2 le cambió el ritmo a El Soberbio". Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 28/5/03.

Diario El Territorio (2003), "Oberá. Los comerciantes son optimistas aunque cayó el consumo masivo". Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 18/6/03.

Diario El Territorio (2003), "En Oberá se registran menos despidos que el año pasado". Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 27/6/03.

Diario El Territorio (2003), “Eldorado. La desnutrición y la crisis de la salud hacen recrudecer dolencias”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 12/8/03.

Diario El Territorio (2003), “San Vicente. Cuatro alumnos crearon una cooperativa láctea”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 13/8/03.

Diario El Territorio (2003), “Eldorado. El barrio Independencia es uno de los más pobres y olvidados”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 13/8/03.

Diario El Territorio (2003), “Oberá. En el barrio 80 viviendas no quieren intrusos de vecinos”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 20/8/03.

Diario El Territorio (2003), “San Vicente. Cambian el perfil del Municipio para atraer turistas.” Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 23/8/03.

Diario El Territorio (2003), “El Soberbio. Comenzó a reactivarse la Cooperativa Sargento Cabral.” Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 1/9/03.

Diario El Territorio (2003), “Yabotí. Invaden un área protegida.” Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 4/9/03.

Diario El Territorio (2003), “Oberá. La esperada aduana se inaugurará mañana tras años de gestiones”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 4/9/03.

Diario El Territorio (2003), “Oberá. La CALO perdió 300 mil pesos de subsidios por situación irregular”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 11/9/03.

Diario El Territorio (2003), “Oberá. Aumentan los emprendimientos cooperativos pero faltan políticas”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 15/9/03.

Diario El Territorio (2003), “Eldorado. Sólo el 60 por ciento está por encima de la línea de la pobreza”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 22/9/03.

Diario El Territorio (2003), “Eldorado. Cada vez más barrios están organizados”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 23/9/03.

Diario El Territorio (2003), “Los pedidos saturan las municipalidades a días de las elecciones”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 24/9/03.

Diario El Territorio (2003), “Otorgaron permiso de ocupación a 180 familias de El Soberbio”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 24/9/03.

Diario El Territorio (2003), “Los intrusos quemaron en dos días más de 300 hectáreas de monte”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 24/10/03.

Diario El Territorio (2003), “El Soberbio. Kryszuszek apuesta por promover el agro y el turismo”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 9/11/03.

Diario El Territorio (2003), “En los pueblos del interior, intendencias y cooperativas se disputan el poder”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 9/11/03.

Diario El Territorio (2003), “Eldorado. Crece la intrusión en barrios del IPRODHA”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 10/11/03.

Diario El Territorio (2003), “Buscan potenciar la actividad agropecuaria en la zona Centro”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 14/11/03.

Diario El Territorio (2003), “En Paraíso no plantarán más tabaco y promoverán el turismo”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 17/11/03.

Diario El Territorio (2003), “El fin de la zafra dejó sin trabajo a mil tareferos”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 18/11/03.

Diario El Territorio (2003), “Oberá. Más de mil familias ocupan espacios públicos y privados”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 22/11/03.

Diario El Territorio (2003), “Eldorado. El presupuesto municipal”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 16/12/03.

Diario El Territorio (2003), “El Soberbio. Los colectivos de las colonias están cada vez más cerca de desaparecer”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 29/12/03.

Diario El Territorio (2004), “Analizan el presupuesto 2004 de Oberá, que sería mayor que el anterior”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 2/1/04.

Diario El Territorio (2004), “Oberá. Rindfleish pidió casi dos millones más de presupuesto”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 2/1/04.

Diario El Territorio (2004), “El Soberbio. Preocupación por la ocupación de tierras”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 12/1/04.

Diario El Territorio (2004), “San Vicente. Benítez priorizó la obra pública y enumera mejoras”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 20/1/04.

Diario El Territorio (2004), “El Soberbio. Ecologistas insisten con el parque Guarambocá”. Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 20/1/04.

Diario Misiones Online (2002), “El 27,1 por ciento de la población de Misiones tiene NBI y el 58 por ciento carece de cobertura social”. Posadas, www.misionesonline.net/, 10/12/02.

Diario Misiones Online (2002), "En Oberá la pobreza se transforma en un infierno". Posadas, www.misionesonline.net/, 13/12/02.

Diario Misiones Online (2002), "Misiones está en una situación grave de desigualdad en desarrollo humano según la ONU". Posadas, www.misionesonline.net/, 13/12/02.

Diario Misiones Online (2002), "En enero el Gobierno iniciará el relevamiento de tierras ocupadas en Bernardo de Irigoyen". Posadas, www.misionesonline.net/, 15/12/02.

Diario Misiones Online (2002), "Un preacuerdo habría sellado el pase de las tierras de PECOM a manos del grupo chileno Arauco". Posadas, www.misionesonline.net/, 24/12/02.

Diario Misiones Online (2002), "Estiman que la producción agrícola de Misiones se triplicó desde el nacimiento de las ferias francas". Posadas, www.misionesonline.net/, 24/12/02.

Diario Misiones Online (2003), "La concentración condicionó la colonización y la propiedad de la tierra en Misiones". Posadas, www.misionesonline.net/, 13/4/03.

Diario Misiones Online (2003), "Preocupa el alto índice de analfabetismo en la población económicamente activa". Posadas, www.misionesonline.net/, 11/5/03.

Diario Misiones Online (2003), "Los casos de malformación por contacto con agroquímicos superan diez veces la media". Posadas, www.misionesonline.net/, 2/7/03.

Diario Misiones Online (2003), "San Vicente: proyectan crear una nueva reserva privada". Posadas, www.misionesonline.net/, 6/7/03.

Diario Misiones Online (2003), "La yerba y el tabaco con mejorías en el mercado mundial, el té, con complicaciones". Posadas, www.misionesonline.net/, 13/8/03.

Diario Misiones Online (2003), "Hoy se inaugurará la Aduana de Oberá". Posadas, www.misionesonline.net/, 4/9/03.

Diario Misiones Online (2003), "A base de esencias, la Cooperativa de El Soberbio recupera el protagonismo". Posadas, www.misionesonline.net/, 6/9/03.

Diario Misiones Online (2003), "El IFAI quiere que el mercado concentrador se cree en San Vicente y no en Oberá". Posadas, www.misionesonline.net/, 15/9/03.

Diario Misiones Online (2003), "La cooperativa de Fracrán recibió 10 mil pesos para la producción de granos". Posadas, www.misionesonline.net/, 22/9/03.

Diario Misiones Online (2003), "San Vicente intentará recuperar la estabilidad luego de cuatro años de incertidumbre". Posadas, www.misionesonline.net/, 23/9/03.

Diario Misiones Online (2003), "San Vicente. Desalojarán a los intrusos que ocupan tierras del IPS". Posadas, www.misionesonline.net/, 2/10/03.

Diario Misiones Online (2004), "La Zona Este concentra el 80 por ciento de las preferencias en Eldorado". www.misionesonline.net/, 20/1/04.

Diario Página 12 (2003), "La yerba de la resistencia". Buenos Aires, www.pagina12web.com.ar, 19/10/03.

Escobar, P. (2003), "El Soberbio con alzas en turismo y bajas en forestación". Diario Misiones Online, Posadas, www.misionesonline.net/, 13/7/03.

InfoEldorado (2003), "COIFORM: estamos en contra de la fusión Alto Paraná-PECOM". Eldorado, www.infoeldorado.com/, 12/11/03.

InfoEldorado (2003), "Continúa la quema indiscriminada de tierras". Eldorado, www.infoeldorado.com/, 12/11/03.

Kujarchuk, R. (2003), "Cae drásticamente la cantidad de gente que deja el campo en Oberá", Diario El Territorio, Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 9/6/03.

La herencia misionera (2003), "La decadencia de los pueblos guaraníes posjesuíticos". Posadas, www.herenciamisionera.com.ar, 15/5/03.

La herencia misionera (2003), "De los pueblos misioneros a centros productivos". Posadas, www.herenciamisionera.com.ar, 19/5/03.

La herencia misionera (2003), "La revolución en las misiones". Posadas, www.herenciamisionera.com.ar, 19/5/03.

La herencia misionera (2003), "Corrientes ocupa los territorios de las misiones orientales". Posadas, www.herenciamisionera.com.ar, 15/5/03.

La herencia misionera (2003), "Los sucesores de Andresito en Misiones". Posadas, www.herenciamisionera.com.ar, 15/5/03.

La herencia misionera (2003), "Misiones bajo dominio paraguayo". Posadas, www.herenciamisionera.com.ar, 15/5/03.

La herencia misionera (2003), "Los guaraníes misioneros, un destino de integración social". Posadas, www.herenciamisionera.com.ar, 15/5/03.

La herencia misionera (2003), "Misiones, la ruta comercial del Paraguay". Posadas, www.herenciamisionera.com.ar, 15/5/03.

- La herencia misionera (2003), "La dispersión final". Posadas, www.herenciamisionera.com.ar, 15/5/03.
- López, K. (2003) "El 35 por ciento de los obereños no está conectado a la red". Diario El Territorio, Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 21/7/03.
- Maidana, S. (2003), "Ratifican a las cooperativas como una de las columnas de la economía misionera". Posadas, www.misionescoop.com.ar/, 27/11/03.
- Misionescoop (2003), "Prieto reconoció que no hay presupuesto para la producción lechera en San Vicente". Posadas, www.misionescoop.com.ar/, 9/8/03.
- Padula, S. (2003), "El departamento Guaraní quiere conformar su cuenca ganadera". Diario El Territorio, Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 16/5/03.
- Padula, S. (2003), "San Vicente. Desalojaron a las familias que invadieron las tierras del IPS", Diario El Territorio, Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 3/10/03.
- Pujato, J. (2002), "La concentración de tierras y los oligopolios forestales (Parte 1). Asociación Forestal Mesopotámica, s/d, www.argentinaforestal.com, 20/11/02.
- Romero, R. (2003), "Tierras de Pozo Azul: los ocupantes cortaron rutas para exigir la mensura de los lotes". Diario Misiones Online, Posadas, www.misionesonline.net/, 1/6/03.
- Romero, R. (2003), "Ocupantes de tierras podrán continuar el cultivo de tabaco". Diario Misiones Online, Posadas, www.misionesonline.net/, 5/6/03.
- Romero, R. (2003), "El 63 por ciento de los suelos misioneros se encuentra bajo riesgo de erosión hídrica". Diario Misiones Online, Posadas, www.misionesonline.net/, 7/7/03.
- Romero, R. (2003), "En Misiones no hay productores yerbateros, sino agricultores que cultivan yerba mate". Posadas, Diario Misiones Online, www.misionesonline.net/, 26/8/03.
- Romero, R. (2003), "Tierras de San Pedro: avanzan las negociaciones entre ocupantes y la empresa Colonizadora Misionera" Posadas, Diario Misiones Online, www.misionesonline.net/, 29/8/03.
- Snihur, E. (2003), "Pensar en una identidad. Parte I". Diario El Territorio, Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 27/8/03.
- Snihur, E. (2003), "Pensar en una identidad. Última parte. Diario El Territorio, Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 27/8/03.
- Spivak, A. (2003), "Eldorado. Denuncian que la ocupación de tierras es alentada por intendentes", Diario El Territorio, Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 3/11/03.

Spivak, A. (2003), "Eldorado. Las letrinas ponen en peligro todo un barrio". Diario El Territorio, Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 11/11/03.

Villalba, A. (2003), "Crece la intrusión y revelan casos que son alentados por empresarios", Diario El Territorio, Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 8/5/03.

Villalba, A. (2003), "Misiones tendrá déficit de tierras en diez años, según el INTA", Diario El Territorio, Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 16/5/03.

Villalba, A. (2003), "Unas 4 mil familias no podrían plantar tabaco por ocupar tierras privadas", Diario El Territorio, Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 4/6/03.

Villalba, A. (2003), "Detectaron 100 niños desnutridos en Nueve de Julio". Diario El Territorio, Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 18/6/03.

Villalba, A. (2003), "Con el crecimiento de Eldorado se multiplicaron las necesidades", Diario El Territorio, Posadas, www.territorioidigital.net/Notas/Noticias, 9/10/03.

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Dirección de Bibliotecas